



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**

UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Ciencias Sociales
Maestría en Innovación Educativa

**"Construcción de intersubjetividades de estudiantes homosexuales en la
Universidad de Sonora"**

Tesis

Para obtener el grado de:
Maestro en Innovación Educativa

Presenta:
David Felipe Díaz Fontecha

Director:
Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán

Hermsillo, Sonora, Julio 2019

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



“El saber de mis hijos
hará mi grandeza”



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora a 28 de Junio del 2019

Dr. Juan Pablo Durand Villalobos

Coordinador de la Maestría en Innovación Educativa

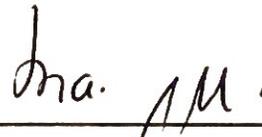
Presente.

Por este medio se le informa que el trabajo titulado *Construcción de intersubjetividades de estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora*, presentado por el pasante de maestría, David Felipe Díaz Fontecha cumple con los requisitos teórico-metodológicos para ser sustentado en el examen de grado, para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente



Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán
Asesor Director



Dra. Ma Guadalupe González Lizarraga
Asesor Sinodal



Dra. Lucía García Rivera
Asesor Sinodal



Dra. Luz Alicia Galván Parra
Lector externo

AGRADECIMIENTOS

Se ofrecen agradecimientos especiales al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico que se brindó en el periodo de estudios del programa de la Maestría.

Resumen:

La presente investigación tuvo como objetivo explorar la construcción de las intersubjetividades de estudiantes hombres homosexuales de la Universidad de Sonora. Con el fin de comprender cómo se da este fenómeno, se realiza un trabajo de campo con 21 estudiantes de licenciatura de las seis Divisiones académicas de la Universidad de Sonora en Hermosillo. Se trabajó a partir de una entrevista a profundidad con guion semiestructurado que permitiera conocer desde la misma experiencia de los estudiantes sus representaciones mentales al igual que los significados subjetivados y cómo los hacen objetivos en la interacción. Los resultados muestran la presencia de una división en los estudiantes entre quienes centran su identidad en la homosexualidad y aquellos para quienes es una característica más de sus personalidades. Las intersubjetividades se dan por parte de estudiantes que comparten una misma construcción de significados y que en su mayoría pertenecen a las Divisiones académicas de Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud. Mediante la relación con el espacio universitario, los estudiantes construyen socialmente la homosexualidad a partir de maneras con las que se busca resignificar cómo esta es pensada. Las palabras en femenino y palabras propias como “joto”, “maricón” son vínculos que marcan la interacción y el día a día de la vida social de los estudiantes homosexuales. En segundo lugar, por medio de actividades extracurriculares como talleres y eventos en los que se tratan temas específicos de la homosexualidad, se establece una cotidianidad en la que se busca unión y un espacio seguro para interactuar. Por último, las miradas y el uso de redes sociales constituyen elementos desde los cuales se crean vínculos cotidianos que en la intimidad permiten reconocerse entre ellos y construir relaciones sin exhibirse en un contexto que perciben conflictivo y negativo para la presencia abierta de estudiantes hombres homosexuales.

Palabras Clave: Intersubjetividad, estudiantes homosexuales, universidad

Índice	
INTRODUCCIÓN	10
Capítulo 1. Universidad Pública: Diversidad Estudiantil	16
1.1 Función social de la Universidad	17
1.2 Universidad pública en la diversidad.....	22
1.3 Estudiantes y diversidad estudiantil.....	26
1.4 Diversidad estudiantil: homosexualidad.....	30
Capítulo 2. Homosexualidad en la Universidad de Sonora: una construcción intersubjetiva	36
2.1 Universidad de Sonora	36
2.2 Homosexualidad en la Universidad de Sonora.	39
Capítulo 3. Lógica de intersubjetividad	43
3.1 De qué hablamos cuando hablamos de Intersubjetividad.....	43
3.2 Comunicación e intersubjetividad	47
3.3 El problema del significado como construcción social: las intersubjetividades.....	50
3.4 Significados homosexuales y las intersubjetividades.....	55
Capítulo 4. Construcción y desarrollo de la ruta metodológica	65
4.1. Construcción del sujeto investigador y objeto de estudio.....	65
4.1.1 Desarrollo de las nociones teóricas	71
4.2 Identificación de la metodología de investigación y generación de categorías	73
4.3 Proceso de recolección de información	75
4.4 Los estudiantes hombres homosexuales de la Universidad de Sonora.	77
Capítulo 5. La homosexualidad en la Universidad de Sonora: Las Intersubjetividades.	82
5. Homosexualidad en la Universidad de Sonora	84
5.1 Vínculos intersubjetivos de los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora.	84
5.1.1 Vínculo intersubjetivo de identidad	88
5.1.2 Vínculo intersubjetivo lingüístico	98
5.1.3 Vínculo intersubjetivo de exclusión e inclusión.....	102
5.1.4 Vínculo intersubjetivo de Consumo Cultural.....	106
5.1.5 Vínculo intersubjetivo de intimidad	108
5.2. Construcción social de la homosexualidad en la Universidad de Sonora.....	115
5.2.1 Lingüístico: Re-significación de la homosexualidad	116
5.2.2 Consumo Cultural: Unidad ante la diferencia.....	121

5.2.3 Intimidad: Un sistema oculto.....	123
Capítulo 6. Consideraciones finales	129
6.1 A modo de conclusión	129
6.2 Consideraciones metodológicas.....	134
ANEXOS 142	
Anexo 1. Guía de entrevista	142
Anexo 2. Fragmentos entrevistas para vínculos	144
Anexo 3. Fragmentos entrevistas para Intersubjetividades.....	149

Índice Figuras

Figura 1. Modelo teórico.....	55
Figura 2. Divisiones académicas y vínculos intersubjetivos.....	87
Figura 3. Vínculo intersubjetivo Identidad.	88
Figura 4. Vínculo intersubjetivo Lingüístico.....	99
Figura 5. Vínculo intersubjetivo exclusión/inclusión.	103
Figura 6. Vínculo intersubjetivo Consumo Cultural.....	106
Figura 7. Vínculo intersubjetivo Intimidad.	109
Figura 8. Relación de Vínculos.	116

Índice de Tablas

Tabla 1.	57
Tabla 2.	80

INTRODUCCIÓN

Desde la década de los años 70 del siglo pasado varios procesos y eventos se llevaron a cabo que permitieron que la homosexualidad se hiciera visible. Esto causó un cambio en la realidad social y la forma de percibirla y construirla. Se empezó a ver, en lo público, la diversidad sexual que se consideraba privada y que hasta los finales de los años 60 era reprimida por valores sociales e institucionales (Renn, 2010). Esto da paso a nuevas identidades, nuevas formas de expresar y construir subjetividades, diferentes maneras de construir significado social y pautas para las relaciones y la interacción, junto con nuevas maneras de ver el mundo que se hacían presentes en los espacios sociales de la vida cotidiana de las personas.

Este cambio hizo visible no solamente una nueva manera de ver y vivir la realidad, junto con ella, dio paso a la necesidad de comprenderla y explicarla. Si bien han existido varias intenciones desde diversos sectores que buscan dar cuenta de una visión acerca la presencia de la homosexualidad en la esfera de la vida social, es desde la academia que se han llevado a cabo aproximaciones que permiten comprender, de diferentes maneras, esta forma de relacionarse en el espacio de lo público.

Así, principalmente entre la medicina y la psicología, se buscaron maneras para comprender, en primer lugar el origen individual de la homosexualidad, razones, pautas y patrones que dieran una explicación a la presencia de la diferencia en un mundo pensado desde la idea de la heterosexualidad (Gross, 2005). Posteriormente, lo que se pretendía conocer era la dinámica que existía entre las personas heterosexuales con las homosexuales. Se buscaba conocer la idea, el pensamiento y el sentir de las personas heterosexuales sobre la presencia, en diferentes contextos, de personas homosexuales (Renn, 2010).

Fue en los contextos universitarios, en donde se reúne gran parte de las características de la sociedad y cuya relación se piensa desde la función de la institución en construir no solo conocimiento, sino transmitir los valores sociales (Hernández et al, 2015), en donde también se hizo presente la preocupación de comprender la homosexualidad. Por supuesto, las posturas teóricas que se

desarrollaban para dar una explicación a los fenómenos en los espacios sociales no académicos influían en cómo se daban las aproximaciones investigativas dentro de las instituciones universitarias.

Independientemente del interés y la postura desde la ciencia, se tuvo la tendencia a ocultar sus voces, en el entendido de que no se buscaba construir la homosexualidad desde los mismos sujetos, sino desde opiniones y posiciones externas. Han sido sujetos-objetos de investigación cuya voz, en su mayoría, se ha opacado. Desde trabajos realizados como los de Renn (2010), se ve que se les ha estudiado para comprender la razón de la homosexualidad, se les ha estudiado con la intención de conocer el efecto de su presencia en una sociedad que los mira como sujetos que si bien, es innegable, hacen parte del diario vivir en nuestras sociedades, persiste, la idea de la diferencia y una noción negativa de la misma.

En los últimos años, una nueva mirada desde lo teórico ha surgido y ha buscado precisamente, cambiar la manera en la que se ha construido y se ha trabajado empíricamente como sujetos de investigación a la homosexualidad. Diferentes teóricos y académicos han ido desarrollando una serie de pensamientos que se reúnen en posturas conocidas desde la teoría de género. Esta, es una herramienta teórica que cuenta igualmente con propuestas metodológicas, y que está pensada y construida para observar fenómenos desde conceptos que inicialmente estaban relacionados con la homosexualidad, en primera estancia, y posteriormente con la diversidad sexual y de género. Actualmente, los académicos y trabajos que se construyen a partir de esta postura teórica abordan además temas relacionados con la feminidad y la masculinidad, la idea de los cuerpos, igualmente, en diferentes espacios sociales, como puede se puede ver, por ejemplo desde los trabajos de Butler (1990; 1993; 2004)

Más allá de los alcances explicativos de la realidad de una población y sus problemáticas que se pueden tener desde estas posturas teóricas y metodológicas, no se partió de una teoría ni de una mirada conceptual para construir el objeto de estudio que se desarrolló a lo largo de la presente investigación. Antes que nada, se inició un acercamiento a la realidad, y un proceso que inició desde su

cuestionamiento y la construcción misma del sujeto investigador que permitiera, desde esta relación, establecer los parámetros explicativos.

La pregunta inicial que da paso al proceso de construcción del objeto de estudio está relacionada a la vida de los estudiantes homosexuales en el contexto universitario, cómo viven y cuáles son sus experiencias como estudiantes. Sin embargo, el hecho de pensar inicialmente en sus experiencias en tanto que estudiantes homosexuales pareciera tener una predisposición a asumir que desde sus construcciones individuales son objetos de un trato diferenciado por parte de la población universitaria. Si bien es cierto que hay estudios que muestran un rechazo o actitudes negativas hacia la presencia de estudiantes universitarios diversos desde la identidad sexual y de género, ese no era el objetivo inicial de lo que se buscaba conocer.

Por medio del cuestionamiento constante y de plantear preguntas sobre lo que se pretendía conocer, se llegó a una pregunta clave para la búsqueda de una aproximación teórica a partir de la cual se pudiera comprender. ¿Cómo se construye socialmente la homosexualidad entre hombres en la Universidad de Sonora? ¹

A partir de esta pregunta se empezó a construir un objeto de estudio, lo cual incluía, un abordaje teórico desde el cual se pudiera darle respuesta y por lo tanto poder conocer la realidad de los estudiantes en el contexto universitario. Si bien ha habido un proceso de construcción teórica que tiene como objetivo la comprensión y explicación de los procesos a los cuales se enfrenta la población homosexual, la sociología, desde la idea de la construcción social de la vida cotidiana, permitió encontrar elementos explicativos para los cuestionamientos iniciales.

Así, se encontró en autores como Berger y Luckmann (1966), Schutz (1974) y Heller (1977) y su construcción teórica de la noción de intersubjetividad como base y fundamento de la construcción social en la vida cotidiana, las herramientas

¹ Teniendo en cuenta que la pregunta que guía y fundamenta la construcción del objeto de estudio tiene como fundamento explicativo la homosexualidad en hombres, a lo largo del trabajo se va a hacer referencia al término de homosexualidad, entendiendo que se habla en el caso de los hombres. En los momentos en los que se necesite hacer referencia a la homosexualidad en mujeres, se hará explícita y específica la mención.

necesarias para construir una aproximación teórica y un abordaje metodológico que llevara a la comprensión de la realidad que se estaba cuestionando. Así, se estableció como pregunta de investigación el cuestionamiento sobre cómo se da la construcción de intersubjetividades de los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora.

En el proceso de construcción y desarrollo del objeto de estudio, se buscó la forma de comprender de manera empírica lo que inicialmente se estaba trabajando a partir de las nociones teóricas. Para esto, se construyeron y definieron categorías, entendidas como una abstracción teórica que permite la comprensión empírica de la realidad, que fueron dando orden a la manera en la que se estaba comprendiendo el fenómeno de estudio.

A partir de estas abstracciones, se construyó la herramienta con la cual se realizó el trabajo de campo y que permitió la recolección de los datos empíricos desde los cuales se buscó establecer la información necesaria y pertinente para comprender el fenómeno de estudio.

Los resultados dan muestra de un grupo heterogéneo de estudiantes que aparte de construir una variedad de significados desde sus senos familiares y en sus respectivas etapas de interacción, tienen influencia, por los campos disciplinares a los cuales están adscritos, al momento de construir intersubjetividades en los procesos de interacción.

Las intersubjetividades se dan por parte de estudiantes que comparten una misma construcción de significados y que en su mayoría pertenecen a las Divisiones académicas de Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud. Mediante la relación con el espacio universitario, los estudiantes construyen socialmente la homosexualidad a partir de maneras con las que se busca resignificar cómo esta es pensada. Las palabras en femenino y palabras propias como “joto”, “maricón” son vínculos que marcan la interacción y el día a día de la vida social de los estudiantes homosexuales. En segundo lugar, por medio de actividades extracurriculares CULTUREST como talleres, charlas y eventos en los que se tratan temas específicos de la homosexualidad, se establece una cotidianidad en la que se busca

unión y un espacio seguro para interactuar. Por último, las miradas y el uso de redes sociales constituyen elementos a partir de los cuales se crean vínculos cotidianos que desde la intimidad permiten reconocerse entre ellos y entablar y construir relaciones sin que se exhiban en un contexto que perciben conflictivo y negativo para la presencia abierta de estudiantes homosexuales.

Con el desarrollo de la presente investigación se buscó dar visibilidad a un grupo de estudiantes que están presentes en el contexto universitario y hacen parte de la realidad social y académica. Sin embargo, no se conoce las particularidades que permiten su construcción social en tanto que grupo de estudiantes, quienes desde sus construcciones sociales individuales comparten características en la interacción en la Universidad.

Acceder al conocimiento de estas particularidades, al igual que de su conjunto como colectividad les proporciona una voz desde la cual se puede acceder a la construcción tanto individual, como social que se da en el espacio universitario y la relación que tienen con el mismo. Tanto la institución, como investigadores y académicos u otras personas interesadas en la educación universitaria pueden encontrar en el presente trabajo una intención de reconocer la pluralidad y diversidad estudiantil que constituye y construye a las instituciones universitarias.

Si bien el trabajo se desarrolló bajo el hilo conductor de la pregunta sobre la construcción de intersubjetividades de estudiantes homosexuales, hay en la realidad universitaria cuestiones que quedan sin resolver y que merecen la atención por parte de futuras investigaciones. En el presente trabajo, se aborda la construcción de intersubjetividades, sin embargo, tal y como lo muestran los resultados, hay estudiantes que no hacen parte de ellas, como es el caso en su mayoría, de los estudiantes de las Divisiones de Ingenierías, Ciencias Exactas y Ciencias Económicas y Administrativas. Esto no exime la existencia de la homosexualidad en estos espacios sociales, por lo que queda la incógnita y la posibilidad abierta para indagar sobre los momentos en los que no se construyen intersubjetividades y los procesos de construcción de la homosexualidad en estos espacios de interacción.

Por otro lado, la homosexualidad no es estrictamente un asunto de hombres. Si bien desde la presente investigación no se buscaba conocer la construcción desde la visión y experiencia de las mujeres, es un asunto que merece la atención desde la investigación en contextos universitarios. Por otro lado, aunque el presente objeto de estudio se construyó pensando en la población estudiantil, hay un gran vacío en la literatura en cuanto a la homosexualidad en otros sujetos que igualmente hacen parte de las instituciones universitarias. El cuerpo docente, por ejemplo, y los contextos en los que interactúan, los diferentes significados que construyen desde sus diversas visiones y construcciones disciplinares, la relación entre ellos y con los estudiantes, son temas que quedan a disposición para futuras investigaciones y sujetos que estén interesados en conocer más sobre la homosexualidad en estos espacios sociales y académicos.

Por último, es importante mencionar que durante el proceso de construcción del objeto de estudio se pasó por diferentes etapas y retos frente a la manera de organizar el pensamiento. Mediante la presencia y constante guía del asesor y un comité investigativo se iba avanzando en el ordenamiento de las ideas y la forma de pensar, lo cual permitió trabajarlos y solucionarlos. Sin embargo, si bien se recibieron constantes comentarios con la finalidad de aportar al desarrollo del trabajo, quien tomaba las decisiones finales era el sujeto investigador. Estas decisiones, no eran arbitrarias, ni respondían a intereses personales. Por el contrario, fueron pensadas y ejecutadas teniendo como punto central el objeto de estudio y sus necesidades explicativas, quien al final es el que manda y ordena las acciones en un proceso de investigación.

Capítulo 1. Universidad Pública: Diversidad Estudiantil

El presente capítulo tiene como objetivo dar cuenta del contexto general en el que se presenta el objeto de estudio siendo este la construcción de intersubjetividades de los estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora. Así, se describe su función social frente a la necesidad constante de mantener una comunicación con el contexto en el que se desenvuelve. Esta comunicación permite que en la función social que lleva a cabo la universidad, se desarrollen aspectos como la socialización, la interacción, la diversidad y la libertad de pensamiento, las cuales son fundamentales para pensarla como una institución educativa. Estos aspectos son visibles en todos los ámbitos: investigativo, docente, estudiantil; este último, es el de mayor importancia para la existencia de las instituciones universitarias, pues en los estudiantes se encuentra una gran gama de características diversas que se encuentran a diario y que hacen de este espacio, el de mayor socialización durante la etapa de juventud (Lairio, Puukari y Kouvo 2013), una de esas características tiene que ver con la homosexualidad, vista como una realidad actual del contexto universitario.

La importancia de la función social de la universidad para el presente objeto de investigación no recae en sí misma. Es decir, las actividades de docencia, investigación y difusión dirigidas a la búsqueda del desarrollo social y económico no guardan una relación directa con la construcción de intersubjetividades de los estudiantes homosexuales. Sin embargo, se considera relevante la contextualización del objeto de estudio a partir de este punto dado que la socialización es un elemento cotidiano de la realidad a partir del cual es posible el desarrollo de dichas actividades. Es además, una herramienta desde la cual es posible la presencia e interacción de múltiples y diversos puntos de vista, construcciones de vida y representaciones mentales que hacen de la universidad un contexto plural y diverso. En este sentido, se considera relevante exponer cuáles son y cómo se desarrollan dichas actividades.

Así, la universidad se entiende como un aparato socializador en el que además de los docentes, quienes son los que principalmente desarrollan las actividades de

la función social, están los estudiantes cuya presencia se busca resaltar. En este contexto múltiple y diverso cuya función parece ser pensada más hacia el exterior que hacia el interior, es decir más hacia la sociedad que a la universidad en sí misma, se ubica el presente objeto de estudio con el fin de conocer los procesos que construyen a la universidad como un espacio de socialización.

1.1 Función social de la Universidad

La universidad pública está fuertemente relacionada con el desarrollo social de una nación: en esta medida *“ha cumplido y cumple dentro de él una función especial, que se evidencia en sus fines de educar, investigar y extender la cultura; pertenece a la sociedad y está a su servicio”* (Hernández et al., 2015). El hecho de estar al servicio de la sociedad y su desarrollo, direcciona la función social que la universidad cumple en tanto una institución de educación superior la cual se ve evidenciada en las actividades de docencia, investigación y difusión y extensión de la cultura.

En el proceso de dar cumplimiento a los fines de educación anteriormente nombrados, desde su función social, en la universidad, aparte de encontrar procesos educativos, se generan símbolos, contenidos estéticos y culturales, que permiten el desarrollo de la identidad y cohesión social (Hernández et al., 2015). Es decir, permite el desarrollo de procesos de creación de contenido tanto académico como cultural a partir de los cuales es posible la estructuración de la sociedad.

Es así como la creación de contenidos diversos, permite suponer que existe una fuerte relación entre universidad y sociedad. Sin embargo, a pesar de evidenciarse su creación, las instituciones universitarias se enfrentan a grandes retos, que se caracterizan entre otras cosas, por la rigidez que supondría una estructura institucional frente a un contexto continuamente cambiante. Ante esta realidad, Gómez (2004), señala la necesidad de adaptación de las instituciones mediante el diálogo constante con su entorno social, como una de sus principales

características de tal manera que se responda a las necesidades que el contexto demanda.

Esas necesidades de adaptación universitaria pueden ser entendidas desde la premura de repensar la función de la universidad pública en relación con los valores que le dieron origen. Es decir, pensarla bajo los principios de igualdad de oportunidades de desarrollo para todos los ciudadanos y la eliminación de obstáculos de carácter económico, social, cultural y político (Hernández, 2015). Así pues, las actividades de docencia, investigación y difusión desarrolladas al interior de la universidad, deberían estar dirigidas hacia un desarrollo equitativo de la sociedad y mayores oportunidades de conquista laboral y ascenso social y cultural.

Al referirnos al aspecto social, una de las necesidades que pareciera llamar más la atención, y, a la cual es posible dar respuesta desde las tres acciones a partir de las cuales se reconoce la función social, es la búsqueda de coherencia entre la universidad y el mercado laboral. Esto, frente al desarrollo y consolidación de la sociedad del conocimiento y la información, es decir, la producción económica a partir del conocimiento y la economía basada en la producción de bienes y servicios (Gómez, 2004).

Este modelo de desarrollo económico basado en la sociedad de conocimiento, ha generado un rompimiento entre las actividades que se realizan en las instituciones universitarias y las demandas del mercado laboral que cambia a mayor velocidad y que constantemente se está ampliando en búsqueda de más y mejores tipos de habilidades. Es imperativo señalar aquí, que los contenidos universitarios parecen no responder a las necesidades de aprendizaje tanto de tipo técnico como generales² que demanda el contexto laboral. Esa ruptura hace

² Los conocimientos de tipo técnico, según Gómez (2004) corresponden a conocimientos especializados. Tal vez, relacionados directamente a las áreas específicas del conocimiento. Habilidades que por ramas se deberían tener. Capacidad matemática, quienes atiendan a carreras cuya base son los números; capacidad lectora, para quienes su campo académico sea las humanidades, etc. Al igual, que habilidades específicas que entre las carreras de humanidades pueden existir, como también aquellas que se pueden derivar de las carreras relacionadas con aspectos numéricos. Por otro lado, las habilidades generales las entiende desde la conceptualización, la abstracción, planeación, previsión, investigación, análisis y relación de problemas complejos, capacidad de toma de decisiones, al igual que capacidades comunicativas e interactivas.

necesaria una reflexión que permita nuevamente encontrar el vínculo entre universidad y mercado laboral. *“Se trata, entre otras cosas, de que se restablezcan los nexos entre la educación superior y el trabajo, deteriorados por el curso que ha seguido el mercado laboral”* (Hernández et al., 2015).

En aras de restablecer la conexión entre estos dos espacios sociales, laboral y universitario, y con el fin de que esta se dé, es importante prestar especial atención, a cómo se desarrollan la investigación, la docencia y difusión (Acosta, 2014). A partir del desarrollo desde estas tres acciones relacionadas entre ellas, es posible fortalecer la relación con el mercado laboral pues se atiende y se da tratamiento y respuesta a sus continuas evoluciones desde tres planos diferentes. La investigación permitiría una mirada actualizada y crítica de la realidad laboral, la docencia una perspectiva práctica de los contenidos y las habilidades en el campo laboral y la difusión un medio para reconocer los avances y los retos de las dos actividades anteriores.

En este sentido, Gómez (2004), señala que la universidad debe irradiar una cultura de aprecio por el quehacer científico, una de las tres acciones anteriormente mencionadas, ya que esto permitiría transformar procesos, productos y servicios para el desarrollo económico de la población en general. Así, la actividad investigativa cobra mayor importancia en la relación que se construye con la sociedad debido a los aportes que puede ofrecer.

Así, “el gran desafío para las universidades consiste en mantenerse como el sitio donde avanzan la ciencia y la tecnología, además de formar, en el corto plazo, investigadores y realizar investigación de alto nivel.” (Hernández et al., 2015). La investigación es entonces, una actividad primordial como función social universitaria, no solamente por los problemas planteados desde el plano académico, sino además, por la formación de estudiantes en investigación que aportan igualmente capital humano, cultural y por ende científico, para la revisión y solución de problemáticas sociales.

En cuanto a la resolución de los problemas de índole social desde la investigación, la cuestión más relevante de la universidad actual es su adaptación

a los procesos de investigación que realiza frente a los cambios que la sociedad le exige (Bricall, citado Gómez, 2004). Los procesos investigativos deben seguir la lógica que les permita su adaptación y estar estrechamente vinculados con su realidad externa, de manera tal, que su aporte sea realmente aplicado al entorno social y, efectivamente, genere transformación.

Adicional a la función social desde la investigación y la relación frente a la vinculación con el mercado laboral, está igualmente la función desde la docencia, acción que se vincula con la educación y los estudiantes, actores principales en ese proceso. En este sentido, además de la relación con el mercado laboral, el desarrollo científico y la vinculación de la investigación con los procesos sociales, existe un compromiso con la constante formación, la promoción de la curiosidad científica, la experimentación tecnológica, el desarrollo artístico, literario o sociológico de los estudiantes (Acosta, 2014).

Por lo tanto, más allá de los procesos que se dan en la universidad y de la relación con la sociedad desde la investigación y el plano laboral, hay una relación aún más estrecha con la sociedad, la cual parte de la pluralidad de saberes que son considerados en los espacios educativos de las instituciones de educación superior. Esta pluralidad de saberes, advierte a la educación universitaria en particular “como un espacio de formación intelectual y cultural que va más allá de la producción de buenos profesionistas o investigadores” (Acosta, 2014). Esta formación permite a su vez, el desarrollo y fortalecimiento de la alianza entre las universidades y la sociedad, al tener en cuenta las necesidades diversas de los integrantes que la componen y la interacción entre los mismos desde diversas esferas del conocimiento.

A partir de lo anterior, es posible comprender que los saberes y los aprendizajes, más allá de cumplir una estricta función con las demandas que piden los procesos económicos, permiten a los estudiantes explorar sus individualidades y desarrollar una posición que les permite enfrentarse a la realidad social. De ahí, la necesidad de una función social universitaria crítica frente a lo educativo, que piense en la posibilidad de examinarse y evaluarse permanentemente para que

pueda cambiar y estimular el cambio social con responsabilidad (Hernández et al., 2015).

Esta permanente necesidad de autoevaluación, aunque parte de una relación entre los aspectos económico, investigativo y educativo, no se limita a ellos, pues demanda una reflexión institucional más profunda que considere lo que se enseña, más allá de los contenidos mismos, cuestionándose sobre qué idea de sociedad y de individuo se está educando y la función social de eso que se está enseñando.

Lo anterior resalta la importancia del proceso de autorreflexión frente a las demandas actuales a nivel internacional. Mollis citado por Gasca-Pliego y Olvera-García (2011), afirma que el modelo actual influye en la pérdida de sentido transformador y promotor de la ciencia que forman identidad crítica. Por lo que es necesario que la universidad permita y promueva una posición crítica de todos sus integrantes en relación con la realidad social actual, de tal manera que sea posible una construcción conjunta de sociedad a partir de cuestionar y posteriormente cumplir los procesos que toman lugar fuera de las instituciones educativas.

En este sentido, la universidad pública debe seguir asumiendo el reto que implica la función del proceso educativo: formar individuos desde la libertad, que asuman y respeten los derechos humanos; con capacidades intelectuales y conocimientos que permitan la búsqueda de soluciones a problemas sociales tanto locales como internacionales (Hernández et al., 2015). Esto significa, asumir una posición a partir de la cual sea posible que los individuos tengan un autoconocimiento de sus fortalezas y de sus debilidades tanto individuales como grupales en sociedad, y que a partir de esto, sumado al trabajo en comunidad, sea posible la reconstrucción y reestructuración de una sociedad que responda a las realidades sociales y económicas constantemente cambiantes.

Se piensa por lo tanto, la idea de la función social desde lo educativo en torno a una educación que permita desarrollar actitudes y capacidades, al igual que la adquisición y desarrollo de conocimientos que guíen una toma de decisiones con fundamento para beneficio propio y colectivo (Gasca-Pliego y Olvera-García, 2011).

Esto, a partir de la promoción de una fundamentación crítica en la toma de decisiones, que esté pensada no solamente a partir de las necesidades del contexto del que surgen y con la intención genuina de resolución, sino que propicie igualmente una reflexión sobre las mismas.

Es importante entonces, que se entienda que la universidad pública tiene como función social la docencia, la investigación y la extensión y difusión de la cultura, y es a partir de ella, en donde se establece una constante relación con el ambiente al cual esta pertenece. Los procesos que se desarrollan fuera de las universidades, demandan igualmente una evaluación o reflexión dentro de las dinámicas educativas e investigativas que se llevan a cabo en las instituciones, pues esto hace de ellas un espacio abierto que permite la presencia de la diversidad y la interacción de las mismas.

1.2 Universidad pública en la diversidad

Para Hernández et al., (2015) las instituciones son el cúmulo organizado de visiones, tradiciones, objetivos, normas, pautas, roles, actores, valores, sanciones, entre otras, que les permiten estructurar identidades y perfiles propios con unas características y dinámicas especiales. Partiendo de lo anterior, las universidades, en tanto que instituciones de educación superior, tienen funciones de docencia, investigación y difusión, las cuales hacen que se desarrollen características distintas a las instituciones estrictamente pensadas para el trabajo tanto en las relaciones interpersonales, las relaciones con las actividades, como con el contenido que en ellas se desarrollan.

Las actividades que dan muestra de la función social de la universidad, que se relacionan con el orden económico, social y educativo entre otros, y que interactúan en las dinámicas universitarias, supondrían procesos internos frente a la disposición y preparación de la institución para responder a las múltiples y continuamente cambiantes necesidades que se desarrollan en el plano social. Esto hace, por lo tanto, de la pluralidad y diversidad características fundamentales de las

instituciones universitarias, teniendo en cuenta que la realidad social se presenta y se desarrolla de una manera igualmente diversa.

Además, la universidad es una institución conformada e integrada por múltiples y diferentes saberes, conocimientos y formaciones que están al servicio de la sociedad. Son instituciones en las que hacen presencia la mayor diversidad de campos disciplinarios que abarcan el abanico entre ciencias exactas, humanidades y artes (Hernández et al., 2015). Sin embargo, la estricta presencia de estos saberes diversos no hace de la universidad un espacio diverso en sí. Es necesaria la interacción de los mismos, tal y como se presentan en la realidad social. “La complejidad creciente de los fenómenos requiere de nuevas miradas complejas, nuevas síntesis o hibridaciones de saberes tradicionales, relacionamientos múltiples, tratamientos simultáneos de diversas variables y nuevas formas de conformación transdisciplinaria del conocimiento” (Gómez:26, 2004). Las universidades están pensadas para que los distintos saberes académicos y disciplinarios trabajen en conjunto y para que se den procesos simultáneos de interacción de conocimientos.

Partiendo de lo anterior, es importante entender, que pensar las universidades como espacios en los que se desarrollan sus funciones a partir de la singularidad y especificidad de las múltiples disciplinas ya no es viable, si bien, cada disciplina tiene su legado histórico, su proceso de creación y consolidación y significados individuales en cuanto a la realidad que construye, estos significados ya no son prácticos para comprender y analizar los problemas sociales complejos ni para promover la investigación (Gómez, 2004).

La pluralidad y dificultad de las prácticas investigativas, educativas y de difusión con las cuales se relaciona a la universidad en la actualidad, hace de ella una institución diversa, a tal punto que es considerada como una de las instituciones más complejas de la sociedad moderna (Hernández et al., 2015), partiendo de entender que sus funciones sociales exigen un gran nivel de diversidad y libertad de todos los actores que la componen.

En este sentido, el saber y la producción de conocimiento dentro de las facultades, va más allá de la existencia y presencia de una sola disciplina o múltiples áreas del conocimiento pero todas aisladas y sin interacción alguna. Pensar en la productividad investigativa en la actualidad, desde una postura mono disciplinaria, es limitar la comprensión de la creación de conocimiento, pues la diferencia y la pluralidad son características claves para el descubrimiento, la invención (Hernández et al., 2015) y la resolución de los problemas actuales que demandan la interacción de las diferentes esferas del espacio social.

Es por esto, que no es posible imaginar a las universidades como instituciones homogéneas; actualmente, el conocimiento se da a partir de la convergencia de distintas posiciones epistemológicas, sin embargo, para un buen funcionamiento es necesario que los saberes tengan igualmente un desarrollo como ciencias y áreas individuales y del conocimiento, para lo cual no es pertinente las mismas dinámicas ni procesos académicos, sociales e investigativos. Por esta razón, se debe pensar a las universidades como instituciones académicas diversas, que se unen para desarrollar propósitos en común, pero que persiguen diferentes metas y objetivos tanto generales como específicos (Hernández et al., 2015).

De esta manera, en la institución universitaria se reúnen múltiples formas de ser. En este, quienes pertenecen a una sociedad, les es posible construir su pertenencia académica, investigativa y social sin ser excluidos a razón de su etnia, región, lengua, cultura, religión, clase, (Hernández et al., 2015), género u orientación sexual, entre otras. Es entonces en este espacio, donde los individuos desde sus diversidades a nivel individual pueden encontrar una pertenencia colectiva a grupos específicos.

Sin embargo, la interacción no se limita a comunidades homogéneas, es decir, grupos académicos de las mismas disciplinas, personas que profesan la misma religión, hablan la misma lengua o pertenecen a la misma etnia, sino que estas se dan en espacios en los que las singularidades individuales trazan diferentes rutas a partir de las cuales es posible crear vínculos sociales. Es decir, aunque es posible asumir que la gran mayoría de estudiantes universitarios de

pregrado en México son mexicanos, hay en esa singularidad una gran cantidad de particularidades diversas. Por ejemplo, si bien se podría pensar una edad media de los estudiantes, hay singularidades como los orígenes, su religión, las etnias, etc. que se modifican y varían entre individuos. Esto hace que en la universidad sea posible una interacción común, general y que igualmente crea subgrupos partiendo de las particularidades individuales de quienes los conforman.

Las particularidades hacen que universidad las demandas sociales se hagan visibles. Cada individuo trae consigo la muestra y la evidencia de las características de los diferentes entornos específicos: las familias, sus orígenes, creencias, necesidades, etc. La universidad es la clara evidencia de realidades diversas, tanto de aquellas que tienen el reconocimiento y la validez social como de aquellas que no.

Las instituciones universitarias públicas son espacios diversos, esto supone que su naturaleza y función existe gracias a la comunidad y al servicio de la misma en relación con la sociedad; es posible encontrar en estas instituciones la conglomeración de características que hacen parte de la esfera social en una constante interacción. Se identifican, por lo tanto, conocimientos y saberes que encontramos a diario, las posiciones conceptuales y epistemológicas de quienes estudian esos saberes desde la ciencia, hasta las múltiples e igualmente diversas realidades individuales que hacen parte de los universos estudiantiles, de docentes y personal de las instituciones universitarias. Todas estas diferencias y particularidades estructuran, le dan forma y garantizan la existencia de las universidades públicas.

Entre toda la gama de personas que configuran las instituciones universitarias, son los estudiantes y sus múltiples realidades una parte importante en la conformación de estos espacios educativos. Gómez (2003), resalta la importancia de los estudiantes, debido a que ellos permiten matizar la dificultad que existe al momento de representar los cambios sociales, de hacer visible la existencia y experiencia de perfiles que no son visibles cotidianamente. Así, es importante

pensar en los estudiantes y en la diversidad estudiantil que representan en la configuración de la universidad.

1.3 Estudiantes y diversidad estudiantil

Frente a la importancia de hacer visible la presencia de perfiles que no se han tenido en cuenta en las universidades, la UNESCO (2016) plantea el objetivo de “garantizar una educación inclusiva y equitativa, de calidad y promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida y para todos” esto, en el marco de la Agenda de desarrollo sostenible (2015) aprobada por la Organización de las Naciones Unidas ONU. Este objetivo contempla siete metas y sobresalen en ellas, por la transversalidad de las mismas, la igualdad entre los sexos e inclusión y la educación de la ciudadanía para el desarrollo sostenible, esta última se consigue a partir del cumplimiento de la protección de los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, educación para la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural, entre otros.

Partiendo de estos objetivos y metas planteadas, se entiende que la diversidad es un hecho presente en las instituciones y que merece toda su atención. En ese sentido, la diversidad estudiantil es un tema que ha sido tenido en cuenta a partir, no solamente de lineamientos internacionales, sino también, a partir de estudios académicos, desde diferentes disciplinas y procesos metodológicos, que resaltan los distintos tipos de diversidades estudiantiles en los contextos universitarios.

Por ejemplo, según Adams, Bezonsky y Keating (2006), la individualidad se forma en un ambiente social amplio conformado por la familia, la educación, el trabajo, los pasatiempos y la comunidad en la que el sujeto se desenvuelve. Con el ingreso a la universidad, el sujeto descubre una nueva esfera y contexto social y de manera muy recurrente, requiere reevaluaciones constantes de su propia individualidad y de sus maneras de actuar (Lairio, Puukari, y Kouvo 2013). Los espacios sociales y educativos que se desarrollan en las instituciones de educación superior permiten construir individualmente a los estudiantes a partir de la comunicación en la interacción con los otros. Es decir, que a partir de los otros es

que los estudiantes se construyen como individuos totalmente diversos debido a la gama de valores familiares, educativos, intereses personales y comunes que confluyen dentro de la universidad.

A este respecto, autores como Dubet (2005) y Guzmán (2017), muestran una faceta de los estudiantes universitarios en la que ya su identidad va más allá que la de un estudiante en su ambiente educativo y académico, y por lo tanto, se observa como desde una perspectiva en la que factores socio-culturales y económicos, intervienen igualmente en los estudiantes, diversos y heterogéneos. Desde la perspectiva de estos autores, se entiende que la población de estudiantes es una población variada de jóvenes universitarios y que además de pertenecer a la categoría de estudiantes, con relación al contexto académico en el que se encuentran, hay una gran diversidad de factores que intervienen en su rol de jóvenes estudiantes.

Esa diversidad de factores se comunica con los procesos sociales cotidianos de interacción en el espacio universitario; estudiantes con múltiples y diversas realidades se encuentran diariamente y comunican los significados que han construido a lo largo de su desarrollo individual. Así, aquellos estudiantes que comparten significados, harán de sus interacciones algo significativo y crearán significado compartido permitiendo que se creen nuevos tipos de relaciones. Con base en lo que afirman Laird, Puukari y Kouvo (2013), las relaciones formadas en la universidad son percibidas con gran importancia por los estudiantes, esto, debido en gran parte, al sentido de pertenencia a un grupo o a una comunidad que se construye durante su permanencia.

Grant (1997) realiza un trabajo sobre cómo la institución universitaria influye en la construcción de las identidades estudiantiles. A partir del estudio, es posible evidenciar que los estudiantes tienden a ser disciplinados tanto por la institución como por sus pares con el fin de cumplir la norma del “buen estudiante”, es decir, convertirse en una persona autónoma y autosuficiente. Estas dos características entran en el grupo de diversidades estudiantiles, las cuales se pueden cumplir o no.

Esto muestra una gama de intereses diversos que se hacen presentes en las instituciones universitarias.

Kimura (2014) reconoce la diversidad y diferencia de los estudiantes en los contextos universitarios y la importancia de su relación con la universidad como institución regida por un orden administrativo. Por medio de una revisión a las políticas institucionales y estudios de caso, Kimura ilustra cómo una universidad, a pesar de tener un discurso en el que se tengan en cuenta las diferencias y se promuevan las experiencias positivas para los estudiantes, falla en la eliminación de la inequidad racial y social debido a la no operatividad de discursos sobre diversidad.

Por otro lado, Miller (2015), analizó el día a día del medio ambiente físico universitario con el fin de identificar los significados que emergen junto con él. De esta forma encontró que su relación responde a objetos ubicados en espacios universitarios. Emociones, género y consumismo, fueron los tres aspectos clave que surgen en cuanto a los significados que los estudiantes desarrollan. Este estudio permite comprender que la institución universitaria y los lugares que allí se encuentran, guardan una relación estrecha con la construcción de los estudiantes y los significados diversos que se crean y se comunican allí mismo.

En el estudio de Gómez et al. (2015) se examinó la implementación de cómo se construían los significados juveniles en relación con los aspectos de la familia y el trabajo, haciendo uso de una encuesta constituida por escalas tipo Likert e ítems dicotómicos, aspectos que en la investigación fueron considerados clave para la formación de un proyecto de vida adulta. Se encontró que el lugar del trabajo y la familia son redefinidos en los proyectos vitales tanto en hombres como en mujeres, y que los roles de género tradicionales cuestionados principalmente por las mujeres. A partir de este estudio, se puede resaltar y considerar la importancia de la familia y el trabajo como factores relevantes en la formación de significados de los estudiantes debido a que son espacios de socialización en los que los que constantemente y continuamente se está interactuando con otros individuos.

Adicionalmente, en el mismo estudio, se resalta la necesidad de atender a la población en edades universitarias con mayor detenimiento, debido a los cambios que ocurren en la juventud frente a la formación o cambio de significados tanto presentes como próximos para los futuros adultos. De ahí, que atender a la población estudiantil y la forma en que se construyen es particularmente importante, ya que a partir de las socializaciones que se dan en el ambiente universitario se influye de manera relevante en la construcción de la adultez, razón por la cual, estudiar a los estudiantes adquiere gran valor, pues los significados que comparten y construyen en este espacio de interacción han sido poco explorados.

Si bien se ha hecho evidente la orientación hacia estudios con relación a la población estudiantil, la realidad social hace visible diferencias y particularidades con las cuales la universidad debe entrar en diálogo. A pesar de que en los estudios se nombran varias características plurales, como lo son la familia, su educación, el trabajo, los pasatiempos, la comunidad de origen, los factores socioculturales y económicos, las emociones, el género, entre otras, la homosexualidad no hace parte de ellas.

Sin embargo, es posible encontrar trabajos que abordan la presencia de estudiantes homosexuales en contextos universitarios, a partir de los cuales se puede entender el fenómeno a nivel general e internacional. El corpus de estos estudios permite comprender la pertinencia de considerar a la población estudiantil homosexual teniendo en cuenta la poca cantidad de trabajos empíricos que permiten construir y conocer desde diferentes perspectivas su realidad social.

Así, la construcción social de la homosexualidad se enmarca en un contexto de estudios sobre la pluralidad y diferencia estudiantil. Esta diferencia se encuentra en un espacio institucional pensado en y para la diversidad la cual se justifica desde la misma función social que cumple la universidad como institución de educación superior.

1.4 Diversidad estudiantil: homosexualidad

En medio de la gran cantidad de características que hacen parte de las interacciones sociales del diario vivir de los estudiantes las cuales les permiten construir su realidad, se encuentra la diversidad sexual y más precisamente la homosexualidad. La presencia de la homosexualidad se podría pensar como normalizada debido al carácter diverso y universal de las instituciones universitarias, sin embargo, la revisión de estudios parece demostrar que esta idea dista de la realidad social educativa.

El estudio de la población homosexual en contextos universitarios ha avanzado a partir de la década de 1970, en donde se reflexiona sobre las formas de mirar y abordar este fenómeno social. Desde que iniciaron los estudios sobre la población homosexual, se ha acudido a varias miradas de las que prevalecen en la actualidad las identidades, las experiencias, las percepciones y visibilidad.

Para conocer el recorrido que ha tenido la investigación con relación a la población de personas homosexuales en el ámbito específico de la educación superior, Renn (2010) realiza un trabajo que divide en tres etapas principales. La primera, hace referencia al tipo de investigación realizada antes del 1974, la segunda después de 1970 y que denomina evidencia para la normalización, visibilidad y derechos civiles y la última, corresponde a la etapa de 1980 en adelante, en donde resalta las perspectivas presentes en la investigación, visibilidad, clima del campus universitario e identidades y sus experiencias estudiantiles.

Durante la primera etapa, Renn (2010), hace referencia al trabajo realizado por Walle, (citado en Tierney y Dilley, 1998) y quien según los autores afirmaba que la homosexualidad era una enfermedad contagiosa y peligrosa que debía ser evitada en las escuelas. Por ello, los profesores que demostraran rasgos homosexuales como amaneramientos, voz y/o discurso debían ser despedidos. Igualmente, al citar a (Dilley, 2002; Frademan, 1991 y Mackay, 1992), Renn reporta que los “colleges” y universidades, constantemente expulsaban estudiantes hombres y mujeres que eran vistos o de quienes se sospechaba que estuvieran en actividades homosexuales. A lo que se suma el hecho de que en 1973 la

homosexualidad fuera removida de la lista de desórdenes mentales por la Asociación Americana de Psiquiatría, APA, lo cual permitió que quienes habían sido expulsados se regresaran y se quedaran en los campus universitarios.

En el segundo apartado, Renn (2010), retoma estudios que hacen evidente la tendencia en cuanto a la normalidad, visibilidad y los derechos civiles. En primer lugar, refiere a Dilley (2002) con quien enuncia los desórdenes del bar "*Stonewall*" en Nueva York de 1969 como espacio de apertura para movimientos sociales de personas gays y lesbianas dentro y fuera de los campus universitarios. Adicionalmente, Renn hace referencia al reconocimiento que se empezó a dar a diversos tipos de estudiantes en el ambiente universitario al acudir al trabajo de Hechinger y Hechinger, (1978). En este trabajo, se cita el reporte de "The New York Times" en el cual se reconoce a más de 200 grupos de estudiantes homosexuales y lesbianas en los campus universitarios cinco años después de la posición tomada por la APA.

El grupo de investigaciones, perspectivas y realidades que se vivieron hasta el momento, permitieron que "los investigadores se empezaran a preocupar por explorar diferentes maneras para entender sus identidades y experiencias" (Renn, 2010). Para ese momento ya eran inicios de los 80`s y se dieron entonces cuatro factores para que se impulsara el estudio de las personas homosexuales en el contexto de la educación superior (Renn, 2010): 1) la disminución de la patologización, 2) incremento en la visibilidad, 3) el surgimiento del énfasis en la comprensión de varios temas de la identidad estudiantil y 4) el incremento de la atención al clima del campus universitario así como a las experiencias de las minorías estudiantiles (Renn, 2010). Estos últimos tres han sido el foco de los estudios académicos en temas de estudiantes homosexuales en el marco de la educación superior a partir de 1980.

A continuación profundizaré en estos tres aspectos. En cuanto a la visibilidad, Renn retoma un cuerpo de estudios (Heron 1994; Howard y Drukman, 2000), que desde su perspectiva forma la base para recuperar narrativas hechas por y sobre los estudiantes universitarios homosexuales y lesbianas. Para este autor, este tipo

de estudios dieron la base para que educadores pudieran iniciar la toma de decisiones sobre políticas y programas y así poder apoyarlos dentro de los contextos universitarios.

Ahora bien, la tendencia de la investigación sobre identidades hace del interés sobre la visibilidad un tema recurrente. Sin embargo, se ven pequeños avances sobre las identidades que permitan resaltar la diversidad dentro de la población homosexual en el espacio universitario. Para justificar esta apreciación, retoma los estudios realizados por (Windmeyer y Freeman, 2002; Love, Bock, Jannarone y Richardson, 2005), en los que hace visible la dirección de los estudios de identidad, correlacionados con otros aspectos, homosexualidad-religión, homosexualidad-origen, entre otros.

Con relación al clima del campus universitario, Renn (2010), resalta tres líneas de investigación: el primero percepciones y experiencias por parte de ellos mismos; el segundo percepciones sobre esta población y el tercero el estado de las políticas y programas diseñados para mejorar su experiencia en el campus universitario. Así, retomó el estudio de (Tirney y Dilley, 1998) en el que notó que los años 90's estuvieron marcados por estudios sobre el clima tanto en pequeños como en grandes campus universitarios. En cuanto a las experiencias, es posible identificar varios estudios. En primer lugar Graziano, y Ed. (2004), quienes, mediante la realización de entrevistas, identificaron que algunos estudiantes permanecen en silencio con relación a su orientación sexual debido a ambientes hostiles en los campus y al miedo a la discriminación y victimización, postura que es resultado de comunicar sus respectivos significados en procesos previos de socialización.

Adicionalmente, con relación a la línea de percepciones y experiencias propias, Taulke-Johnson (2008) encontró que los estudiantes que participaron de la investigación fueron capaces de explorar y comprometerse con sus orientaciones sexuales, desarrollar inteligencia emocional y sensibilidad social, lograr negociar fronteras y restricciones con relación a la exposición y representación de su homosexualidad.

A diferencia de los dos estudios anteriores, Vaserfirer, (2012) trabajó el uso de la visibilidad y/o invisibilidad como estrategia grupal e individual con el fin de transitar de forma segura por el espacio universitario hostil que se les planteaba. A pesar de estar en este ambiente, los estudiantes lograron adquirir la visibilidad y/o invisibilidad como recurso mediante el cual pudieron vivir de una forma segura el contexto universitario. Desde la mirada de Vaserfirer se logró avanzar en cuanto al historial y recorrido de las perspectivas investigativas al considerar a todo un grupo y la forma de comunicarse o relacionarse entre ellos y con su entorno social.

En lo trabajado por Vaserfirer (2012), el hecho de considerar las formas en las que se considera el hacerse visibles o no, podría ser un referente de importancia al igual que la percepción del campus universitario como forma de construcción de relaciones sociales, ya que se comparten creencias que permiten a los estudiantes adoptar prácticas con el fin de garantizar la reproducción del grupo social.

En cuanto a la segunda línea de investigación, percepciones sobre la población, se encuentran trabajos como los realizados por Cárdenas y Barrientos (2008); Mixco (2014); Moral de la Rubia et al (2013); Baena et al (2008) y Fernández et al (2014) y Herreras (2002); en los que se hace evidente el estudio desde las actitudes de los estudiantes heterosexuales en cuanto a la presencia de estudiantes estos en las instituciones universitarias o hacia la homosexualidad misma. Si bien las poblaciones son diversas, en varios de esos estudios es evidente una presencia mayoritaria por parte de las ciencias de la salud y ciencias humanas. Aunque los resultados igualmente sean diversos, pues no se encuentra una orientación dominante con relación a los resultados, sí se refleja que aún persiste una actitud negativa hacia la presencia de la homosexualidad en el contexto universitario.

Por último, Renn hace referencia a las identidades y el desarrollo de la identidad homosexual. Al citar el trabajo de (Strayhorn, Blakewood y Devia, 2008), en el cual se trabaja con población homosexual de color, el estudio afirma que estas identidades se han normalizado en el campo del desarrollo del estudiante universitario. Esto, dice, está normalizando el hacer visible la población más diversa.

Igualmente, acude a los trabajos de (Dilley, 2002 y Rhoads, 1994) para hacer referencia a la importancia que ha tenido la exploración etnográfica en el desarrollo metodológico y conceptual de las experiencias e identidades estudiantiles al pasar a un trabajo basado en el análisis de los diferentes contextos.

El recorrido de evolución de los estudios relacionados con la población homosexual y sus resultados, permite hacer visible varias maneras de aproximarse a esta realidad social a partir de las cuales se han hecho aportaciones en cuanto al estudio académico de esta población. Si bien han sido diferentes las formas de aproximarse teórica y metodológicamente a la construcción de objetos de estudio a partir de una misma situación social, se hace claro que las formas de aproximarse a la problemática han tenido un orden que responde a las necesidades de comprender los diferentes fenómenos de los momentos históricos.

Con base en lo anterior, se reconoce que han existido acercamientos a partir de los cuales se estudia a la población estudiantil homosexual universitaria de tal manera que se reconocen como individuos sociales activos. Es decir, se reconocen sus identidades y sus experiencias, tanto individuales como grupales, frente a un contexto social. Sin embargo, el objetivo sigue siendo el individuo que se construye en un espacio, más que la construcción colectiva de la homosexualidad. Es decir, las perspectivas anteriormente presentadas sobre la población homosexual parecen haber sido construidas con miras a la comprensión y descripción de la población y los procesos de construcción de identidades y sujetos homosexuales individuales en las instituciones universitarias.

Se resalta así mismo, el proceso y la evolución histórica de los estudios con relación a la población homosexual en contextos universitarios, dando lugar a un cambio que considera importante la comprensión del fenómeno social que implica la diversidad estudiantil específicamente desde la orientación sexual. Las diferentes miradas han permitido comprender los procesos individuales de aspectos como la construcción de perfiles estudiantiles diversos y esto, incluso, ha permitido que de un grupo que pudiese considerarse homogéneo, debido a la referencia que se hace como grupo, estudiantes homosexuales, se reflexione sobre el contexto social en el

que interactúan a partir de la formación académica, cognitiva, preparación para el mundo laboral, al igual que el autodescubrimiento y la formación de identidades.

No se ha considerado de igual forma, que en las universidades se llevan procesos de comunicación e interacción en los que constantemente se comunican significados de vida, construidos en interacciones sociales fuera de las universidades y que convergen en una misma institución. La universidad al ser un espacio abierto y de acceso masivo permite la integración e interacción de diferentes construcciones de significados en cada una de las personas que hacen parte de las instituciones universitarias. Por lo tanto, más allá de buscar comprender cómo se construye la homosexualidad individualmente en los estudiantes y cómo se han formado y construido sus identidades individuales, se pretende buscar cómo esos diferentes y variados significados de vida, interactúan en el contexto universitario. En medio de esa interacción, ¿qué significados tienen en común los estudiantes?, ¿cuáles no?, ¿cómo los comunican?, y ¿cómo a partir de las coincidencias de los significados que se transmiten en esos procesos comunicativos se puede hablar de construcción social de la homosexualidad?

Comprender ese punto en común, es comprender las intersubjetividades, entendidas estas, como la base y el punto de partida para la construcción social, en este caso el de la homosexualidad. En este sentido, la construcción de intersubjetividades, como fundamento social de la homosexualidad, pretende aportar a este corpus de trabajos. Lo anterior, a partir de una mirada que considera la comunicación de significados de los estudiantes y desde los cuales es posible construirse como grupo social. Es decir, considerar al conjunto de estudiantes desde sus singularidades puestas en común a partir de cuya interacción es posible conservar o modificar sus significados individuales.

Al igual que las orientaciones teóricas y metodológicas de los últimos trabajos, en el presente trabajo se busca explorar y hacer visible el proceso social y las prácticas de una población cuyo contexto les permite construirse como grupo y así, conocer y comprender la realidad construida desde una población específica de estudiantes universitarios.

Capítulo 2. Homosexualidad en la Universidad de Sonora: una construcción intersubjetiva

El presente capítulo busca dar a conocer la función de la Universidad de Sonora en tanto que contexto socializador en el que a diario se construyen relaciones interpersonales a partir de vínculos intersubjetivos. Lo anterior, al tener como punto de partida la disposición a la presencia de la diversidad dada por las funciones que provienen de su carácter de Universidad Pública. En el marco de esas funciones, se hace referencia a la población universitaria diversa que construye la realidad social a partir de las interacciones cotidianas.

En este sentido, la Universidad de Sonora se describe como el lugar en el que se encuentra un fragmento de la sociedad mayoritariamente sonorense. Así, los valores, costumbres, pensamientos, formas de ver la vida y de construir los procesos sociales se encuentran en un contexto que permite el flujo y la presencia de múltiples particularidades que dan muestra de una realidad diversa construida a partir de quienes lo habitan a diario. En esa diversidad, se ubica el objeto de estudio, los estudiantes homosexuales como grupo social estudiantil que se construye en la interacción social. Para comprender cómo se da este proceso, se realiza una reflexión desde de la construcción de las intersubjetividades como núcleo fundamental para la construcción social.

2.1 Universidad de Sonora

“La Universidad de Sonora ocupa una posición relevante en el tejido social del Estado, pues alrededor de ella se tejen proyectos, imágenes y valores de distintos grupos sociales” (Rodríguez: 1, s/f). Es la institución en la que se condensa una gran representación de la población sonorense. Representación que a lo largo de su historia ha pasado por varios procesos de transformación y que le permiten ser hoy en día una institución de educación superior compleja, amplia y variada (Rodríguez, s/f) que como institución pública, se origina en la sociedad y le sirve a ella.

Así, con el propósito de servicio, adicional a las realidades que surgen y se transforman en necesidades en el desarrollo de diferentes procesos económicos, políticos, investigativos, la Universidad debe responder en otros ámbitos sociales, como lo es por ejemplo la presencia de estudiantes homosexuales. La relación con la sociedad y las necesidades de la misma, son un aspecto que se tiene muy presente a la hora de pensarse como institución pública. En este sentido, se le atribuye la necesidad de establecer una sociedad responsable que responda igualmente a los cambios sociales que se establecen en su comunidad. Para esto, se busca integrar en su seno una mentalidad abierta, con expectativas de transformación de su ámbito institucional, en donde se participe con creatividad y responsabilidad en la construcción de una sociedad que profundice su vida democrática y que cuente con mayores niveles de bienestar y de justicia (Ley Orgánica 04: 07, 1991). Le corresponde a la universidad pública, por lo tanto, la gran responsabilidad de contribuir a la construcción de una sociedad en la que se vivan valores que permitan que sus estudiantes interactúen en una comunidad justa y plural.

Para que lo anterior sea posible, se establece en la Ley Orgánica 04, la posición de aceptación y promoción de la libertad de pensamiento de la institución frente a los integrantes que hacen parte de ella. “La Universidad se fundará en los principios de libertad de cátedra y de investigación, respetando todas las corrientes de pensamiento y las tendencias de carácter científico y social” (Ley Orgánica 04, 1991). Así, la Universidad es una institución de libre pensamiento que promueve igualmente, las interacciones libres tanto sociales como académicas. Por lo tanto es un espacio en el que se aceptan las diferencias y se promueve un diálogo entre ellas.

Así mismo, su organización permite que se cree una interacción entre disciplinas, lo cual hace de la institución un lugar en el que es posible un diálogo de saberes entre las diferencias propias de una comunidad. En el Estatuto General se establece que una de las características de su organización administrativa, es la posibilidad de coordinar servicios de docencia e investigación de una manera

multidisciplinaria, al conjugar recursos humanos, materiales y de infraestructura que están presentes en la institución. La Ley Orgánica, por su parte, establece que se requiere asegurar la libertad de cátedra y de investigación y el respeto a todas las perspectivas de pensamiento con el fin de garantizar el análisis crítico de la realidad.

Por último, en tanto institución cuya función se fundamenta igualmente en los estudiantes, en la Ley Orgánica 04 se establece la libertad de expresión y libre unión por parte de los estudiantes. Son ellos, quienes a partir de sus diferencias y la interacción de sus diversidades, quienes hacen posible observar la actualidad de la realidad social en el contexto universitario. En este sentido, se reconoce la función social de la universidad en cuanto a la formación integral, junto con el derecho al libre desarrollo a partir de la unión, asociación y expresión por parte de los estudiantes.

La Universidad de Sonora, por lo tanto, es una institución universal en la que se permite la presencia y la interacción de diversidades sociales, culturales, intelectuales e investigativas. La presencia de diversos pensamientos y perspectivas en todas sus esferas hacen que sea una institución cuyos espacios de socialización permiten la interacción de diversos saberes, puntos de vista y estilos de vida.

Sin embargo, aunque haya una dirección clara como institución, definida y estipulada en los documentos institucionales, es a partir de las prácticas e interacciones sociales, en donde es posible identificar los valores que se están promoviendo. “Analizar lo cotidiano nos lleva a conocer lo que realmente enseñamos, las prácticas que motivamos, los valores que promovemos” (Hernández et al., 2015). Lo cotidiano y sus respectivos actores permiten una evidencia más empírica de la realidad Universitaria.

Así, son los estudiantes, sus características y sus diversas realidades (Dubet, 2005; Guzmán, 2017), las que permiten conocer los valores que se promueven en las instituciones. En el caso de la Universidad de Sonora, existen 74 programas de pregrado y 47 programas de posgrado a los que los estudiantes tienen acceso. Esto,

inicialmente, hace evidente una gran diversidad en cuanto a los perfiles académicos que los estudiantes pueden tener. Estudiantes que se ubican en el campo formativo desde diferentes concepciones de mundo. Frente a los programas académicos, en el periodo 2018-2, hubo un total de 41,931³ estudiantes, de ellos, 29,050 hacían parte una carrera a nivel de pregrado y la cantidad restante se reparte entre estudiantes de posgrado y educación para el trabajo.

A partir de lo anterior se concluye que esta forma de distribución de la población universitaria, no es más que una muestra organizada por factores académicos de la representación social que tiene la población sonorenses en la institución por medio de sus estudiantes. Esta población, presente, distribuida y organizada por criterios académicos establecidos a partir de las áreas del conocimiento, representa un aspecto del vínculo social que existe entre la sociedad sonorenses y la Universidad de Sonora a partir del cual es posible identificar su evolución y sus necesidades.

Sin embargo, las características plurales no se limitan a la cantidad de estudiantes y la manera en que se organizan académicamente. El número de estudiantes presupone una gran diversidad de procesos de socialización en múltiples espacios y momentos. Estos procesos permiten que los estudiantes construyan significados frente a su realidad. Significados desde su identidad, en la forma de pensar, de sentir, de actuar, la manera de expresar sus emociones, cómo se percibe y se vive el género, los significados que le dan a la familia y al trabajo, la percepción que tienen del medio ambiente, entre otros. Hay tantos significados como estudiantes, lo cual hace que la universidad se construya desde la diferencia y la diversidad.

2.2 Homosexualidad en la Universidad de Sonora.

La Universidad de Sonora y la sociedad sonorenses, tienen un gran vínculo que se puede explicar a partir de la función que busca desempeñar con relación al

³ Información extraída del sistema de información estadística de portal de Dirección y Planeación de la Universidad de Sonora <http://www.planeacion.uson.mx/sie.htm>

desarrollo económico, laboral y social de la región. La Universidad está pensada para apoyar y sustentar desde la academia el progreso de la comunidad en el estado de Sonora.

Para esto, la Universidad está concebida como una institución libre, que acepta y promueve todo tipo de libertades; la libertad de expresión, de investigación y la libertad de ser, son principios que no solo la fundamentan, sino que además, le permiten su total existencia. Se considera por lo tanto, que estas libertades hacen de la universidad un lugar en cuyos integrantes tienen la opción de expresarse e interactuar sin ataduras desde los significados que han construido a lo largo de sus vidas y de los procesos de interacción que han construido en las diferentes etapas y espacios de socialización.

Entre esas múltiples expresiones individuales que hacen parte de la institución y que a diario conviven e intercambian significados a partir de la interacción, se encuentra la homosexualidad. Varias etapas han pasado por la academia con la finalidad de comprenderla como objeto de estudio en las instituciones de educación superior antes de los años 70, durante y posterior a los años 90. Sin embargo, tanto en la Universidad de Sonora, como en la región, pocos son los trabajos que se pueden encontrar que hagan visible y problematicen esta realidad social.

Uno de los pocos y tal vez el más representativo, es el trabajo de Núñez (1994) en el contexto hermosillense. Con base en fundamentos teóricos de Pierre Bourdieu, Michel Foucault y la teoría del Feminismo angloamericano, como el caso de Judith Butler, Núñez, reconoce en la región las distintas representaciones tanto de la sexualidad como de la sexualidad entre hombres. Adicionalmente, comprende cómo estos dos tipos de representaciones influyen en la vida de los sujetos que participan de esas prácticas simbólicas. Comprende igualmente, cómo se da la identidad homosexual en algunos de ellos y además, reflexiona y reconoce el habitus, como conjunto de prácticas para considerar su relevancia como elementos de resistencia simbólica en un ambiente cultural que aún percibe la homosexualidad como una representación negativa de la sexualidad. Si bien, este estudio no es

realizado en el contexto universitario, sí es de gran importancia para la comprensión de la homosexualidad como fenómeno social, ya que presenta la construcción de la realidad de un fragmento de la sociedad a partir de sus prácticas cotidianas y de los significados que les atribuyen.

El estudio de Núñez parece enmarcar un intento de la academia sonoreense por estudiar a la población homosexual masculina. Por lo tanto, con la finalidad de aportar información para comprender este fenómeno social en el contexto de la universidad de Sonora, se pretende buscar cómo los diferentes y variados significados de vida que han sido construidos a lo largo de las etapas de socialización de los estudiantes interactúan en este espacio educativo. Así mismo, identificar qué significados se tiene en común, cuáles no, cómo los comunican en la interacción, para a partir de ahí, comprender cómo se da la construcción social desde las coincidencias de los significados que se transmiten en esos procesos comunicativos. Comprender ese punto en común, es comprender las intersubjetividades, entendidas como la base y el punto de partida para la construcción social, en este caso, de la homosexualidad en la Universidad de Sonora.

De esta manera, surgen las siguientes preguntas que guían el presente trabajo. ¿Cómo se construye socialmente en la interacción la homosexualidad en la Universidad de Sonora?, ¿Cómo se construyen las intersubjetividades de los estudiantes homosexuales?, ¿Cómo comunican los significados los estudiantes? y ¿Cuáles son los significados de los estudiantes?

A partir del surgimiento y tratamiento de estas preguntas, se busca cumplir con los siguientes objetivos de investigación:

- Objetivo General: Explorar cómo se construyen las intersubjetividades de los estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora.
- Objetivos específicos:
 - Identificar los significados individuales de los estudiantes.

- Identificar cómo son comunicados y objetivados en la interacción.

Capítulo 3. Lógica de intersubjetividad

En el presente capítulo se va a explicar qué se entiende por intersubjetividad y los elementos que hacen parte de este proceso de construcción social de significados. Si bien el término intersubjetividad ha sido abordado desde otras disciplinas como la psicología (Marc y Picard, 1989), en la que se trabaja la individualidad de los sujetos, es a partir de la sociología que es posible comprenderla como fenómeno social ya que pone atención a su presencia en colectividad. Por lo tanto, la aproximación a la intersubjetividad se hace desde la perspectiva sociológica de Schutz (1974), Berger, Luckman (1966) y Heller (1977).

A partir de la lógica de estos autores, se procede a exponer una aproximación al concepto de intersubjetividad. Posteriormente, se establece la relación entre la comunicación como proceso comunicativo y de interacción de significados con la construcción de intersubjetividades. En tercer lugar, se busca resolver el problema del significado como construcción social. Por último, se relacionan los conceptos con la realidad social de los estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora.

3.1 De qué hablamos cuando hablamos de Intersubjetividad

La universidad es un espacio de socialización en el que se da la diversidad y la interacción de la misma. Es decir, en ella conviven diferentes realidades en donde diversos sujetos interactúan cotidianamente. La homosexualidad es una de las realidades que se hace presente y que se construye en los espacios de interacción. Para comprender cómo se da la construcción social de la homosexualidad como proceso social de intercambio de significados y representaciones mentales, se recurre a la idea de intersubjetividad como fundamento de la vida social (Rizo, 2007).

La intersubjetividad se da en el mundo cotidiano, en el mundo del día a día, a lo que Heller (1967) se refiere como la vida cotidiana, es decir, en las actividades e interacciones que se desarrollan y que hacen parte del diario de los individuos. Esta se entiende a partir de las relaciones sociales, de las interacciones constantes

de los actores y cómo a partir de ellas se construye la realidad social. El mundo de la vida cotidiana es el lugar y el espacio en el que se dan y se crean significados en la acción social. El mundo y los significados del mismo existen en las subjetividades y representaciones mentales de los individuos, y estos sólo son perceptibles y posible de conocer en las objetivaciones, es a partir de ellas que se conoce y se construye el mundo social. Es ahí, en donde lo intersubjetivo, como punto en común de las objetivaciones, toma lugar y se hace evidente como muestra de los sentidos múltiples que los sujetos atribuyen a su entorno. El conocimiento y comprensión de ese entorno, se da por lo tanto, mediante la identificación de esos sentidos.

Al hacerse objetivos los sentidos y representaciones de los sujetos, se está haciendo perceptible cómo cada uno de ellos significa el mundo que lo rodea, y por lo tanto el reconocimiento del entorno social. No es posible, por ejemplo, saber lo que significa para un papá ser papá primerizo, hasta que no lo hace objetivo, es decir, hasta que lo exterioriza de tal manera que los otros puedan identificar sus significados y representaciones mentales de lo que para él implica ese nuevo rol. De igual manera, la única forma de identificar los significados de lo que para un estudiante extranjero implica estar fuera de casa, es a partir de sus objetivaciones, la expresión de esos sentidos que van a permitir comprender cómo significa y qué sentido le da a la realidad y el entorno social en el que se desenvuelve.

Al identificar objetivamente los sentidos y significados subjetivos, se entiende que el mundo cotidiano se comparte con los otros. “El mundo de mi vida cotidiana es desde el comienzo un mundo intersubjetivo, compartido con mis semejantes, experimentado e interpretado por otros” (Schutz, 1974:280) a partir de las objetivaciones. Es un mundo que existe y se crea a partir de la presencia de quienes se está rodeado y de sus subjetividades y de la interacción y del intercambio de significados con ellos. Es con ellos y a partir de ellos que se inicia la construcción de un significado común y por ende social.

Lo anterior implica que el mundo social no es privado, sino común a todos. Significa que existen personas con quienes hay lazos constantes mediante diferentes y variadas relaciones sociales. Es decir, que el mundo en el que vivimos,

tal y como se comprende es un mundo que se entiende y se significa a partir de nosotros mismos y de nuestras relaciones con los demás.

Rizo (2009), reconoce que el mundo de la vida es intersubjetivo porque en él viven sujetos, vinculados entre ellos, con valores comunes y procesos de interpretación conjunta. Es decir, el mundo se experimenta a partir de los significados individuales que proporcionan una manera de interpretar al mundo. Esta interpretación permite una visión, una perspectiva en común con los demás. La intersubjetividad es por lo tanto la evidencia de la interpretación mutua bajo parámetros similares socialmente construidos.

Así, la intersubjetividad es el escenario en el que se desarrolla toda relación de interacción, implica siempre relación de dos sujetos distintos (Rizo, 2007), sujetos con sus respectivos procesos sociales y construcciones particulares. Con ellos se comparte los sentidos que se le atribuyen a la realidad. Significados individuales construidos que se comparten en el ámbito social. Personas que interactúan a diario con otras personas con quienes constantemente están intercambiando sus significados.

La intersubjetividad es, entonces, la interacción por medio de las objetivaciones de los significados propios e individuales, con los significados de los otros, quienes se experimentan en las situaciones cara a cara, en el mundo social, es siempre una relación subjetiva-objetiva. Esta relación intersubjetiva busca la comprensión del sentido del otro, lo cual implica construir significados comunes que involucran las vivencias propias y ajenas; es decir considerar al otro en la interacción social (Hernández y Galindo 2007).

Al reconocer los significados del otro en tanto que individuo con quien se interactúa y se intercambia una serie de conocimientos individuales, es posible conocer su posición. En ese momento, en el que se le da el reconocimiento, con sus diferentes y variados significados se da la intersubjetividad. Esta implica el poder ponernos en el lugar del otro, a partir de lo que conocemos de ese otro, de lo que vemos en él (Rizo, 2009).

Es en esta interacción en donde comunicamos los significados que se le otorgan a los diferentes aspectos que hacen parte del mundo y de la realidad social. Comunicarlos, y comprender los de las personas por quienes se está rodeado hace posible que se construya el vínculo social, es decir la comprensión mutua de las objetivaciones, a partir de las cuales se construye la intersubjetividad. Si no se comprenden los significados de ese otro, se da un proceso de intercambio de significados, más no una construcción colectiva del mismo.

Este proceso es posible al comprender que los significados se comunican por medio de las acciones humanas. Por lo que al momento de interactuar hay una doble acción de expresión, la del otro y la propia. En ese sentido, la intersubjetividad es el resultado de un intercambio de acciones expresivas, tanto propias como ajenas (Berger y Luckmann, 1966) que permiten la aprehensión de ese otro.

Es mediante este proceso comunicativo y de intercambio de acciones que es posible la construcción de los consensos en torno a los significados de la realidad social (Rizo, 2007). Es decir, se entiende como una negociación de significado entre los participantes de la interacción. Para que esta negociación sea posible se requiere de un acuerdo entre quienes están presentes en el proceso de interacción. En esos momentos, cada individuo comunica todo el bagaje de conocimiento que ha sido construido con relación a aspectos específicos en el transcurso de su desarrollo como ser social, es decir, en momentos previos de interacción y en otros espacios sociales. Al comunicarlos y reconocer los significados ajenos, se da un proceso de adaptación, o construcción de nuevos significados.

Así, luego de revisar brevemente el proceso de construcción de intersubjetividad en la realidad social de la vida cotidiana se entiende que esta se da gracias a los individuos, a sus procesos de vida en los que construyeron diferentes y variados significados en cuanto al mundo que les rodea. Esos significados construidos son comunicados por medio de objetivaciones, es decir acciones, que permiten dar a conocer las representaciones mentales de los sujetos, a partir de las cuales se da la interacción. Es en la interacción en el que es posible llegar a comprender los significados del otro. Esa comprensión permite la

construcción de un espacio común, un vínculo intersubjetivo. Este vínculo es la base de la construcción social de la realidad debido a que a partir de ahí es posible no solamente conocer los significados en la acción social, sino crear un significado común, una relación bidireccional objetiva-subjetiva con el contexto y con quienes hacen parte de él.

3.2 Comunicación e intersubjetividad

La construcción social de la vida cotidiana tiene como base a la intersubjetividad como una de sus características (Schutz, 1974). Esta es posible debido a un proceso de interacción en el que se crea un espacio común de entendimiento que permite comprender los significados del otro. Esa comprensión surge a partir de la comunicación de los significados socialmente construidos de las personas involucradas en el proceso de interacción.

En realidad, la vida cotidiana se define a partir de las interacciones y los procesos de interacción constante, “no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros” (Berger y Luckmann, 1966). Es desde la interacción que se construye las relaciones que dan origen a los significados sociales en la vida cotidiana.

Rizo (2009) entiende la interacción como el intercambio de información entre sujetos sociales. La información que cada sujeto trae consigo se expone en los momentos de contacto social con los demás. Es a partir de ese contacto que es posible conocer al otro y los significados que haya construido en sus procesos previos de socialización.

Cada interacción es un intercambio de significados por medio de la objetividad. En esos intercambios, es posible construir o modificar nuevos significados, los cuales se reproducen al ser objetivados constantemente en cada momento de interacción. Por lo tanto, en el contacto social con los demás, se expone y se objetiva esos procesos previos a partir de los cuales se ha ido acumulando un acervo de significación social.

El contacto y el conocimiento del otro, se da a partir de las acciones que implica el hecho de comunicar. “Todas las acciones sociales conllevan comunicación, y toda comunicación se basa necesariamente en actos que serán interpretados por otros” (Rizo, 2007). Los actos, por lo tanto, son las representaciones perceptibles de los significados de los individuos que son interpretados por quienes los rodea. Es a través de ellos que se exterioriza al mundo social los significados y las representaciones individuales, que no están en otra parte, más que en el interior de los individuos. No es posible saber qué significa un parque de atracciones para un adolescente, si él no lo hace objetivo por medio de sus acciones, sean verbales, gestuales, o algún tipo de representación física que exteriorice lo que ese lugar significa para él.

Esto se da debido a que todos los actos tienen un sentido comunicativo y de significación, implican un mensaje, un significado. El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados (Cabrolíé, 2010). Aunque quien realiza la acción no tenga la intención de significar algo, esta puede estar sujeta a la interpretación por parte de otro. A partir de las vivencias propias se busca identificar y relacionar las estructuras simbólicas de los otros con el cumulo de significados propios construidos.

Las acciones son por lo tanto la base de la comunicación. Todo individuo se comunica por medio de la objetivación de representaciones mentales que son interpretadas y comprendidas por los otros (Rizo, 2010). En palabras de Berger y Luckmann (1966) las objetivaciones, es decir las acciones, son el fundamento de los procesos a partir de los cuales se construyen vínculos de estructuras y representaciones mentales de los individuos, es decir el mundo intersubjetivo del sentido común.

Las acciones por lo tanto se convierten en eventos externos que reflejan la subjetividad y los significados de las representaciones mentales del otro. El entendimiento y consentimiento mutuo que se establece en el doble reconocimientos de las acciones del otro establece un ambiente comunicativo común (Schutz, 1974) a partir del cual los sujetos comparten significados.

De esta manera, se trata de procesos de comunicación que se dan en la interacción a partir de las representaciones objetivas de los sentidos por parte de quien comunica y las cuales son decodificadas por quien interpreta. Esto hace del mundo externo el lugar en el que la comunicación tiene lugar (Schutz, 1974). Los significados individuales de los individuos son objetos de interpretación en el momento en el que se transmiten a partir de acciones. Es por medio de ellas que los significados mentales son reconocidos y propensos a ser interpretados.

Para Berger y Luckman (1966) el lenguaje, entendido como conjunto de símbolos, es la acción a partir de la cual se da la mayor transmisión de significados. A partir de él, es posible transmitir información de tal manera que las acciones de los otros, y por lo tanto la vida cotidiana adquiere sentido muto, tanto para el otro, como para mí (Berger y Luckmann, 1966). Es por medio del lenguaje que es posible transmitir y compartir con los demás, con los semejantes, los significados y los sentidos individuales.

Sin embargo, el compartir información implica más que la sola transmisión de información lingüística. Si bien el lenguaje es un sistema de símbolos, hay más sistemas que pueden ser igualmente comunicados, por lo tanto interpretados. La comunicación por lo tanto implica procesos de interpretación de miradas, gestos, silencios, posturas, uso del espacio, etc. (Rizo, 2009).

Al no limitarse estrictamente a lo lingüístico, la comunicación presupone, por lo menos, una sutil coincidencia en el esquema interpretativo entre las personas que intervienen, comunicador e interprete (Schutz, 1974). Las personas que interactúan y desarrollan un proceso de comunicación exitoso poseen sistemas de significados compartidos en mayor o menor medida. Estos significados permiten que sea posible y completo el proceso comunicativo a partir de los múltiples sistemas de símbolos.

Una comunicación eficaz sólo es posible entre personas, grupos sociales, naciones, etc., que comparten un sistema de significatividades sustancialmente similar (Schutz, 1974). Eso no significa que quienes no compartan un sistema de significación no se puedan comunicar. La implicación radica en que a mayor la

similitud de un sistema de significados, mayores serán las posibilidades de éxito en la comunicación.

Ese sistema interpretativo está estrechamente determinado por la situación biográfica y el sistema de significaciones que allí se origina (Schutz, 1974). El sistema de significados que responde a una construcción social y que ha sido moldeada por procesos previos de interacción. Estos procesos de interacción inician desde los primeros momentos de socialización en casa, el primer contexto social al cual el individuo es expuesto, y posteriormente socializado en otros espacios y contextos sociales. Es en casa en donde el niño aprende los primeros valores, por ejemplo, en las relaciones interpersonales el respeto al otro, los significados frente a los valores de la honestidad y la tolerancia. Posteriormente, socializará esos significados, los hará objetivos en la escuela, en equipos deportivos, en actividades musicales, etc.

3.3 El problema del significado como construcción social: las intersubjetividades.

La construcción social de significado inicia desde un primer contacto con la realidad social, que se da desde las primeras etapas de socialización, y sigue en continua construcción por medio de procesos de interacción a los cuales los individuos se ven expuestos en los contextos de la vida cotidiana. Esta exposición se da una vez las interacciones inician con sujetos fuera del primer contexto de socialización, e implica poner en tensión los significados previamente construidos, es decir, confrontarlos con otros lo cual da inicio a nuevos procesos de adaptación, cambio y reformulación de significados.

Tal y como lo afirman Schutz y Luckmann (1973) *“puesto que un individuo nace en un mundo histórico social, su situación biográfica está, desde el comienzo, socialmente delimitada y determinada por elementos sociales dados (...)”*. El contexto social en el que se le presenta la realidad a los individuos, en primer lugar tiene una historicidad social, es decir, ha sido construido a lo largo de la interacción social de las personas involucradas en esta realidad; y en segundo lugar, la realidad

a la que el individuo va a estar expuesto, está construida y delimitada por esos factores.

Si bien la construcción de significados es un proceso continuo que se da en la realidad social, según Berger y Luckmann (1966) hay tres etapas en las que este se construye: la socialización primaria, la socialización secundaria, y por último, el mantenimiento y la transformación de la realidad. La primera etapa, es la que introduce a la persona en la sociedad y en los primeros procesos sociales. Es decir la etapa que el individuo experimenta en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad (Berger y Luckmann, 1966).

Este momento, es el primer proceso mediante el cual el niño se involucra en la sociedad y en el que inicia la aprehensión de la realidad por medio de las acciones de los otros en cuanto expresión de significado de alguien más. Berger y Luckmann (1966) afirman que todo individuo nace dentro de una sociedad en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización. Son los primeros momentos en los que los individuos se enfrentan a acciones cargadas de significado a partir de las cuales inicia la comprensión del mundo que les rodea.

Mediante este proceso, el individuo inicia su camino al aprendizaje de significado de la realidad social, de su entorno y de su sistema social. Su entorno primario, sea sus padres o las personas encargadas de este proceso de socialización, se encargan de la transmisión de significados del mundo. Estos han sido socialmente contruidos en interacciones previas y corresponden a una realidad social. Así, el niño empieza a adquirir elementos de significación que posteriormente le permitirán hacer parte de procesos sociales de interacción.

Los primeros significados que se adquieren inicialmente hacen de la socialización primaria la estructura básica para los procesos en la socialización secundaria (Berger y Luckmann, 1966). Es a partir de los elementos inicialmente adquiridos que es posible que se dé el intercambio de significados en la segunda etapa de socialización. Sin elementos fijos adquiridos, no se presentan significados para ser comunicados en los momentos de intercambio comunicativo.

Esa interacción inicial, está sujeta a la condición de los individuos que hacen parte del esquema de socialización y a los significados que ellos construyen dependiendo de su posición en la organización social. Los significados que se comunican responden a aspectos del mundo que se resaltan dependiendo de la situación y el lugar que la persona ocupa al igual que de sus idiosincrasias biográficamente construidas (Berger y Luckmann, 1966). Es decir, las construcciones y significados que se obtienen en la primera etapa de socialización responden y están directamente relacionados con el espacio social del cual proviene quien los comunica al igual que de la construcción individual que ha hecho de los mismos.

Así, los significados jamás van a ser los mismos. Varían dependiendo de individuo, de lugar, del espacio que se ocupa en el esquema social, e incluso de regiones o sociedades. Cada sociedad, responde a un esquema de significados generales, como podría ser la lengua que se habla, por ejemplo. Aunque el español se hable en toda Latinoamérica, y en general responda a una concepción de mundo que se ve representada en sus diferentes características gramaticales, de vocabulario, fonética etc. cada país latinoamericano tiene en su interior representaciones distintas dependiendo de sus contextos y los tipos de interacciones que se hayan dado. Aunque es el mismo idioma, una misma palabra puede tener significados distintos en varios países de la región. Así, pueden existir construcciones de significado más específico que varían, incluso en un mismo territorio. En México, aunque sea un solo país, una palabra o expresión puede significar cosas distintas en regiones diferentes. Incluso para no ir tan lejos, en una misma ciudad puede haber expresiones con múltiples significados asignados y construidos a partir de las interacciones sociales. La diferencia, está por lo tanto condicionada a las diferentes cosmovisiones y construcciones sociales que se han construido y socializado con anterioridad.

Por otro lado, se encuentra la segunda etapa de socialización. En esta etapa se comunican los significados adquiridos, es decir los que fueron apropiados en la primera etapa de socialización (Berger y Luckmann, 1966). Así, los sujetos se

ubican en una etapa en la que los significados inicialmente adquiridos son nuevamente puestos en tensión mediante la interacción interpersonal, pues es un nuevo contexto, con diferentes valores y significados más diversos mediante los cuales se aprende nuevamente los valores de un nuevo espacio social.

En la segunda etapa el individuo socializa en espacios diferentes a los de la primera etapa, mundos y realidades objetivas nuevas de la sociedad. Para Berger y Luckmann (1966), en la socialización secundaria se da la internalización de submundos institucionales o basados sobre instituciones”. Nuevos valores, nuevas realidades, nuevas formas de ver y percibir la realidad.

Estos nuevos mundos y realidad presentes en este proceso, requieren de la adquisición de vocabulario específico según los roles y lo que estos significan en realidades caracterizadas por componentes tanto normativos, afectivos, como cognoscitivos, y que permiten la interpretación de la realidad de una cierta manera. La socialización secundaria exige el aprendizaje de nuevo vocabulario y nuevos roles, que hacen evidente estructuras de interpretación y comportamientos dentro de un área institucional (Berger y Luckmann, 1966).

Por último, se encuentra el mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva. En los procesos de socialización, los significados sufren constantes cambios y transformaciones. Sin embargo, debido a los constantes, diversos y continuos procesos de socialización que se desarrollan en la vida cotidiana, hay una realidad subjetiva, es decir aquella que está establecida en el individuo, que se debe mantener con el fin de tener una proporción con la realidad social (Berger y Luckmann 1966). Para tal fin existe la modalidad de mantenimiento de la realidad por rutina.

Esta se da, porque la realidad de la vida cotidiana es posible gracias a las rutinas, puesto que son en ellas que se encuentran los otros quienes reafirman la realidad del individuo. Los otros, son en la realidad del individuo, los agentes principales quienes mantienen su realidad subjetiva. Esto debido a que la realidad subjetiva y objetiva mantienen una correlación socialmente definida (Berger y Luckmann, 1966) en la estructura básica de la vida cotidiana. Por lo tanto, es en las

interacciones rutinarias los momentos en los que los otros reafirman al individuo la realidad objetiva.

Sin embargo, el constante cambio de las estructuras de la sociedad hace igualmente que los significados individuales se modifiquen (Heller, 1977). Es decir, el individuo se enfrenta a diferentes espacios sociales de interacción, los cuales demandan que sus individualidades sean constantemente evaluadas. Esas modificaciones no se dan arbitrariamente; estas surgen a partir de los significados del sujeto social y de sus necesidades de apropiarse del mundo social. Por ejemplo, una persona está acostumbrada a escuchar música banda desde su seno familiar. Posteriormente, llega a un nuevo espacio en el que la música preferida de quienes lo componen es la salsa. Esta situación le pide al sujeto que evalúe sus significados en cuanto a la música, más no que los modifique irreflexivamente. Si es de su interés pertenecer al grupo del cual proviene la música que le aporta nuevos significados musicales, deberá recurrir a un proceso subjetivo en el que pueda evaluar si los adopta o no.

Después de observar el proceso de significado como construcción social, es posible comprender que este es un proceso dual, es decir social e individual. Social en tanto que se enmarca en un espacio que está determinado por los otros, e individual debido a que es el sujeto quien interioriza los significados que se encuentran del mundo a su alcance.

Esos significados son constantemente comunicados por medio de la interacción. Es por medio de ella y a partir de acciones que es posible comprender los significados de los otros en diferentes momentos y lugares de socialización.

La comprensión y el entendimiento mutuo, permite crear un momento a partir del cual se da el reconocimiento de los significados de mundo del otro. Es a partir de ese reconocimiento, y esa comprensión bidireccional que es posible entablar e iniciar una construcción intersubjetiva de significados como base de la realidad social de los individuos. Es desde la objetivación que es posible conocer las representaciones mentales que cada individuo construye, por lo que es en la objetivación cuando es posible el entendimiento común de las mismas, y por lo

tanto, la construcción del vínculo común de significado, la intersubjetividad (Ver Figura 1)



Figura 1. Modelo teórico.

De manera gráfica, en la Figura 1 se han reunido los elementos mencionados en las etapas de socialización. Desde los extremos hacia el centro, se encuentran las biografías de los individuos, las respectivas historias de vida, los procesos de interacción que ha desarrollado cada uno de ellos. Esos procesos, construyen en los sujetos significados del mundo, las representaciones mentales a partir de las cuales ellos construyen el mundo social. Esos significados son comunicados, en la interacción a partir de la objetivación. En el momento en el que las objetivaciones, como abstracciones físicas de las representaciones mentales coinciden con las objetivaciones de los otros, se da la construcción de la intersubjetividad, como construcción de un vínculo entre dos representaciones subjetivas. Este vínculo común entre dos, permite hablar de relaciones sociales que son la base de la vida cotidiana de los individuos.

3.4 Significados homosexuales y las intersubjetividades

Hay un proceso de socialización (primaria, secundaria y el mantenimiento de la realidad) que permite a las personas construir las representaciones mentales y los significados de mundo en cuanto a la realidad social. Este proceso inicia desde la familia como primer contexto socializador, es decir, como primer espacio en el que

los significados de las personas de quienes se está rodeado son objetivados y se es posible apropiarse de ellos, es decir son subjetivados. Posteriormente, esos significados son puestos en tensión, son objetivados en otros espacios de socialización en donde se encuentran personas con otros significados igualmente contruidos socialmente. Al momento de la objetivación, de la expresión perceptible por los sentidos subjetivos, es que se reconocen los significados del otro, y es el espacio en el que es posible la construcción de la intersubjetividad como vínculo de significado y de representaciones mentales de las personas en la interacción.

En este sentido, la Universidad de Sonora es un espacio social en el que se presentan múltiples procesos de interacción en los que las personas que hacen parte de ella objetivan sus significados y representaciones mentales y construyen, a partir de esas interacciones, vínculos intersubjetivos de significado.

Entre esa población, están los estudiantes homosexuales. La población homosexual según (Salinas, 2010; Vidarte, 2007; Gímenez, 1997; Núñez, 2016; Núñez, 2007) se construye en tanto que grupo social a partir de un orden simbólico desde la literatura, la pintura, el cine, en tanto que consumo cultural, formas idiomáticas con propias expresiones y formas de comunicación, la vestimenta, manifestación del afecto, seducción, procesos propios de exclusión e inclusión, entre otras formas de objetivación de significados y representaciones mentales, que reivindican su posición en la estructura social. Es decir objetivaciones diversas a partir de las cuales se construyen los vínculos intersubjetivos de significados que hacen de ellos un grupo social específico con construcciones diferentes y particulares a las que se hacen desde otras posiciones subjetivas en tanto que estudiantes; como podría ser la ciudad de procedencia, estudiantes de Hermosillo, de Guaymas, extranjeros, o incluso objetivaciones de los significados desde el ser hombre o mujer. Los estudiantes homosexuales, construyen intersubjetividades desde su posición subjetiva que construyen desde la homosexualidad y los significados que han construido a lo largo de sus procesos de interacción.

Así, el orden simbólico a partir del cual el conjunto de estudiantes homosexuales se construye como grupo, corresponde a características de la

interacción propia que son vínculos de significado intersubjetivos que se crean a partir de la objetivación, es decir de la comunicación de sus significados individuales. Estos vínculos corresponden entonces a objetivaciones, que a partir de los autores anteriormente mencionados, es posible reconocer desde lo lingüístico en tanto que expresiones y formas propias de comunicación (Salinas, 2010); lo identitario como significados interiorizados que trazan distinciones y marcan diferencia entre los sujetos en determinadas situaciones (Giménez, 1997), procesos de exclusión e inclusión (Núñez, 2016); consumo cultural (Salinas, 2010) y la manera de vivir la intimidad (Núñez, 2007).

Tabla 1.

Categorías, subcategorías y códigos.

Categorías	Subcategorías	
<u>Lingüísticos</u> (Se entiende la categoría lingüística desde la feminización y desde el vocabulario)	<u>Feminización</u> (Se entiende la feminización desde el uso de palabras en femenino a otros estudiantes hombres)	<u>Intención de uso:</u> La finalidad con la que se usan las palabras en femenino. <u>Condición de uso:</u> Parámetros para poder hablar en femenino
	<u>Vocabulario</u> (Se entiende vocabulario desde el uso de palabras usadas específicamente por ellos)	<u>Resignificar:</u> Utilizar palabras que inicialmente fueron usadas como ofensas y darle un significado positivo.
<u>Identidad</u> (Significados que marcan diferencia con relación a otros estudiantes)	<u>Vida estudiantil</u> (Experiencias en tanto que estudiantes)	<u>Espacio académico:</u> Lugar que se rige bajo un conjunto de significados influenciados por una disciplina académica
	<u>Actitud femenina o masculina</u> (Asumir roles o comportamientos que se	<u>Actitud desde la feminidad:</u> Quienes tienen afectos homosexuales y centran su identidad en la homosexualidad. <u>Actitud desde la masculinidad:</u> Quienes tienen afectos homosexuales pero no

	relacionan con lo masculino o lo femenino)	centran su identidad en la homosexualidad.
	<u>Visibilización</u> (Decidir mostrar características que permitan que se les identifique como estudiantes homosexuales)	<u>Condición de mostrar:</u> Parámetros para decidir mostrar características.
	<u>No visibilización</u> (Decidir ocultar características que haga que se les identifique como estudiantes homosexuales)	<u>Sentimientos para no mostrar:</u> Razones por las cuales se decide ocultar características.
<u>Exclusión / Inclusión</u> (Se entiende la exclusión y la inclusión como la negación o la aceptación del otro)	<u>Negación del otro</u> (Desvalorización – Ubicar al otro en el lado negativo)	<u>Feminidad como algo negativo:</u> Asumir como negativo características que se piensan femeninas.
	<u>Aceptación del otro</u> (Valorización – Ubicar al otro en el lado positivo)	<u>Cotidianidad:</u> Percibir una situación como algo ordinario, común. <u>Apoyo:</u> Buscar brindar una ayuda adicional en momentos difíciles <u>Apertura a la diferencia:</u> Aceptar la presencia de diversos perfiles estudiantiles en el espacio de la universidad
<u>Consumo Cultural</u> (Se entiende consumo cultural a partir de las actividades culturales a las que asisten los estudiantes en el espacio de la universidad de Sonora)	<u>Actividades culturales</u> (Actividades extracurriculares a las cuales asisten los estudiantes en el espacio de la Universidad de Sonora)	<u>Temas en común:</u> Temas que son de interés de estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora. <u>Sentimiento que generan:</u> Efecto que tienen las actividades en los estudiantes

<u>Intimidad</u> (Se entiende como la manifestación del afecto y la seducción entre los estudiantes)	<u>Manifestación del afecto</u> (Gestos, palabras, o movimientos que muestren una carga afectiva)	<u>Lugar:</u> Espacio físico en el que se realizan los gestos, las palabras y los movimientos que denoten carga afectiva <u>Condicionante:</u> Elemento a partir del cual los estudiantes demuestran o no los gestos, las palabras o los movimientos que denotan carga afectiva
	<u>Seducción</u> (formas y lugares de seducción)	<u>Formas:</u> Manera en la que los estudiantes se seducen <u>Redes sociales y aplicaciones móviles:</u> Medios por los cuales se contacta a otros estudiantes

Al ser vínculos intersubjetivos en la interacción, tal y como están expresados, por los autores, responden a una realidad abstracta a la cual no es posible acceder empíricamente, debido a que no se hace referencia a ningún tipo de objetivación por parte de los estudiantes. Se hace alusión estrictamente al tipo de vínculo que se crea, más no a las características o las acciones objetivas a partir de las cuales son posibles. Por lo tanto, se hace necesario la definición de elementos empíricos a partir de los cuales se puedan identificar los puntos en común de la objetivación de los significados de los estudiantes para así poder, empíricamente, reconocer los significados y la manera en la que mediante su objetivación construyen intersubjetividades como base de realidad social.

En este sentido, el vínculo lingüístico, se va a entender desde formas idiomáticas, expresiones y formas propias de comunicación. Más específicamente, desde el uso de palabras en femenino para sus pares e iguales hombres: “amiga”, “fea”, “ella”, en tanto que feminización y palabras específicas de uso de ellos como grupo a las cuales los estudiantes hagan alusión: “joto”, “perra”, “estúpida”. Así, tanto la feminización como el vocabulario, son objetivaciones a partir de las cuales

es posible identificar los significados de los estudiantes en el vínculo intersubjetivo lingüístico.

Para comprender el vínculo intersubjetivo lingüístico, se identifica en primer lugar la intención de uso de la feminización y las condiciones para que esta sea posible. Es decir, por qué y para qué feminizan los estudiantes que lo hacen, y qué características debe cumplir su entorno para que esto sea posible. Esto se entiende, por ejemplo, desde el hecho de hablar en femenino con intención de bromear y expresar cariño bajo la condición de tener confianza con la persona con quien se está interactuando. En segundo lugar, frente al vocabulario, este se entiende desde la intención de los estudiantes de darle nuevos significados a las palabras que ellos utilizan.

Estas objetivaciones responden a lógicas de interacción en las que es posible ver que no todos los estudiantes hacen uso objetivo, es decir, no expresan las palabras en femenino, ni el vocabulario específico, al igual que no en todos los espacios de la universidad. Los estudiantes de ingenierías y ciencias exactas recurren menos al uso de estas palabras, mientras que quienes están en espacios como humanidades y ciencias sociales lo hacen con más regularidad y normalidad.

Frente al vínculo intersubjetivo de identidad, es primero importante aclarar que no se busca explorar cómo se construye la identidad de los estudiantes, ya que eso representa una construcción teórica de otro orden; sin embargo, se reconoce que los estudiantes tienen y construyen a partir de las interacciones sociales, unos significados distintivos que marcan diferencia con relación a otros estudiantes, cuya identificación solo es posible a partir de la objetivación de los mismos. Por lo tanto, lo que se establece son las formas empíricas, en tanto que objetivaciones, de identificar esos significados. Así, en primer lugar se busca reconocer las referencias a experiencias en tanto que estudiantes, como vida estudiantil. Esto, se puede observar en la diferencia que se hace visible frente a la manera de ser en las ciencias sociales y humanas con las ciencias exactas e ingenierías. Los espacios académicos, entendidos como las divisiones, hacen que las relaciones se desarrollen de maneras diferentes. En segundo lugar, las relaciones o menciones

que se hagan frente al hecho de asumir roles femeninos o masculinos, esto entendido como la actitud que tomen los estudiantes. Si bien los estudiantes hacen alusión a la feminidad y la masculinidad como características en la interacción, estos no se entienden a partir de roles de género. La feminidad y la masculinidad se entienden, desde los mismos significados de los estudiantes, en el espacio que la homosexualidad ocupa en la identidad; quienes tienen afectos y centran su identidad en la homosexualidad y quienes no lo hacen.

De lo anterior, existe una gran diferencia entre los estudiantes por divisiones. Si bien no es una norma, ni una generalidad, aquellos que pertenecen a divisiones relacionadas con las ciencias humanas y sociales centran su identidad en la homosexualidad, y encuentran en estos lugares, espacios que les permiten mayores libertades a la hora de asumir los roles y las formas de comportarse; mientras que quienes pertenecen a ingenierías y ciencias exactas mayoritariamente se ven llevados a una sola manera de comportarse.

Por último, y relacionado a la actitud, se encuentra la visibilización o no visibilización, como el hecho de decidir mostrar u ocultar características propias individuales que ellos mismos crean que los hace identificables como estudiantes homosexuales, sea la feminización, los roles, la forma de vestir, la manera de hablar, accesorios adicionales, etc. entre otras formas de hacer evidente características personales que los otros pueden o no percibir y que parte de la decisión propia de hacerlo o no evidentes.

El hecho de hacer visibles u ocultar características, se entiende desde la relación que los estudiantes tienen con su medio ambiente, el espacio social en el que interactúan. Ideas como el hecho de llamar la atención o el sentimiento de miedo son factores que hacen que los estudiantes decidan ocultarse. Por lo tanto, para hacerse visibles, se da la necesidad de condiciones que les permitan sentir la libertad de interactuar a partir de características que relacionan con la homosexualidad.

En tercer lugar, para la reconstrucción empírica del vínculo de exclusión e inclusión por parte de los estudiantes, se van a reconocer dos acciones en tanto

que objetivaciones de los significados. La negación del otro, como exclusión, es decir referencias empíricas a ubicar al otro, desde el lado y una posición negativa. Por el contrario, frente a la aceptación, referencias al hecho de ubicar al otro en lo positivo. Estas referencias se identifican desde la cotidianidad y la apertura a la diferencia, es decir, desde la percepción de una situación como algo común y ordinario y la aceptación de diversos perfiles estudiantiles en el espacio de la universidad. Lo anterior, genera, frente a la aceptación del otro, una búsqueda de ayuda adicional en momentos de dificultad.

En cuanto al cuarto vínculo, el de consumo cultural, teniendo en cuenta el contexto universitario en el que se ha dado el proceso de construcción del objeto de estudio, las objetivaciones que se buscan para identificar los significados en este aspecto, se harán con referencias a actividades culturales en el espacio de la Universidad de Sonora, y más específicamente a actividades extracurriculares, es decir, alusión a actividades que realizan los estudiantes fuera de las aulas de clase, “talleres”, “actividades deportivas”, “actividades musicales”, pero que igualmente se enmarcan en el contexto de la institución universitaria. Estas actividades están planeadas desde el plan CULTUREST. Este plan “promueve diversos eventos culturales y artísticos, donde los estudiantes pueden ingresar y elegir actividades de su interés, que van desde la asistencia a exposiciones de artes visuales, conciertos teatro, danza, conferencias, hasta su participación activa en programas de lectura o como parte de los grupos musicales, representativos de la Universidad, entre otras actividades. La participación de los estudiantes en este programa formativo es obligatorio y cada actividad les brinda un determinado número de créditos que pasa a formar parte de su currícula”⁴

La búsqueda de temas en común, y el sentimiento que generan en los estudiantes las actividades son elementos que caracterizan las actividades extracurriculares. El taller LGBTI que se desarrolló en la Universidad de Sonora, por ejemplo, representa un espacio cultural, en tanto que actividad extracurricular, en el

⁴ Revisado y obtenido de www.cultura.uson.mx/formaciondepublicos/

que se reunieron muchos estudiantes homosexuales. El valor que le dieron varía entre personas y divisiones, haciendo evidente que no significa lo mismo para todos.

Por último, con relación al último vínculo de significado, al de intimidad, se va a identificar a partir de dos formas de objetivación, dos maneras a partir de las cuales se puede construir la interacción en la comunicación de sus significados. La primera, es la manifestación del afecto, entendida desde la referencia a los gestos, las palabras o movimientos que para ellos denoten una carga afectiva, “miradas”, “abrazos”, “agarradas de mano”. No todos los espacios académicos de la universidad permiten las mismas representaciones afectivas, por lo que el lugar y el condicionante para que esto sea posible son piezas importantes a partir de las cuales es posible conocer cómo se da la manifestación del afecto. Por lo tanto, toma importancia el explorar la manera en la que los estudiantes están socializados con relación al afecto y la forma de expresarlo.

. Y en segundo lugar, la seducción, vista desde la forma y los lugares en la universidad en los que esta se da. Los espacios sociales y los significados, frente la feminización, a la actitud, a la exclusión o inclusión, que son objetivados en la interacción social tienen una consecuencia en la manera en la que se da la relación entre personas que buscan seducirse. Lo anterior, da paso al uso de aplicaciones móviles o redes sociales para que se dé ese acercamiento, es una manera de reconocer los significados que se comunican por medio de la interacción de los estudiantes.

A partir de lo anterior, de los vínculos intersubjetivos y de las diferentes maneras de poder identificarlos empíricamente, es evidente que hay diversidad de significados, incluso en un mismo grupo de estudiantes. Si bien tienen una característica en común, esto no lo hace un grupo homogéneo, sino que por el contrario, lo hace un grupo con características y significados de vida heterogéneos contruidos a lo largo de sus procesos y etapas de socialización, y los cuales convergen en el espacio social de la Universidad de Sonora. De la misma manera, se construyen diferentes formas de hacer objetivos en la interacción esos significados individuales. Por lo tanto, se perfilan varias formas mediante las cuales

se construyen los vínculos intersubjetivos y por lo tanto intersubjetividades y las relaciones sociales en la vida cotidiana de los estudiantes.

Capítulo 4. Construcción y desarrollo de la ruta metodológica

En el presente capítulo se busca describir el proceso metodológico a partir del cual se da tanto la construcción del sujeto investigador y su inseparable relación con la construcción del objeto de estudio, como la aproximación técnica al trabajo de campo y la manifestación empírica del mismo. En este sentido el capítulo se divide y se presenta en dos secciones. Se inicia, en primer lugar, con la descripción de lo que ha sido el camino de rupturas en el pensamiento, errores y aciertos, avances y retrocesos en la manera de pensar del sujeto investigador y cómo a partir de este proceso se da una construcción constante del objeto de estudio.

Se parte desde la formación académica inicial del sujeto investigador dado que se considera importante mostrar que para construirse como tal es necesario romper con estructuras de pensamiento adquiridas a lo largo del proceso formativo. Al considerar que los procesos de rupturas son individuales, pues pertenecen a cada sujeto en formación, y no es posible generalizar cómo se dan, se busca dar cuenta de las estructuras adquiridas en la etapa de formación de pregrado que se consideran importantes para confrontar al momento de iniciar la formación y construcción como sujeto investigador en la maestría. En la segunda sección, se presenta de manera descriptiva la metodología técnica del trabajo y la forma en la que se construyeron las categorías de análisis. Se muestra igualmente cómo fue el proceso empírico de recolección de información, seguido de la descripción del universo de estudio.

4.1. Construcción del sujeto investigador y objeto de estudio

El inicio de la maestría con orientación hacia la investigación presupone niveles de exigencia para los cuales la educación de pregrado no es suficiente. Implica enfrentarse a nuevos procesos mentales a partir de los cuales es clave el cuestionamiento a la forma de pensar, de reflexionar, de escribir, argumentar, justificar, etc. frente a la necesidad de tomar una posición con relación a un objeto de estudio que debe ser construido y posteriormente expuesto en discurso académico con la claridad y la exigencia que este requiere.

Si bien en la carrera de pregrado en la universidad se hizo un ejercicio investigativo y la redacción de la tesis, este estuvo dirigido hacia la inducción y el descubrimiento de lo que implica la actividad de investigar, sin la exigencia y rigurosidad epistemológica por la que se ha pasado en el proceso actual de construcción como investigador desde el nivel académico de maestría. Aunque la redacción y defensa de la tesis era un requisito de grado, la investigación no era el centro de la carrera, razón que se le puede atribuir a la no tan alta exigencia reflexiva ni de argumentación teórica en el proceso de construcción del objeto de estudio.

Debido al enfoque disciplinar en la lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas extranjeros al cual se estuvo expuesto durante los cinco años de carrera, junto con experiencias cortas en otras áreas de las ciencias sociales, el desarrollo de la tesis estaba condicionado a cumplir con los criterios del programa académico al que se estaba inscrito. Además que la construcción y redacción de la tesis no fue un ejercicio individual, sino que por lineamientos de la universidad y del programa, fue desarrollado en parejas, por lo que las obligaciones y las exigencias a nivel de pensamiento estaban repartidas.

Lo anterior tuvo gran impacto al inicio y en el desarrollo de los estudios superiores. El ingreso a la Maestría en Innovación Educativa, si bien buscaba alimentar y llenar los vacíos teóricos en cuanto a la noción de educación que no se trabajaron en el pregrado, y adquirir nuevos conocimientos y posturas teóricas con relación a la sociología de la educación y la innovación educativa, también ha significado el descubrimiento que lo aprendido en el pregrado, como lo aprendido en todos los años del proceso educativo no es lo único ni suficiente para la construcción del pensamiento desde la posición de sujeto investigador.

Lo anterior implicó el descubrimiento inicial que para aprender y conocer la realidad, es necesario abrir y expandir los límites y las fronteras epistemológicas que permitan experimentar de formas distintas nuestra relación con el mundo. (Lince, 2005). Si bien hay conocimientos previamente adquiridos que permitieron organizar el pensamiento de tal manera que fuera posible construir un objeto de estudio enmarcado en una disciplina en particular, pretender usar los mismos lentes

epistemológicos en la construcción de un nuevo objeto de estudio en el posgrado, sería no solamente metodológicamente inapropiado, sino cognitivamente limitante, pues estaría reproduciendo de manera diferente conocimientos anteriormente adquiridos.

En este sentido, desde un inicio, se debía repensar y vigilar cuidadosamente el proceso de pensamiento (Bachelard, 2002), pues lo que se creía saber no era suficiente para construir el pensamiento crítico, la capacidad argumentativa, las habilidades en cuanto a la búsqueda y depuración de información, la redacción científica, al igual que el hecho de delimitar el problema de investigación. Además, este proceso ha significado, el darse cuenta, incluso que las nociones que se tenía como persona pueden y deben ser cambiadas con el fin de no limitar y por el contrario, potencializar el pensamiento y las habilidades como sujeto investigador.

Esto ha exigido un proceso de deconstrucción que se ha hecho evidente desde la forma de pensar la realidad, sea social, personal o académica. Ha implicado una posición auto reflexiva de los patrones de pensamiento a los cuales se venía habituado. Revisar la manera en la que se ha venido pensando ha generado una apertura a nuevas ideas, a nuevas formas y nuevas relaciones con la realidad (Lince, 2005)

En primer lugar, porque ha hecho que se cuestione eso que ya se tenía por sentido y se creía como lo único, o por lo menos que con ese acervo social, cultural y académico que se poseía, iba a ser suficiente para la construcción como un sujeto investigador. En segundo lugar, ha implicado dejar atrás la comodidad de pensar las cosas desde la postura reduccionista ya construida de la disciplina de la formación inicial, ha sido un proceso mediante el cual, no se cuestiona a la disciplina en sí misma, sino al sujeto investigador, a su capacidad de pensar de forma diferente y no reducida a la enseñanza del inglés y francés. Ha implicado desarrollar una flexibilidad en la forma de pensar de tal manera que sea posible aprender otras formas de conocer, encontrar y explorar nuevas alternativas, nuevas maneras de llevar a cabo el proceso de aproximación al conocimiento (Lince, 2005). En sí, ha sido percatarse que los conocimientos previamente construidos y almacenados no

son suficientes ni coherentes para la construcción del objeto de investigación, a lo que Bourdieu (2004) haría referencia como una ruptura epistemológica.

Adicionalmente, el enfrentarse a esta nueva realidad académica ha llevado al descubrimiento de una reinención en cuanto a la postura frente a las preguntas, (Gil, 2005) y la importancia que tiene el planteamiento adecuado de las mismas. Con el fin de conocer una porción de la realidad que se percibe inicialmente de manera empírica y construir un objeto de estudio, es necesario reflexionar de manera apropiada sobre la forma en la que se pregunta y se cuestiona sobre ella.

En cuanto a la postura de las preguntas con relación a la investigación como forma de construcción del objeto de estudio y del sujeto investigador, ha sufrido transiciones. Inicialmente el planteamiento de preguntas era limitado, muy seguramente influenciado por la misma construcción como estudiante en la que no se cuestionaba la información que se recibía ni a quien la compartía. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, se ha comprendido su importancia; para modificar la forma de pensar, para aclarar dudas que no se han podido resolver, o para guiar el proceso constante de construcción del objeto de estudio.

Frente al planteamiento adecuado de las preguntas, este exige un proceso de reflexión a partir del cual se establece el alcance del conocimiento (Gutiérrez, 2001). Las fronteras de los avances frente a la producción de conocimiento son el resultado de formas adecuadas o no de formular las preguntas.

En este sentido, el proceso de la maestría ha implicado una auto-reflexión frente a la manera de realizar las preguntas con el fin de conocer un fenómeno social. Inicialmente, se inició planteando preguntas que partían desde el *qué*. Preguntas que eran limitantes, no solamente porque su respuesta es de tipo esencialista y normativo (Gil, 2005), es decir establecer lo fundamental de un fenómeno en el que no se permiten establecer relaciones; sino además porque alejaba al sujeto investigador de todo proceso de construcción y pensamiento crítico hacia sí mismo en que el cuestionara no solamente la realidad, sino igualmente la forma en la que él se estaba relacionando con ella. Esto permitió identificar la necesidad y la importancia de preguntar a partir de un *cómo*. Iniciar a partir de esta pregunta implicó

un cambio sustancial, pues permitió cuestionar la forma en la que se pensaba, más no únicamente fijar la atención en lo que se estaba pensando. Supuso un proceso reflexivo que exigió por parte del sujeto investigador una mirada interna en la que evalúa la manera en la que se está pensando como sujeto investigador, y la forma en la que se está aproximando y problematizando el objeto de estudio. Y en segundo lugar, demanda una exigencia explicativa y relacional del fenómeno que se pretende conocer (Gil, 2005)

Desde este cambio es posible notar también, en cuanto a la función formativa del programa de maestría, que se inició pensando en continuar el mismo proceso inicial que hizo parte de la formación en el pregrado: una receta metodológica mediante la cual se daba respuesta a preguntas de investigación al avanzar por medio del seguimiento de etapas ya establecidas. Mediante la ejecución de pasos contruidos se permitía avanzar, de forma ordenada y coherente en el desarrollo del objeto de estudio, cuya construcción no fue reflexionada ni teórica ni metodológicamente, sino más bien completada a través del desarrollo de procedimientos provenientes de libros guía de investigación.

Por el contrario, a medida que el programa de maestría avanza, se ha reconocido que el sujeto investigador y el objeto de estudio no se pueden pensar de forma separada, por lo que la construcción de uno tiene consecuencias en la construcción del otro. Ni el objeto de investigación, ni el sujeto investigador existen predeterminadamente en esta relación bidireccional. Se construyen en un proceso continuo de errores y aciertos, avances y retrocesos (Gutiérrez, 2011) en la forma de pensar, de construir y problematizar la realidad.

Lo anterior, se ve materializado en el hecho de partir desde intereses personales y académicos que se fueron correlacionando al pasar de la vida académica, hizo que se desarrollara la inclinación hacia una temática en particular. Sin embargo, el tema inicial de interés no constituye en sí un objeto de investigación. Es a partir del cuestionamiento de ese entorno, del sentido común (Bachelard, 2002) y de lo puramente perceptible, la manera mediante la cual se puede llegar a problematizar la realidad en un tiempo y en un espacio.

Así, se parte del interés de estudiar la diversidad estudiantil y la formación de identidades en el contexto universitario junto con una perspectiva inicial de género y la diversidad sexual. Mediante el constante cuestionamiento a la forma de pensar y percibir la realidad junto con un ejercicio de revisión bibliográfica, se llegó al punto de definir estudiar concretamente la homosexualidad en los estudiantes en la Universidad de Sonora. Sin embargo, más allá de haber definido la población de interés, no había aún un problema de investigación construido. Este se logra, en el momento en el que es posible identificar la opacidad de la población homosexual en la universidad. Pues si bien es cierto que los estudiantes están presentes en la institución, no es posible conocer ni evidenciar sus prácticas sociales, ni la estructura simbólica que los hace distintos y únicos en tanto que grupo de estudiantes.

A lo largo del proceso en el que el sujeto investigador se piensa y se construye al igual que piensa y reflexiona sobre el objeto de estudio, el sujeto reflexiona igualmente sobre la forma de aproximarse a él con el fin de reconstruirlo teórica y empíricamente (Gutiérrez, 2001), es decir el sujeto debe tomar una posición teórica y conceptual que permita aproximarse de manera abstracta y concreta a aquello que se busca conocer.

Para esto, se acude a la idea teórica de la intersubjetividad como fundamento de la construcción social desde la sociología. Esta perspectiva, desde autores como lo son Schutz, Luckmann, Berger y Heller, permite comprender que en la vida cotidiana de los estudiantes se ponen en tensión los significados que cada uno de ellos ha socializado y mediante los cuales se han construido quienes son (Berger y Luckmann, 1966). Estos significados, son puestos en común mediante la acción, la evidencia empírica perceptible por los otros, es decir, la objetivación. La intersubjetividad se construye en el momento en el que las comunicación de los significados por medio de acciones tiene un punto en común, de tal manera, que hay un entendimiento recíproco y una comprensión mutua de los significados (Schutz, 1974). A partir de esta construcción de la intersubjetividad se entiende el

proceso de creación se significado y construcción social de la homosexualidad en la vida cotidiana de los estudiantes en el contexto social de la universidad.

4.1.1 Desarrollo de las nociones teóricas

El objeto de investigación debe ser construido, no existe previamente antes de ser problematizado, razón por la cual no hay una teoría que lo explique a priori (Gutiérrez, 2001). En este sentido, lo fundamental de la teoría como herramienta, es el hecho de proporcionar una guía interpretativa con la que se pueda construir de una manera sólida (Alcantar, 2002) y crítica el objeto de investigación. No solamente con el fin de cuestionar la realidad inmediata, sino como se entendería con Bourdieu (2004) para que se cuestione al mismo sujeto investigador en el proceso de construcción del objeto de estudio.

Sin embargo, mediante el uso de una teoría establecida, se puede caer en problemas de contextualización y en el uso coherente y pertinente de la misma, ya que el autor o autores que construyeron determinada teoría no estaban presentes, ni problematizaron todos los contextos en los que se pueda implementar (Mills, 1997). Schutz, Luckmann, Berger y Heller no estuvieron en el contexto de la Universidad de Sonora al momento de construir sus estructuras teóricas frente a las intersubjetividades, la socialización y la vida cotidiana de la población objeto de estudio.

A partir de la propuesta de Zemelman (2005) de resignificar los conceptos teniendo en cuenta la realidad que se está problematizando, es que se acude a la idea de intersubjetividad como base de la socialización para dar cuenta del fenómeno de la construcción social de la homosexualidad a partir de la interacción en la Universidad de Sonora. Sin embargo, esto implica dificultades en cuanto a la abstracción y comprensión del concepto en sí mismo desde el nivel teórico. No solamente porque es un concepto que no se había trabajado con anterioridad, sino porque carga, además, con una construcción filosófica y teórica previamente desconocida. Para comprenderlo, de manera inicial, se acudió a la comparación con el mismo concepto trabajado desde otras disciplinas como la psicología y de esta

manera hacer paralelo en cuanto a lo que cada una de las dos posturas, la psicológica y la sociológica, proponen, y asimilarlo con el objeto de investigación.

Inicialmente, se comprendió que desde la psicología y dos de sus corrientes disciplinares, lo que se busca está dirigido hacia el interior del individuo. Aunque también se maneja el concepto de la subjetividad, esta no se comunica, sino que es una parte individual y única del ser. Además, la intersubjetividad está dada en la misma interacción social y no es un proceso que se construye. A partir de este ejercicio comparativo, se logró comprender que la intersubjetividad desde la sociología implica una dualidad subjetiva que se comunica. Es decir, unos significados interiorizados y la manera en la que estos se hacen aprehensibles. Adicionalmente, se entiende la idea de la construcción, en tanto que esta no se da en la interacción, sino que es a partir de ella, de la comunicación y la comprensión mutua que construye.

Después de entender teóricamente lo que es y lo que implica la intersubjetividad y su construcción, la etapa de saber lo que se quería construir empíricamente desde el concepto significó otra dificultad. Pues a pesar de encontrar una explicación que pudiera dar cuenta de los objetivos de la investigación, no se lograba relacionar la fundamentación teórica con lo que se quería estudiar. Esta dificultad desapareció, al momento de ser capaz de comprender empíricamente lo que se estaba trabajando en el plano teórico, precisamente la construcción social de la homosexualidad, la cual si bien parte desde los individuos, es una construcción que requiere de su subjetividad comunicada mediante la interacción con los otros.

Por último, la mayor dificultad en el proceso de construcción teórica, es poder hacer objetiva la construcción del objeto de estudio y permitir que los demás comprendan el proceso que se ha tenido y la forma en la que este se entiende. Dado que es el sujeto quien desde su pensamiento y sus ideas construye la investigación, es su obligación expresarlas con claridad.

4.2 Identificación de la metodología de investigación y generación de categorías

Teniendo en cuenta que quien manda en la investigación es el objeto de estudio, para explicarlo se hace más pertinente y apropiado la selección de una metodología de la investigación de orden cualitativo, ya que le permite al sujeto investigador indagar en la interpretación de sentido que los actores sociales le otorgan a sus actos en su realidad social.

Adicionalmente, permite una visión más comprensiva de los fenómenos, sin dejar completamente de lado la parte explicativa, lo que implica conocer el objeto de estudio a profundidad y con una mayor importancia subjetiva (Sandín, 2003). Para esto, se parte de las narraciones propias y los discursos de los sujetos participes de la investigación, lo cual permite conocer sus historias personales con relación al objetivo planteado en la construcción del objeto de estudio. Igualmente, desde este paradigma, la realidad no es dada ni externa, sino múltiple y construida.

Con relación a la técnica de recolección de datos, debido a que la población en sí es una minoría, y que no es igualmente visible que otro tipo de estudiantes, no es posible acudir a instrumentos que cuantifiquen y masifiquen la recolección de la información. A partir de la búsqueda de conocer la construcción de la realidad social a partir de las subjetividades de los estudiantes, la entrevista a profundidad permite reconocer la importancia y el significado de los acontecimientos y dimensiones tales como creencias, pensamientos y valores (Martínez, 2004). Igualmente, permite comprender las perspectivas respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Además, permite el conocimiento de acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente en busca de poder revelar los propios modos de ver y describir lo que sucede.

Teniendo en cuenta que la entrevista misma es una interacción social en la que hay una correlación activa entre quien investiga y es investigado (Bourdieu, 1989; Martínez, 2004) se plantea como investigador una dificultad en la parte operativa de la entrevista en cuanto a la relación de distanciamiento con los informantes del objeto de estudio. El reto como investigador extranjero y heterosexual, al no compartir significados con los estudiantes, consta de reflexionar

el instrumento y la posición como entrevistador de tal manera que la relación investigador-investigado no condicione la información que se pueda obtener.

En la reflexión que el sujeto investigador hace sobre la construcción del objeto de estudio, piensa igualmente sobre la forma empírica de cómo abstraer y aproximarse a la realidad que pretende conocer. El objeto una vez problematizado, es una representación abstracta y teórica de la realidad. En ese sentido, es necesario establecer categorías, como unidades básicas de análisis, que permitan de una manera concreta tener una relación empírica con el objeto de estudio.

De esta manera, y con el fin de construir el instrumento que permitiera la recolección de información, fue necesario generar categorías que permitieran un análisis y una interpretación de los datos en tanto que una representación empírica del objeto de estudio. Para tal fin, se retomaron las categorías provenientes de la literatura, (Salinas, 2010); (Giménez, 1997), (Núñez, 2016); (Salinas, 2010) y (Núñez, 2007), como lo son la lingüística, identidad, exclusión/Inclusión, consumo cultural e intimidad, entendidas como vínculos intersubjetivos base de la construcción social de la homosexualidad. Sin embargo, estas categorías a nivel general, no permitían al sujeto investigador hacer evidente en concreto los significados de la población homosexual y más específicamente en un contexto universitario. Es así, como se llega a un segundo nivel de abstracción y se construyen subcategorías de análisis, entendidas como la forma en la que el sujeto investigador se aproxima al tratamiento de la información. De esta forma, surgen las subcategorías de feminización y vocabulario; vida estudiantil, actitud, visibilidad y no visibilidad: negación y aceptación del otro; actividades extracurriculares; y por último manifestación del afecto y seducción.

Teniendo en cuenta las preguntas de investigación, la construcción teórica y la comprensión de las categorías y subcategorías, se diseñó la guía para la entrevista como herramienta de recolección de información. Para la construcción del instrumento, se realizaron repetidos intentos, incluso, después de haber empezado a desarrollar las entrevistas.

4.3 Proceso de recolección de información

En el transcurso de construcción del objeto de estudio, se establecieron quiénes iban a ser los sujetos partícipes del estudio: estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora. Inicialmente, el sujeto investigador tuvo la dificultad de contactarlos en un primer momento. En primer lugar, debido a que no se quería caer en estereotipos al identificar individualmente qué estudiante podía o no ser homosexual, por lo que cualquier estudiante podría ser partícipe de la investigación. En segundo lugar, en los momentos en los que se identificaba a los estudiantes, se tenía la preocupación de transgredir la frontera de lo individual y lo privado al dirigirse directamente al o a los estudiantes.

De esta manera, por medio de amistades propias del sujeto investigador no homosexuales de la universidad se pidió el contacto de quienes ellos supieran que fueran homosexuales. Así, se llegó a un estudiante clave. A partir de ese momento, y teniendo en cuenta la dificultad de identificar y de aproximarse a los sujetos de la investigación, se buscó identificarlos por conexiones y redes de socialización, lo que se denomina como bola de nieve (Bisquerra, 1989). A parte de ser una manera de conectar con los estudiantes para el estudio, se considera igualmente una primera aproximación a la construcción de intersubjetividades en cuanto a los lazos que se crean mediante la socialización de los estudiantes. Al ser la red de contactos la forma en la que se accede en primera instancia a los sujetos del estudio y a su círculo de socialización, puede ser posible encontrar desde este primer momento quiénes se hacen más visibles, cómo y bajo qué parámetros.

Los estudiantes de las Divisiones de Ciencias Sociales y Humanidades, fueron quienes tuvieron menos dificultad para ser identificados y contactados. La red de estudiantes de estas dos divisiones permitió identificarlos con mayor facilidad, al igual que contar con su disposición para participar en la investigación. Si bien la División de Ciencias de la Salud se muestra como un lugar en el que socializar desde la homosexualidad no presenta dificultades, contactar con estudiantes de esta División representó una búsqueda más prolongada.

Por el contrario, en cuanto a los estudiantes de las Divisiones de Ciencias Económicas y Administrativas, Ingenierías y Ciencias Exactas se experimentó otro proceso que permitió identificar desde la red de contactos, una posible forma de construir intersubjetividades. Si bien los estudiantes de Ciencias Económicas y Administrativas no fueron difíciles de contactar, sólo fue posible identificar a dos de ellos, mientras que en las otras Divisiones se pudo localizar a cuatro. Caso diferente de la División de Ingenierías, en donde fue posible hacer contacto con más estudiantes, pero en donde accedieron a hacer la entrevista y participar en la investigación cuatro de ellos. Por último, está el caso de la División de Ciencias Exactas, en donde sólo fue posible identificar sólo a un estudiante por medio de la red de contactos tanto de otras divisiones como de él mismo. Esto, permite ver que los estudiantes homosexuales de esta División, de haber más de uno, no participan en la red de socialización de los estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora.

Una vez se localizó al primer estudiante, por medio de su red de conocidos se contactó al resto de estudiantes. Por medio de llamadas, mensajes, tanto escritos como notas de voz por “*whatsapp*” se les informaba el propósito de la investigación. Una vez aceptada la participación, se disponía a programar el día y la hora de la entrevista. Las entrevistas se realizaron en el periodo correspondiente al mes de agosto del año 2018.

La entrevista a profundidad (Ver Anexo 1) construida a partir de un guion semiestructurado fue la herramienta desde la cual se realizó el trabajo de campo. A partir de las categorías definidas teóricamente se construyeron las preguntas para acceder a la información que permitiera dar cumplimiento a los objetivos planteados con el fin de comprender las preguntas que hicieron parte de la construcción del objeto de estudio.

Además, en cuanto al distanciamiento social e investigativo, en el que hay una relación de poder (Bourdieu, 1989) mediante el contacto en redes, y no la identificación estrictamente personal, se busca reducir la distancia social y epistemológica entre investigador e informantes. Es importante mencionar la

situación del investigador y la construcción epistemológica del mismo, ya que quien realiza el presente proceso de investigación lo hace desde una construcción social distinta a la de los sujetos de estudio, al ser en primera medida hombre heterosexual y en segundo lugar de procedencia geográfica diferente, en cuanto a ciudad, y con relación al país, lo cual implica desde el inicio un distanciamiento ideológico, cultural, social y lingüístico.

En cuanto a este aspecto, las entrevistas iniciaron siempre con una conversación diaria, con preguntas cotidianas y de interés común que tenían la intención y la finalidad de romper el hielo y eliminar el posible distanciamiento de los estudiantes en cuanto a contar o narrar momentos e historias de sus vidas. Una vez iniciadas las entrevistas, el sujeto investigador se enfrenta a la dificultad que implica una gran variedad de estudiantes, y por ende de maneras de desenvolverse en una entrevista. Estaban quienes, aunque las preguntas no fueran cerradas, respondían con un sí o con un no. En oposición, había estudiantes quienes se extendían en sus respuestas, a tal punto de ahondar en información que si bien es importante, no es relevante para el objeto de estudio. En ambos casos, el sujeto investigador debía buscar las herramientas sea para intentar tener un discurso por parte de los estudiantes o para limitar las respuestas de tal manera que tuvieran relación con el objeto de estudio.

4.4 Los estudiantes hombres homosexuales de la Universidad de Sonora.

Con el afán de explorar la construcción de intersubjetividades de los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora es necesario conocer a los sujetos que participan de la investigación. Aunque identificar a los estudiantes en sí representó una dificultad, se consideró, desde el inicio de la construcción del objeto de estudio, únicamente a la homosexualidad en hombres. Según los trabajos de Moral de la Rubia et al. (2013) y Cárdenas Manuel (2008) hay una mayor actitud negativa hacia a la ella comparado con la homosexualidad en mujeres. A partir de esta diferencia, es pertinente observar cómo se construye el universo simbólico y las prácticas por medio de la construcción de intersubjetividades como fundamento de la construcción social.

Para darle cumplimiento al objetivo de la investigación, se consideran únicamente a los estudiantes de licenciaturas. En primer lugar, ya que teniendo en cuenta lo dicho por Valentine, Wood, & Plummer (2009) el periodo de ingreso a la universidad y los primeros años de estudio representan un gran impacto en la formación de las individualidades de los jóvenes estudiantes, es decir de los significados construidos en los procesos de socialización. Esto implica que la universidad es un espacio en el que se puede comprender como la segunda etapa de socialización y en el que los estudiantes ponen en tensión y objetivan sus significados anteriormente interiorizados tanto en la primera etapa como en otros espacios de socialización.

En la Universidad de Sonora regional centro con sede en Hermosillo, hay seis divisiones académicas en las que se agrupan 27 programas de licenciatura⁵. Al momento de realizar el trabajo de campo (2018-1) se encuentran 9,490 estudiantes hombres inscritos en los diferentes programas académicos: Ciencias exactas y naturales con una relación de 676 estudiantes hombres y 926 estudiantes en total, Ingeniería 3,037 de 4,181 estudiantes inscritos, Ciencias Biológicas y de la Salud 1,749 de 4,539, Ciencias Económicas y Administrativas 1,423 de 3,363, Ciencias Sociales 1,816 de 4,939 y por último Humanidades y Bellas Artes en la que 789 estudiantes son hombres, de un total de 2,139.

La selección de la cantidad de estudiantes se realizó en primer lugar atendiendo a la idea de que el número de estudiantes hombres es distinto por divisiones, por lo que se hace necesario establecer una cantidad mínima por cada una de ellas de tal manera que se pueda buscar características esenciales a partir de las cuales sea posible identificar los significados de los estudiantes a nivel general por las divisiones académicas y posteriormente explorar la construcción de los vínculos intersubjetivos. Así, a partir de la diversidad en las cantidades de los

⁵En el periodo académico 2018-I se dio inicio al programa de Licenciatura en Educación en la División de Ciencias Sociales en la Universidad de Sonora. Sin embargo, tanto el programa como los estudiantes del mismo no son tenidos en cuenta en la presente investigación ya que el trabajo de campo se realizó en las primeras semanas al inicio del semestre, tiempo en el que de haber habido estudiantes homosexuales en el programa, no se hubiera prestado para la construcción de intersubjetividades con otros estudiantes homosexuales.

estudiantes inscritos y activos a los diferentes programas académicos, se estableció una cantidad mínima esencial de cuatro estudiantes por División.

La cantidad de estudiantes seleccionados podía permitir reconocer e identificar recurrencias en las características subjetivas generales de los estudiantes homosexuales. Esta cantidad por División permitía, a priori, sin considerar la red de socialización de los estudiantes, contar por lo menos con un estudiante representante por carrera. La selección de los estudiantes se asumió como aleatoria en cuanto a las carreras, ya que los espacios académicos que se definieron fueron las seis divisiones, lo cual permite que estudiantes de las mismas carreras hagan parte de la población muestra de la presente investigación.

Una vez se inició el proceso de acercarse a los estudiantes por medio de la red de contactos, se hizo evidente una realidad de la misma. Aunque inicialmente y sin conocer la realidad social del grupo de estudiantes, se planteaba contar con cuatro estudiantes por División, una vez iniciado el proceso de entrevistas, fue posible localizar cuatro estudiantes de las divisiones de ciencias sociales e ingenierías, cinco estudiantes de ciencias biológicas y humanidades, un estudiante de ciencias exactas y dos de ciencias económicas. A pesar de que posteriormente se buscó llegar a más estudiantes igualmente por medio de la red de contactos no fue posible localizar a los sujetos restantes. De esta manera, de veinticuatro que inicialmente se establecieron, fue posible realizar la entrevista con veintiuno de ellos.

Tabla 2.

Características informantes

Informante	Carrera	División	Semestre
1	Psicología	Ciencias Sociales	5
2	Diseño Gráfico	Humanidades y Bellas Artes	5
3	Ingeniería Química	Ingenierías	9
4	Psicología	Ciencias Sociales	5
5	Ingeniería Civil	Ingenierías	5
6	Medicina	Ciencias Biológicas y de la salud	5
7	Economía	Ciencias Económicas y Administrativas	7
8	Arquitectura	Humanidades y Bellas Artes	5
9	Ingeniería mecatrónica	Ingenierías	3
10	Arquitectura	Humanidades y Bellas Artes	7
11	Ingenierías de sistemas	Ingenierías	3
12	Arquitectura	Humanidades y Bellas Artes	5
13	Ciencias de la Comunicación	Ciencias Sociales	5
14	Biología	Ciencias Biológicas y de la Salud	9
15	Negocios y Comercio Internacional	Ciencias Económicas y Administrativas	5
16	Diseño Gráfico	Humanidades y Bellas Artes	7
17	Matemáticas	Ciencias Exactas y Naturales	8
18	Derecho	Ciencias Sociales	5
19	Enfermería	Ciencias Biológicas y de la Salud	5
20	Medicina	Ciencias Biológicas y de la Salud	5
21	Químico Biólogo	Ciencias Biológicas y de la Salud	6

Adicionalmente, como se trabajó con una población de la que no se conoce y que se percibe como minoría, la cantidad de estudiantes activos en licenciatura

permitía un mayor encuentro de los estudiantes. Por otro lado, debido a la oferta académica de los programas, se inscriben y asisten a más cursos semestralmente. Por lo tanto los estudiantes estén más horas presenciales en la universidad, lo cual implica un doble beneficio en la investigación: mayor tiempo para poner comunicar y objetivar los significados por medio de la interacción en procesos de socialización y más disponibilidad de tiempo para el trabajo de campo y la realización de las entrevistas.

Desde la perspectiva cualitativa del trabajo, mediante la cual se busca profundizar en un fenómeno social específico, cuya población además es desconocida y de la cual no se tienen cifras, las características de los estudiantes que hacen parte del estudio obedecen a la relación que tienen las subjetividades con el espacio social objetivo de la universidad y cómo estas se relacionan con el fin de establecer un grupo social, por lo que más allá de criterios definidos específicamente, se busca que los estudiantes sean abiertamente homosexuales y se consideren parte de la comunidad homosexual de la Universidad de Sonora ya que esto representa hacer evidente la construcción de una red de socialización por medio de los contactos, que estén activos e inscritos a partir del segundo semestre de carrera, y que una vez se enteren del propósito de la investigación accedan a ser entrevistados y a que sus voces y testimonios sean grabados. Se considera importante el hecho de ser desde segundo semestre, ya que dada la fecha del trabajo de campo, un estudiante de primer semestre estaría hasta ahora en sus primeras semanas de vida universitaria.

Capítulo 5. La homosexualidad en la Universidad de Sonora: Las Intersubjetividades.

Por medio del presente apartado se busca proporcionar una aproximación al análisis de los datos que se obtuvieron posterior al proceso de trabajo de campo y que permitieron observar de una manera empírica el objeto de estudio. De una forma descriptiva, se muestran los testimonios de los estudiantes a partir de los cuales se revela una aproximación a cómo socializan los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora.

La organización y presentación de los testimonios se hace con relación a los vínculos intersubjetivos, como punto en común de las objetivaciones de los significados subjetivos y fundamento de la interacción de la vida social de los estudiantes, identificados previamente desde la estructura teórica. Por lo tanto, se presentan cinco sub apartados que corresponden a los vínculos lingüístico, identidad, exclusión/inclusión, consumo cultural e intimidad.

El primero de los vínculos, se entiende desde la feminización y el vocabulario. Es decir, desde el uso de palabras en femenino a otros estudiantes hombres y desde las palabras que son usadas específicamente por ellos mismos. Para identificar cada uno de estos dos elementos, se hace necesario buscar la intención de uso y la condición de uso en cuanto a la feminización y a la búsqueda de resignificar las palabras con lo concerniente al vocabulario.

El segundo vínculo intersubjetivo, el de identidad se ve desde la vida estudiantil, experiencias en tanto que estudiantes. Para esto, se toma en cuenta la División, el espacio académico, es decir, el lugar que se rige bajo un conjunto de significados que tienen relación con una disciplina académica. En la idea de División, se consideran no solamente los lugares con fines académicos específicamente, como salones, laboratorios, salas de cómputo, sino también las cafeterías, pasillos, plazas, en suma, lugares que se relacionen con una disciplina académica. Así, por ejemplo, el “café” de Ingenierías se considera como espacio académico de las Ingenierías.

Además, se considera la actitud, asumir comportamientos que se relacionen con lo femenino o con lo masculino. Más precisamente, quienes tienen afectos homosexuales y centran su identidad en la homosexualidad y aquellos quienes para quienes la homosexualidad es una característica más de su identidad. Por último, se considera la visibilización o la no visibilización, decidir mostrar u ocultar características que puedan ser relacionadas con la homosexualidad, las condiciones para mostrarlas y los sentimientos por los cuales se decide no hacerlo.

El tercer vínculo, de exclusión e inclusión se comprende desde la negación o la aceptación del otro, lo cual se ve más claramente en el hecho de pensar al otro desde una mirada negativa o positiva. Para esto, se toma como negativo la feminidad o características que se relacionan con lo femenino. Por otro lado, la aceptación se ve desde la cotidianidad, el deseo de apoyo y la apertura a la diferencia por parte de los estudiantes.

En cuarto lugar, el vínculo de consumo cultural, se ve desde las actividades culturales, aquellas actividades extracurriculares a las cuales los estudiantes asisten. Para comprender el vínculo, se van a tener en cuenta los temas en común que buscan los estudiantes, al igual que el sentimiento que les genera asistir al tipo de actividades que ellos mismos describan.

Por último, el vínculo intersubjetivo de intimidad se va a entender desde la manifestación del afecto y la seducción. Para comprender estos dos elementos, se busca identificar los condicionamientos que tienen los estudiantes para hacer alguna expresión gestual o de palabras que tenga una carga afectiva. Y por otro lado, se pretende identificar las formas en las que se da la seducción al igual que el uso de redes sociales y aplicaciones móviles para tal fin.

En el ejercicio de transcripción de los testimonios, se busca ser fiel a las expresiones de los estudiantes y a la manera en la que hablan y se expresan. Si bien el objeto de estudio no corresponde a un análisis lingüístico ni desde una perspectiva analítica del discurso, mantener las expresiones lo más fieles a su objetivación inicial, permite observar características de los estudiantes a partir de las cuales interactúan. Adicionalmente, si bien previo a las entrevistas, se les

presentó un consentimiento informado en el que podían decidir ser nombrados con nombre propio o un seudónimo, con propósitos de mantener el anonimato, todos los nombres que se utilicen al referirse a algún estudiante de la universidad serán ficticios.

5. Homosexualidad en la Universidad de Sonora

Con el fin de conocer cómo se da la vida cotidiana de los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora a partir de la exploración de la construcción de intersubjetividades, se identificó inicialmente cinco vínculos intersubjetivos, desde lo lingüístico, la identidad, la exclusión e inclusión, el consumo cultural y la intimidad. A partir de ellos, es posible conocer las formas de interacción de los estudiantes desde la objetivación de los significados; es decir, por medio de las acciones a partir de las cuales se puede identificar las representaciones mentales que los estudiantes han construido en sus etapas de socialización.

El presente capítulo está organizado en dos apartados. En el primero de ellos, se da cuenta de una forma descriptiva, de los significados que hacen parte de los cinco vínculos intersubjetivos a partir de los datos que se obtuvieron de la sistematización de las narraciones hechas por los estudiantes. En el segundo apartado, desde una aproximación interpretativa, se busca explicar cómo se da la construcción de las intersubjetividades a partir de los vínculos lingüísticos, consumo cultural e intimidad y las implicaciones que tienen los vínculos de identidad y exclusión/inclusión en la construcción social y la vida cotidiana de la homosexualidad.

5.1 Vínculos intersubjetivos de los estudiantes homosexuales en la Universidad de Sonora.

Una vez realizado el trabajo de campo en el que se llevaron a cabo entrevistas a profundidad a un grupo de estudiantes de varios programas académicos, fue posible identificar una diferencia que se hace visible en dos grupos de quienes hicieron parte del estudio. Por un lado, están quienes centran su personalidad en el hecho

de ser homosexuales y a partir de ella construyen los significados y las formas de interacción; y por otro lado, quienes hacen de la homosexualidad una característica más de quienes son como personas. Esto tiene implicaciones en la construcción social de la homosexualidad pues están los estudiantes que toman un rol activo en la objetivación de los significados en la interacción y quienes por el contrario debido a sus decisiones se apartan del proceso de construcción de los vínculos intersubjetivos.

A partir de lo narrado por los estudiantes, se entiende que ellos ven estas dos características desde lo femenino y lo masculino. Le atribuyen lo femenino a quienes centran su identidad en la homosexualidad y lo masculino a quienes no, por lo que más allá de estar relacionados con roles de género y definiciones específicas de lo que implica ser femenino y masculino, es posible identificar estas dos posturas desde los significados que han construido y sus formas de hacerlos objetivos en la interacción a partir de los vínculos intersubjetivos lingüístico, identidad, exclusión/inclusión, consumo cultural e intimidad.

A nivel general, es posible identificar que se tiende a la desvalorización de lo femenino en el grupo de estudiantes homosexuales por parte de quienes se construyen desde la idea de lo masculino, como una característica a partir de la cual es posible reconstruir y comprender los procesos de interacción y de construcción de intersubjetividades que se dan en la Universidad.

Esta relación de lo femenino y lo masculino, de quienes centran su identidad en la homosexualidad y en quienes no, se ve igualmente ligada a la pertenencia de las áreas académicas. Es decir, hay divisiones en las que con base en los estudiantes que hicieron parte del universo de estudio, los procesos de socialización se dan a partir de objetivaciones que los estudiantes refieren como masculinas, como lo son la División de Ingenierías, Ciencias exactas y Ciencias Económicas y administrativas específicamente. En ellas, la forma de vestir, de actuar y de hablar, es regida por objetivaciones que los estudiantes aluden como heterosexuales. Por otro lado, están las Divisiones de Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud en donde no solo se da la presencia de objetivaciones que se entienden

desde lo masculino, sino que también se permite y se da la libertad para la interacción a partir de objetivaciones desde lo que los estudiantes entienden como femenino.

Así, los significados de vida que cada uno de los estudiantes ha construido a lo largo de sus experiencias de socialización se ven agrupados y directamente relacionados a las Divisiones Académicas de la Universidad. De esta manera, las interacciones y las formas de comunicar y hacerlos objetivos hacen que los vínculos intersubjetivos, y por ende las intersubjetividades como base de la vida social de los estudiantes se construyan de formas diferentes. Esto implica que la manera en la que socializan los estudiantes de ingenierías en los pasillos y espacios de las ingenierías sea diferente a como lo hacen quienes están en un espacio en el que se perciben más libertades, como podría ser, por ejemplo, la División de Humanidades.

Así se busca representar gráficamente en el siguiente esquema. La relación que existe entre la idea de lo femenino y lo masculino se vive y se representa de manera distinta según los espacios académicos de la Universidad. En las Divisiones de Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud, hay una posición de aceptación en la que se permite en la interacción tanto lo femenino como lo masculino. Por otro lado, en las Divisiones de Ingenierías, Ciencias Exactas y Ciencias Económicas y Administrativas lo relacionado a lo femenino se ve de forma negativa, por lo que se priorice las interacciones desde la idea de lo masculino. Esto, por lo tanto, muestra que los espacios tienen una relación en la manera en la que se construyen los vínculos intersubjetivos desde lo lingüístico, la identidad, la exclusión e inclusión, el consumo cultural y la intimidad.

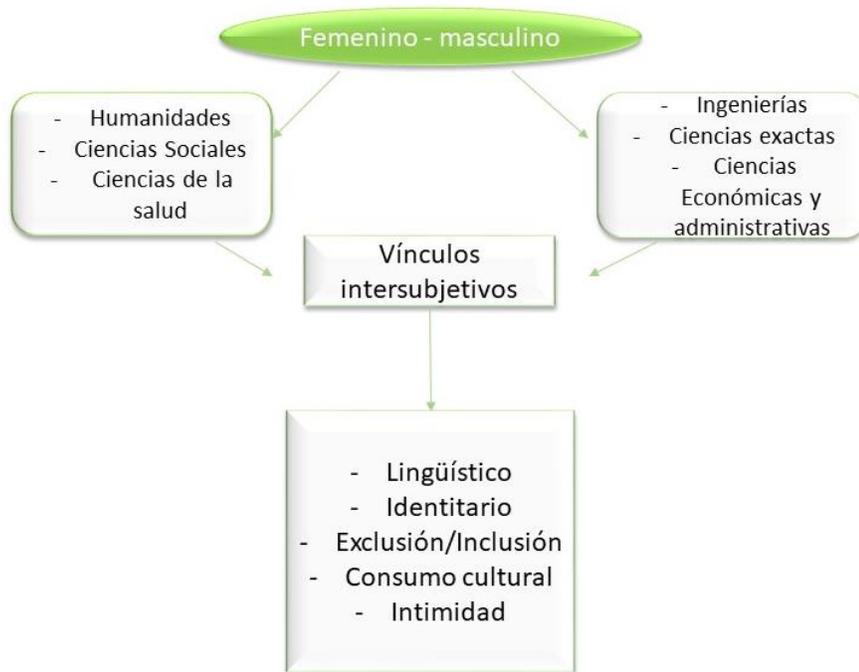


Figura 2. Divisiones académicas y vínculos intersubjetivos.

Inicialmente, antes de la aproximación empírica al grupo de estudiantes esta característica en la interacción no había sido considerada. Lo anterior, debido a que se había visto que la homosexualidad ha atravesado por diferentes procesos de adaptación en los contextos universitarios en los que se crea un conflicto y una tensión con la heterosexualidad (ver capítulo 1) y a partir de la cual se buscaba la comprensión de las identidades, la visibilización y el clima del campus para el grupo de estudiantes homosexuales en general. Sin embargo, no se tenía en cuenta las interacciones propias del grupo de estudiantes, los significados y el orden simbólico que se construye en tanto que grupo mediante sus procesos de interacción.

Por lo tanto, la relación de lo femenino y lo masculino como punto de referencia para identificar en dónde se centra la identidad de los estudiantes y partir de la cual intercambian significados, la desvalorización de lo femenino como punto central en las interacciones y la relación con las Divisiones significa un hallazgo importante para comprender cómo se da la vida cotidiana, y la construcción de las intersubjetividades de los estudiantes homosexuales de la Universidad de Sonora. A partir de esta relación y de esta tensión es posible comprender cómo se

construyen los vínculos intersubjetivos desde lo lingüístico, la identidad, la exclusión e inclusión, el consumo cultural y la intimidad.

5.1.1 Vínculo intersubjetivo de identidad

El vínculo intersubjetivo de identidad se entiende desde la vida estudiantil, la cual se hace evidente en la relación con el espacio académico. La actitud, la cual muestra dos posiciones de los estudiantes, tanto femenina como masculina. Y por último, la visibilización y la no visibilización, las cuales permiten comprender la condición que los estudiantes tienen para mostrar ciertas características y los sentimientos que les genera su entorno y por lo cual no se hace visibles otras características. Ese vínculo se representa en la figura 4.



Figura 3. Vínculo intersubjetivo Identidad.

La socialización de los significados que construyen los estudiantes tiene una relación directa con el espacio académico⁶ o la División a la cual pertenecen. En ellos se permite o se cohibe al estudiante objetivar sus significados en tanto que

⁶ Al espacio académico, se hace alusión al lugar en el que interactúan personas que asisten a una misma disciplina del conocimiento. Así, por ejemplo, el espacio académico de arquitectura es el donde interactúan estudiantes que pertenecen en su mayoría a la carrera de arquitectura. No se consideran únicamente las aulas de ingeniería en la idea de espacio académico debido a que en las entrevistas los estudiantes no hacen alusión a ellas para establecer algún momento de interacción. Se habla por el contrario, de las zonas abiertas en las que se encuentran los estudiantes y que pertenecen administrativamente a alguna División académica.

estudiantes homosexuales. De esta manera, quienes pertenecen a carreras en donde no se es abiertamente permitida la objetivación de la homosexualidad, como estudiantes, tienen una relación más pasiva en cuanto a la participación o evidencia de interés hacia lo que se desarrolla como colectividad frente a la homosexualidad. Así, el hecho de pertenecer a un contexto que cohibe la expresión de los significados y la interacción a partir de ellos⁷, aleja a los estudiantes homosexuales de estas áreas de los significados e intereses que se objetivan en el momento de la interacción con estudiantes de otras divisiones.

Estas divisiones son lugares en los que se asume una heterosexualidad a nivel general. Es decir, se cree que la mayoría de los estudiantes hombres son heterosexuales, por lo que la homosexualidad pasa a ser una característica de las personalidades y de los significados que construyen y objetivan, más no el centro de su identidad. Por lo tanto, al momento de objetivar los significados de mundo que han construido en sus etapas previas de socialización, las objetivaciones no coincidan con aquellas de quienes pertenecen a disciplinas que permiten mayores libertades en las interacciones interpersonales.

A causa de lo anterior, la construcción de intersubjetividades de los estudiantes que pertenecen a las divisiones de ingenierías o ciencias exactas es limitada. Esto debido a que no comparten los significados, y por lo tanto las objetivaciones con otros estudiantes de distintas divisiones de la Universidad, sean temas de conversación, conocimiento de la actualidad de la “comunidad homosexual”, etc. José, siendo de la División de Humanidades percibe que los estudiantes de estas áreas disciplinares tienen

“Un poco porque he notado que las personas de carreras un poco más, digamos de carreras cerradas, porque pues son menos expresivos y así, las personas de carreras cerradas he notado que no son tan interesados por la comunidad en sí, que no les interesa tanto, o que les interesa pero no saben tanto de. Entonces también por el tipo de socialización que tienen en el que se cree que la mayoría de las personas de ahí son heterosexuales, no tienen tanto tacto al hablar de ciertos temas y yo no es que

⁷ A lo largo de las entrevistas se hizo alusión a las ingenierías, en general, como un espacio en el que ser abiertamente homosexual genera un gran conflicto en el desarrollo individual de los estudiantes. Prefieren, los estudiantes homosexuales, en muchas ocasiones, no hacer evidente su homosexualidad y pasar desapercibidos en la socialización con sus compañeros.

una persona que no tenga tacto me cae mal inmediatamente, pero sí crea un poco de ruido en mí, en el decir que tal vez esta persona no es tan sensible a esos temas” (Sujeto 2)

Así, en estas Divisiones en donde la homosexualidad no es igualmente visible como en otros lugares de la Universidad, los estudiantes no ven la necesidad de construir relaciones en la interacción a partir de objetivaciones que la hagan visible. Esta queda como una parte adicional de la personalidad a partir de la cual no es necesario reconocerse para que se dé la interacción con otros estudiantes. Por el contrario, se normaliza el hecho de ocultarlo, y en su lugar hacer visible otro tipo de cualidades. Estas están relacionadas con lo público y lo privado, es decir la vida académica y la homosexualidad, respectivamente. Para estudiantes que hacen parte de las Ingenierías o las Ciencias Exactas y que interactúan y socializan en ellos, sus interacciones se dan a partir de la pertenencia al ámbito académico, más no desde acciones que guarden relación con la homosexualidad. Así lo expresa Nick, estudiante de la División de Ciencias Exactas.

“Entonces te digo y te repito no tengo problema yo al definirme como una persona homosexual, pero yo conociéndome por ejemplo en mi carrera nunca ha sido algo por lo que yo sea conocido, especialmente, ¿no? por eso. Nunca he sido “Nombre”, el que es gay. Siempre ha sido que yo he separado lo que soy como estudiante, como qué estoy haciendo yo en la universidad y qué hago yo en mi vida privada. De que somos dos estudiantes que tenemos una meta igual entonces hasta ahí termina la relación que estamos teniendo. Entonces nunca hemos entrado en temas de que yo decirle, oye pues si vas a trabajar conmigo pero la verdad soy gay. Nunca he tenido esa necesidad” (Sujeto 17)

La relación de lo femenino y lo masculino y si la homosexualidad es o no el centro de la identidad del estudiante se hace igualmente evidente frente a los significados que se interiorizan y que marcan una diferencia por parte de los estudiantes homosexuales con relación a los roles que se adoptan en las interacciones cotidianas en la universidad.

Inicialmente, los significados que se le atribuyen al comportamiento de la homosexualidad están relacionados con construcciones y atributos que socialmente se le asignan a la feminidad. Son significados que se socializan constantemente

incluso fuera del ambiente universitario y que conforman la construcción dominante de lo que es ser hombre homosexual. En las primeras etapas de socialización de los estudiantes, se está en constante contacto con la idea de que el hombre que tiene comportamientos o ademanes contruidos como femeninos es homosexual. Se hace una relación directa entre la feminidad y la homosexualidad. Relación que además es constantemente advertida y limitada. Es decir, los estudiantes quienes en sus edades más jóvenes mostraban comportamientos femeninos, se les reprendía y se les buscaba direccionar sus comportamientos hacia unos caracterizados por la masculinidad. De ahí, inicia la construcción de la feminidad como algo negativo que no debe estar presente en los hombres. Andrés, quien estudia en la División de Ciencias Sociales lo narra en el siguiente testimonio.

“Ya como homosexual te tienen a ti arraigado como una persona femenina, más débil. Eso a partir de lo que dice otra gente. Porque lo primero que te dicen cuando, como te digo, era amanerado, era es que así no se ponen los hombres, así se ponen las mujeres. Como si ser cualquier cosas cercano a las mujeres fuera algo malo”
(Sujeto 13)

De las primeras etapas de socialización en las que se construye un significado negativo de la feminidad y de su objetivación en hombres, el tono de voz, la posición de las manos en las caderas, entre otras, se construye igualmente un miedo, desde la homosexualidad a ser abiertamente femenino públicamente, ente ellos, la universidad. Sin embargo, hay estudiantes quienes en sus etapas primarias de socialización construyeron significados diferentes e hicieron parte de momentos de interacción a partir de los cuales se construyó la feminidad como una característica más de sus personalidades. A ellos, se les atribuye una apertura principalmente caracterizada por la ausencia de miedo, como condición de hacer evidente las características, a objetivar la feminidad en público, como podría ser el hecho de estar maquillado. Así, el asumir y hacer evidente roles femeninos por parte de estudiantes hombres homosexuales está relacionado a unos significados interiorizados en etapas previas de socialización que permiten una mayor apertura y por lo tanto objetivación de significados relacionados con lo femenino.

Así, la universidad es el lugar en el que hay estudiantes quienes han sido socializados bajo la idea de la feminidad como algo negativo y se encuentran en la interacción con quienes lo ven con normalidad. En ese momento es posible que se den adaptaciones y modificaciones de significado. Quienes inicialmente fueron socializados bajo la idea de la feminidad como algo negativo repiensen su significado y que permitan su presencia en sus objetivaciones y lo empiecen a ver desde la aceptación personal, como una experiencia a partir de la cual es posible construir procesos de interacción con pares que han pasado por experiencia similares. Andrés, narra la manera en que uno de sus amigos incidió, para él de forma positiva, en su aceptación y su posterior posicionamiento frente a los demás estudiantes.

“Por ejemplo “Andrés”- fue mi primer amigo homosexual y lo conocí casi dos años después de haberme mudado y pues ya sabes cómo es, es súper femenino, súper abierto, todo mundo sabe, lo conocen, a él nunca, no le da miedo nada, no le da miedo ser súper femenino, no le da miedo salir maquillado, y pues él incidió mucho en mí, incidió mucho en mí en conocer otras personas, ver que estaba bien y que realmente no hay nada de malo en eso y al contrario. Yo creo que fue eso, sentirme aceptado y conocer personas que tienen experiencias muy similares a las mías. Como que eso influyó mucho en sentirme cómodo y a gusto, aceptarme” (sujeto 13)

Por otro lado, hay estudiantes que están en espacios académicos de socialización cuyas prácticas no permiten ningún tipo de modificaciones en los significados y que por el contrario refuerzan la masculinidad como elemento principal de los hombres. Esto hace del tránsito por estos lugares un evento no problemático por lo que no causa ningún tipo de conflicto individual. Esto lo narra Manuel, quien en la División de Ingenierías vive de una manera que no es llamativa para las personas de su entorno, cuya consecuencia es que la atención hacia él recaiga en sus habilidades, mas no en cómo se comporta.

“En mi caso te puedo decir que yo no tengo tantos problemas por como yo actúo, por mi perfil, que igual actúo así, lo dejo claro porque a mí me gusta. No porque así tengan que actuar todas las personas. Algo meramente mío, de mi personalidad. Pero si me he dado cuenta porque no me hacen preguntas, porque como ya no se me nota, el enfoque es ya ahora sí en lo que yo sé hacer y en mis habilidades”. (Sujeto 9)

La Universidad es entonces el lugar en el que estas dos formas de ser, masculina y femenina, se encuentran e interactúan cotidianamente. Quienes adoptan características femeninas es porque o no tienen miedo, o han pasado por un proceso de aceptación de su homosexualidad, o están en un ambiente que les permite construirse de esa manera. Por el contrario, quienes tienen características masculinas, usualmente son quienes interactúan en lugares en donde aún es predominante la masculinidad y en donde aún se ve como negativo lo femenino en hombres o incluso ser abiertamente homosexual. Así, las intersubjetividades de los estudiantes homosexuales, desde la actitud, se construyen desde objetivaciones que responden exclusivamente a lo femenino por un lado, y a lo masculino por el otro. Ambas opciones de actitud, son objetivadas a partir del vestido, y de actitudes específicas como el tono de voz, o comportamientos corporales.

Los roles adoptados por los estudiantes, sean femeninos o masculinos y si la homosexualidad es el centro de la identidad o no, responden tanto a los significados que fueron construidos a partir de la interacción en las primeras etapas de socialización como a la re significación que se puede construir en los procesos de interacción en la Universidad. Estos roles y significados, tienen una relación directa con la visibilización y la no visibilización, es decir, con el hecho de decidir mostrar u ocultar características que permitan la identificación como estudiantes homosexuales. Para los estudiantes de la Universidad de Sonora, la feminidad es una característica fundamental y definitoria de la homosexualidad, es de entrada lo que indica que un hombre es homosexual. Esto se hace evidente con el testimonio de Diego, de la División de Ciencias de la Salud, quien ve la feminidad como un rasgo definitorio de indicios de comportamientos homosexuales.

“A mí se me pueden pasar muchos desapercibidos, yo tendría que, o sea tendría que ser muy obvio que es gay. Por ejemplo ya que es algo muy femenino el cómo camina, el cómo habla, el que empieza a feminizarse, pues de un principio, es “ah, es gay”. (Sujeto 21)

En este sentido, hay estudiantes, que en su mayoría pertenecen a las Divisiones de Humanidades y Ciencias Sociales, que deciden hacer evidente características a

partir de las cuales se les identifique como estudiantes homosexuales. Esto, se da debido a que perciben el ambiente universitario y construyen un significado en torno a este como un lugar seguro en el que es posible interactuar con libertad a partir de comportamientos compartidos y no individuales como sería, por ejemplo, la “agarrada de mano”. El espacio de estas divisiones es pensado y significado como uno en el que no juzgan y que permiten interacciones a partir de las objetivaciones que dan muestra de comportamientos homosexuales. Maicol, estudiante de la División de Ciencias de la Salud, narra la diferencia entre la percepción de su entorno universitario y cómo este lo hace sentir en los momentos de interacción con otros estudiantes.

“Dentro de la universidad me siento muy a gusto. O sea en la universidad sí, pero fuera ya no. O sea porque en cuanto das una señal de ser gay, o sea de que agarrar la mano, el hombro o cualquier cosa así, inmediatamente empiezan las miradas. Son miradas que te juzgan, son miradas malas. O sea pero no pasa, en mi caso no ha pasado no más de miradas, o sea nunca me han gritado nada, nunca me han agredido físicamente ni nada. Dentro de la universidad me siento muy a gusto.”
(sujeto 19)

Esta percepción y significación de seguridad es complementada con una percepción en la que se ve a la comunidad estudiantil con la apertura necesaria como para poder decidir mostrar características que les permitan ser identificados como estudiantes homosexuales. Es el lugar en el que se modifican significados familiares debido a que en esos momentos de socialización primaria⁸ no se es muy permitido comportamientos que se consideren homosexuales, al tener en cuenta que se le relaciona con características femeninas.

Los estudiantes sienten que en la universidad hay más comprensión y más apertura a la presencia de la homosexualidad, y por lo tanto un espacio que les permite romper con los significados construidos inicialmente en las interacciones

⁸ El momento en el que se inicia el proceso de transmisión de los significados de mundo por medio de la socialización. Son los padres de familia o las personas en cargadas de proveerle al sujeto el espacio de socialización quienes inicialmente transmiten estos significados. Se denomina primera etapa de socialización porque es en ella en la que se estructura la base de los significados que posteriormente serán puestos en tensión por medio de la objetivación en la interacción con los otros.

familiares a partir de las cuales ser homosexual se consideraba algo negativo. Esto permite tomar la decisión de mostrar características por las que puedan ser identificados como estudiantes homosexuales, muchas de ellas relacionadas con la feminización, tanto en palabras como en acciones. Lucas, estudiante de Ciencias de la Salud, muestra la diferencia de su actitud frente a su apertura entre sus compañeros o personas dentro de la Universidad y su ambiente familiar.

“Pues de hecho aquí en la Universidad se me hace que no tiene para nada que ver eso de esconderme de mi familia porque por lo menos todos mis amigos saben que soy homosexual, todos. Cualquiera persona con la que me relaciono sabe que soy homosexual. Yo no tengo ningún problema con decirle que soy homosexual a ninguna otra persona que no sea de mi familia---- Pero ya entrando aquí en la universidad, sentí una vibra más liberal, de que la gente conocía más sobre el tema, sabía que no era nada de nada para juzgar, pues” (Sujeto 20)

Adicionalmente, la decisión de hacerse visible y mostrarse femenino o abiertamente homosexual, depende también, de la cantidad de estudiantes que lo hagan. Entre más estudiantes hagan visible el hecho de ser homosexuales, mayor posibilidad hay de que quienes aún lo esconden tomen la decisión de vivirlo abiertamente. Esto influye en la manera en la que los estudiantes viven y construyen significado común a partir de las objetivaciones que realizan en los procesos de interacción. Entre más escondidos los estudiantes estén y menos visibles se hagan, menor va a ser la posibilidad de que las objetivaciones sean comunes y por lo tanto, crear vínculos intersubjetivos de significado. Así lo expresa Oscar, perteneciente a la División de Humanidades, quien se siente diferente al comparar, entre la actualidad y unos años atrás, la cantidad de estudiantes que toman la decisión de hacerse visibles.

“Al principio no. Pero ahora sí, porque como hay tanta gente, es como me siento normal, ya. Ya no es, al principio yo era el único, casi. Era yo y otras como dos personas, que sabía que eran gays. Y ahora hay demasiada gente, como que ya no les da miedo como antes. Cada generación hay menos gente en el closet, hay más, ves más gente, pues, o sabes tú que hay otra gente.” (Sujeto 10)

Por el contrario, hay también quienes deciden totalmente lo opuesto y no hacer visible de ninguna manera alguna característica o situación que les lleve a ser identificados como estudiantes homosexuales. Ser abiertamente homosexual puede ser considerado exponer las relaciones y los conflictos que se desarrollan en otros momentos de interacción, caso específico el hogar. Hacerlos evidente, se piensa como una forma de llamar la atención. Hay quienes prefieren no expresar ningún tipo de dificultad y por el contrario hacer como si nada pasara, con tal de no compartir las situaciones problemáticas de tal manera que no llamen la atención y por consiguiente no hacer visible la homosexualidad.

Esto hace, que los significados a partir de los cuales socializan los estudiantes homosexuales que deciden tomar la postura de no hacerse visibles no sean compartidos en la interacción con todo el grupo de estudiantes. De esta manera, la decisión de no llamar la atención, ocultar características a partir de las cuales se pueda ser identificado como estudiante homosexual es una manera en la que estudiantes homosexuales deciden socializar; sin embargo, es una forma que no permite compartir ni construir un significado ni un vínculo intersubjetivo desde la homosexualidad. Maicol permite comprender este punto, al hacer referencia a su interés de mantener privados los asuntos personales y no expresarlos a sus compañeros o a alguien de su entorno.

“Y...pero pues frente a mis amigos y compañeros siempre traté de no mostrar eso. Porque nunca me ha gustado llamar la atención. (...)O sea de que estaba deprimido, de que no estaba en mi casa, O sea nunca fue, Felipe, tengo ese problema, tengo lo otro, o sea de ir como si todo estuviera bien, o sea nunca intentando llamar la atención, ni que me preguntaran porque pues no era algo que me gustaría compartir”.
(Sujeto 19)

Las creencias que se socializan en las divisiones académicas tienen gran influencia en este tipo de decisiones que toman los estudiantes frente a no hacer visibles características que los identifiquen como estudiantes homosexuales. En las ingenierías, la heterosexualidad es la norma, y los estudiantes se ven llevados a tomar posiciones pasivas, es decir, mantener el estilo y código de vestimenta que

se maneja en la División, estar callados, ser reservados y en general ocultarse antes de que se den cuenta que son estudiantes homosexuales.

Espacios como la División de ingenierías, son lugares en el que los significados que se reproducen están fuertemente relacionados con la heterosexualidad y la idea de una masculinidad dominante. Por esta razón, no es posible hablar de una construcción de intersubjetividades de estudiantes homosexuales que allí socialicen y que decidan no interactuar y objetivar significados desde la homosexualidad, sino que sigan reproduciendo el mismo sistema de significados construidos desde la heterosexualidad.

Sin embargo, hay quienes deciden apartarse y buscar otros lugares en los que sea posible separarse del conjunto de significados que se socializan en este tipo de lugares. Buscan personas y espacios en los que se permita una interacción menos restringida en la que sea posible vestir, hablar, caminar de manera diferente, de una forma menos relacionada con la masculinidad y la heterosexualidad. Así lo hace Manuel. En un inicio, respondía a la “norma” tanto de vestido como de comportamiento, pero que después de apartó de ella y empezó a comportarse con más libertad.

“Entonces cuando yo conozco que hay más libertad en otras escuelas o al menos eso parece o para mí parece que así es, aprendes a detectar otras cosas en ingeniería, en este caso el miedo de los estudiantes que no dices nada, que te callas y que generalmente haces amigos en otras carreras... los chicos gays en ingeniería suelen ser muy callados, más reservados, tratando de ocultar que no se note nada, que todo parezca normal, que nadie se dé cuenta, que te veas lo más heterosexual posible, pero con un perfil más callado. Te lo digo porque yo lo tenía. Era como que... después me valió madre, la neta sí llamaba más la atención porque cambié mi vestimenta y me vale madre cómo se visten todos. Yo me voy a vestir como me dé mi chingada gana. No me compran la ropa” (Sujeto 9)

La relación con estudiantes heterosexuales y la idea de heterosexualidad y la reproducción de la idea de lo masculino que se le atribuye a la División de Ingenierías y otros espacios académicos como la Carrera de Derecho tiene que ver con las representaciones que se construyen desde el ámbito laboral. En la primera de ellas, se debe mantener objetivaciones lo más fiel a la masculinidad debido a

que son lugares en donde asisten personas en busca de emplear a los estudiantes de estas áreas. Mientras que en la carrera de derecho, los estudiantes piensan en su posible carrera y las exigencias del ámbito profesional y los lugares en los que podrían ejercer laboralmente. A la relación con el ámbito de trabajo externo se le podría atribuir el hecho de que los significados que se socializan y a partir de los cuales se interactúa no permiten que se dé fácilmente una visibilización de la homosexualidad y que quienes lo son decidan ocultar características que les hagan identificables. Esto lo expresa José, estudiante la División de Humanidades.

“Porque una persona de la Lic. De Derecho, por ejemplo es una de las personas que sea así, por su posición que quiere tener en el futuro, en gobierno y así, se distancia de personas como yo para que no le pueda afectar en su carrera. (...) Supongo que es porque volviendo a lo mismo de que se cuidan su imagen desde ahorita... El reglamento no es como que te lo impida, pero la burbuja en la que están, por ejemplo en ingenierías, que se tienen que vestir formales para personas que vengan... reclutadores de empleados que puedan estar ahí y ese tipo de cosas, se cuidan más su imagen en el sentido que son más heteronormados. Supongo que es esa la razón de la facilidad de que puedas identificar a alguien homosexual en artes, diseño, bellas artes, ese tipo de cosas”. (Sujeto 2)

Así, el vínculo intersubjetivo de identidad, los significados que marcan diferencia con relación a otros estudiantes, se ve caracterizado por el espacio académico y los significados que en ellos se construyen y a partir de los cuales se interactúa. Es a partir de ellos que se observa la diferencia entre quienes centran su identidad en la homosexualidad y quienes no, al igual que quienes deciden mostrar u ocultar características a partir de las cuales puedan ser reconocidos como estudiantes homosexuales.

5.1.2 Vínculo intersubjetivo lingüístico

El vínculo intersubjetivo lingüístico se construye y se entiende a partir de la feminización y del vocabulario. Es decir, del uso de palabras en femenino para los pares hombres y de vocabulario al cual hagan alusión los estudiantes que es uso específico de ellos. Tal y como se muestra en la siguiente figura, la feminización se entiende desde la intención y condición de uso por parte de los estudiantes,

mientras que el vocabulario desde la búsqueda de cambiar el significado de las palabras.

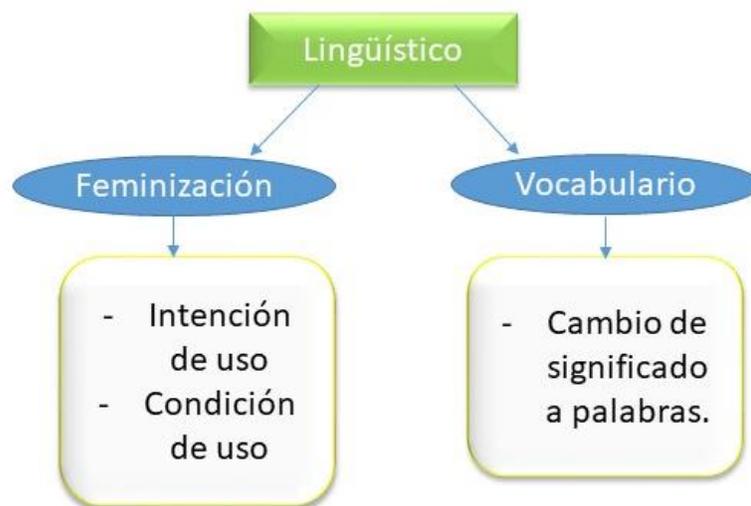


Figura 4. Vínculo intersubjetivo Lingüístico.

Dirigirse a hombres desde lo femenino ha sido concebido y pensado de una forma negativa. Se ve una relación directa entre el género de las personas con el género de las palabras. No solamente debe haber una correspondencia entre estos dos, sino que se ha construido el significado que hablarle a un hombre en términos femeninos es considerado negativo o como una ofensa. Esto debido a que se piensa que el hecho de ser tratado en términos femeninos, es decir, centrar la identidad de la persona en la homosexualidad, es negar la masculinidad, o negar el hecho de que se es hombre. Por lo tanto, la intención de uso, como sus condiciones, toma relevancia. Esto lo expresa Sebastián, estudiante de la División de Ciencias Sociales al hacer específico que el hecho de gustarle los hombres no lo hace menos hombre o no lo convierte en mujer.

“A mí no me gusta porque yo, o sea, me gustan los hombres pero yo sé, estoy consciente que sigo siendo hombre y me gusta ser hombre. O sea, a mí no me gusta que me traten como mujer” (Sujeto 4)

Sin embargo, este significado es modificado cuando los estudiantes entran en un nuevo contexto social e interactúan en procesos sociales diferentes en los

que se dan interacciones que permiten poner en tensión los significados previamente subjetivados. La feminización, o el usar palabras en femenino a pares hombres, empieza a tener un sentido y un significado distinto. Si bien sigue aún el reconocimiento de que no es algo cuyo uso llame la atención, por lo que se piensa como una ofensa, su objetivación en la interacción al momento de dirigirse al otro, empieza a verse igualmente como una manera de demostrar el cariño que puede existir en una relación interpersonal, no necesariamente de pareja, entre los estudiantes homosexuales. El cariño, como intención, y por lo tanto la feminización, es respuesta a la confianza y a la cercanía, en tanto que condición, que hay entre dos estudiantes que se permiten resignificar el hecho de hablarse a partir del uso de palabras en femenino. Antonio, estudiante adscrito a la División de Ciencias Sociales lo manifiesta cuando habla de su experiencia al momento de hablar en femenino.

“Sí lo uso, no muy seguido. Nunca me ha llamado la atención, pero de vez en cuando si lo utilizamos y no lo veo como una ofensa sino como un acto de cariño, una muestra de cariño de las otras personas. La confianza que te están dando pues, de que te hablen de una manera u otra, ya es suficiente”.(Sujeto 18)

Adicional al hecho de demostrar afecto, de demostrar el cariño debido a la confianza que se está dando, dirigirse en palabras femeninas a otros estudiantes hombres tiene un significado jocoso. Es utilizado en una interacción cotidiana con el fin específico de bromear. Para que esta acción pueda ser objetivada, es necesario que haya una relación de amistad, o por lo menos tiempo de haber conocido a la persona con quien se está interactuando para identificar si le molesta o no el hecho de que se dirijan a él en términos femeninos.

Igualmente pasa con las palabras a las que se hace referencia y que son usadas específicamente por los estudiantes homosexuales. Inicialmente, son términos que en algún momento fueron usados con intenciones de ofensa por parte de estudiantes hombres heterosexuales. Es decir, en momentos de su objetivación en la interacción estas palabras fueron dirigidas a partir de significados que denigraban la homosexualidad desde la relación y el vínculo con lo femenino. Los

estudiantes homosexuales retoman estas palabras y mediante su apropiación lo que buscan es resignificarlas, darles un nuevo valor y una forma distinta de usarlas entre ellos mismos. Andrés, quien hace parte de la División de Ciencias Sociales, hace referencia a un grupo de palabras que él contextualiza en México y las cuales son retomadas por los estudiantes homosexuales.

“También está la apropiación cultural de las palabras que han sido utilizadas como insulto contra mí, o contra los homosexuales en general como el hecho de que te dicen, o aquí en México es muy popular que te digan “maricón”, “puto”, “joto”. Y dentro de la comunidad existe la apropiación de esas palabras para que ya no tengan sentido ofensivo (Sujeto 13)

Así, las palabras que anteriormente o que en contextos en donde predomina la heterosexualidad tienen un significado negativo, en la Universidad de Sonora son construidas desde la intención de quitarles la carga ofensiva con la cual fueron pronunciadas inicialmente. En este sentido, se hace importante la relación interpersonal que se tiene con las personas con quienes se interactúa. La amistad y la cercanía son fundamentales para que se puedan objetivar, es decir, se puedan decir y pronunciar las palabras que se busca resignificar. De lo contrario, aunque sea homosexual, se puede caer en la confusión de mantener el sentido negativo y querer ofender al otro.

La resignificación de las palabras, además, está acompañada de sentido y un significado afectivo bromista. Es una expresión de cariño que tienen los estudiantes entre sí al momento de interactuar. Por lo que las palabras “locas”, “putas”, “perras”, “joto”, son objetivadas en un contexto en el que ya no tienen la intención de afectar negativamente al otro, sino que por el contrario es un reconocimiento a la cercanía que existe en la relación de las personas involucradas en el momento de la interacción. Pablo, de la División de Ingenierías, comenta que en los momentos en los que usa este tipo de expresiones, no lo hace con intenciones negativas.

“Y obviamente tampoco utilizaría palabras como “la perra, la loca, la golfa” para que le faltaran el respeto a alguno de mis amigos. Si se llegan a usar, es entre nosotros mismos simplemente por una cuestión de bromear y echar unas risas. Y jamás para hacer menos a alguien.” (Sujeto 11)

Así, las interacciones que hacen parte de la vida cotidiana de los estudiantes en cuanto al vínculo intersubjetivo lingüístico se caracterizan por una búsqueda de resignificar términos, e intenciones que han sido dirigidas hacia ellos de formas peyorativas. Palabras y expresiones que anteriormente eran usadas de tal manera que lo que buscaban era ofender o denigrar al grupo de homosexuales. Sin embargo, es claro que algunos estudiantes no permiten que este proceso se dé, debido a los significados construidos en sus etapas previas de socialización en las que se construyó la relación de lo femenino y lo masculino o en el lugar en dónde ubican la homosexualidad en cuanto a su identidad. Hay quienes ponen la masculinidad como barrera y no permiten que se dirijan a ellos en los términos de feminización.

Adicionalmente, el vínculo intersubjetivo lingüístico se construye a partir de la objetivación de un significado común en cuanto a la afectividad. Sea la feminización, usar palabras en femenino, o sea palabras específicas que ellos utilizan, es importante la relación afectiva, sea tanto para expresar cariño a quien se está dirigiendo, pues es la cercanía la que permite identificar que no se hace con intenciones ofensivas ni peyorativas.

5.1.3 Vínculo intersubjetivo de exclusión e inclusión

El vínculo intersubjetivo de exclusión e inclusión se entiende desde la negación o la aceptación del otro, es decir, desde la desvalorización o la valorización del otro en la interacción. En la siguiente figura, además de hacer evidente esta relación, se permite mostrar que la femineidad se ve como algo negativo, lo cual se desvaloriza, por lo que es sujeto de exclusión: Por otro lado, se ven, frente a la aceptación, actitudes de cotidianidad, apoyo y apertura a la diferencia.

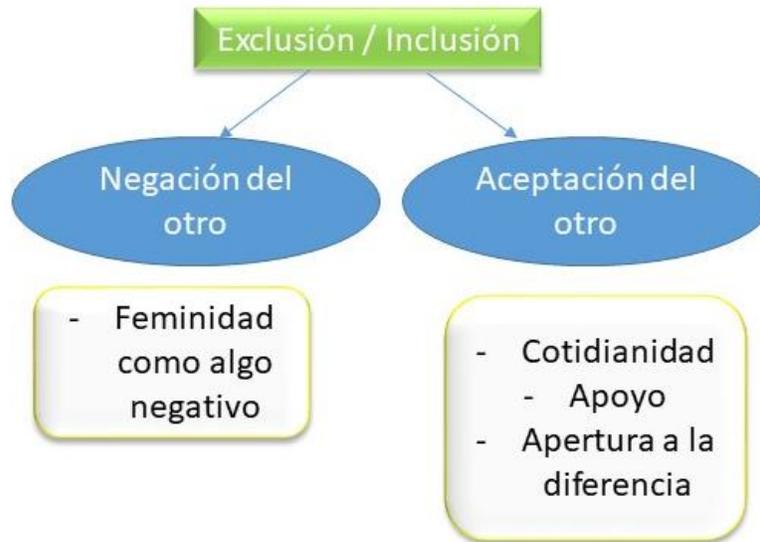


Figura 5. Vínculo intersubjetivo exclusión/inclusión.

La construcción social de la homosexualidad en la Universidad de Sonora está mediada por la relación de los estudiantes quienes ubican la homosexualidad como centro de su identidad y en quienes no, a lo que los estudiantes se refieren como feminidad y masculinidad respectivamente, y las interacciones que se dan a partir de estos.

Uno de los vínculos que se construyen en la interacción es el de la exclusión y la inclusión, es decir la negación o aceptación del otro según criterios y características que se ven reflejados en los significados que son objetivados o no a partir de las acciones o la ausencia de ellas.

Como se ha visto anteriormente, los estudiantes homosexuales deciden si adoptar o no roles y comportamientos sea que lo relacionen con lo femenino o lo masculino y a partir de ellos hacer visible o no la homosexualidad. Gran parte de la decisión que toman está influenciada por la División a la cual pertenecen y los significados a partir de los cuales se interactúa. Uno de los significados construidos en etapas previas de socialización por parte de los estudiantes que se pone en tensión en los procesos de interacción es la construcción social negativa de lo que se asuma como femenino en estudiantes hombres.

Lo femenino en estudiantes hombres es desvalorizado y ubicado desde una posición menor con relación a comportamientos masculinos. Además, a lo femenino o a los hombres que realicen objetivaciones e interactúen desde este rol, se le atribuyen características como una persona “loca”, “ruidosa”, “escandalosa”. La feminidad se relaciona con el hecho de exhibirse y hacerse notar en los momentos de interacción.

Así, quienes son excluidos de los procesos de interacción pareciera ser aquellos que tienen características que se consideran femeninas y quienes no cumplen u hacen objetivas característica de la masculinidad. Tanto Lucas, como Manuel, estudiantes de Medicina e Ingenierías, respectivamente muestran su posición negativa frente a lo que se piensa como femenino en sus pares hombres.

“Eehh sí. Volviendo un poco sobre la feminidad, por ejemplo tuve un encuentro, el semestre pasado estuve llevando clases de voleibol y en esas clases había un compañero que no recuerdo de qué carrera era la verdad, pero él tenía una personalidad muy característica muy muy femenina. Era de esas personas clasificadas como "mmm": Flaquito, delgadito, marcadito y con una carita muy fina, sin nada de imperfecciones, la ceja sacada y todo lo que tú quieras, un niño muy bonito, pues. Pero con una personalidad muy femenina. O sea, él hablaba con una voz muy aguda, con prácticamente como hablaría una mujer, se paraba muy “femenino”. Y prácticamente todo eso, pues. Y era como que, no es como que tenga algo en contra, pero era como que, como yo soy una persona muy introvertida, en la mayoría de los casos, se me hacía como “que ay como hace alboroto, como hace esto, como hace aquello” y sí tuve como que, sí llegue a hacer mis volteadas de ojos, pero terminé desarrollando más tolerancia todavía de la que ya según yo tenía”. (Sujeto 20)

“Antes tenía muchas. No me gustaba que, si la persona era muy afeminada no me gustaba, yo los evitaba. Porque es que van a decir que yo también soy gay, entonces no me quiero juntar con esa persona” (Sujeto 9)

Sin embargo, tal y como hay estudiantes que asumen roles masculinos, hay quienes también los asumen femeninos. Son ellos, quienes pareciera que ven la interacción a partir de la idea de feminidad como una característica más de los comportamientos de estudiantes homosexuales. Además, pareciera que son quienes están más abiertos a la pluralidad y la diferencia en los significados y a sus respectivas objetivaciones en los diferentes espacios y momentos de interacción.

Se ve a la feminidad como algo negativo y por lo tanto se intenta excluir, Sin embargo, se crean grupos dentro del mismo grupo de estudiantes en donde se dan las libertades de expresar las características que se deseen. Si bien lo femenino no se valora e inicialmente es considerado como una característica que excluye a quienes objetiven comportamientos que pueden ser considerados femeninos, es posible igualmente observar en primer lugar que esto se da principalmente en lugares de la universidad en donde predomina la masculinidad. La diferencia radica en dónde socializan los estudiantes, debido a las carreras en las que hacen sus estudios. Principalmente quienes hacen parte de las Divisiones de Ingenierías, Ciencias Exactas, y Ciencias Económicas y Administrativas tienden a desvalorizar lo femenino. Por el contrario, quienes pasan mayor tiempo de socialización e interactúan las áreas que pertenecen a Humanidades y Ciencias Sociales tienen una mayor orientación a la aceptación de características femeninas. En segundo lugar, observar que no hay una exclusión general por parte de la población estudiantil homosexual. Lo anterior debido a que hay grupos que no ven negativa la feminidad, y que por el contrario la aceptan como una característica más de los estudiantes homosexuales. Esto se puede observar con el testimonio de Felipe, de la División de Ciencias Económicas y Administrativas, quien expresa su aceptación y apertura a la diversidad.

“Eso me gusta a mí. Y me gusta mucho que de ese grupo a pesar de todas las características y diferencias son personas tan variadas y tan diferentes ideologías, a pesar de ser homosexuales, son personas totalmente distintas con sus ideologías totalmente distintas, o sea son un mundo que convive en un mismo mundo y eso me gusta mucho y lo acepto. Es como decir, es como entrar a un nuevo salón, y entras y conoces gentes de todo tipo. “Tonces” es de que es gente de todo tipo, aunque sean homosexuales es gente de todo tipo. (Sujeto 15)

Por lo tanto, el vínculo intersubjetivo de exclusión e inclusión se construye a partir de la desvalorización de características que se perciban como femeninas y el reconocimiento a aquellas que se perciben como masculinas. Sin embargo es importante considerar que esto sólo se da en Divisiones en las que se socializa estrictamente desde la idea de lo masculino. En los lugares en los que no, parece

haber una mayor apertura a las diferencias por lo que se da mayor aceptación a los diferentes significados y sus formas de hacerlos objetivos en la interacción.

5.1.4 Vínculo intersubjetivo de Consumo Cultural

En cuanto al vínculo intersubjetivo de consumo cultural, se busca comprender a partir de las actividades extracurriculares a las cuales asisten los estudiantes. La siguiente figura, permite observar que quienes acuden a estas actividades, están en la búsqueda de temas en común los cuales a su vez, les genera sentimientos positivos que les impulsa a seguir asistiendo.

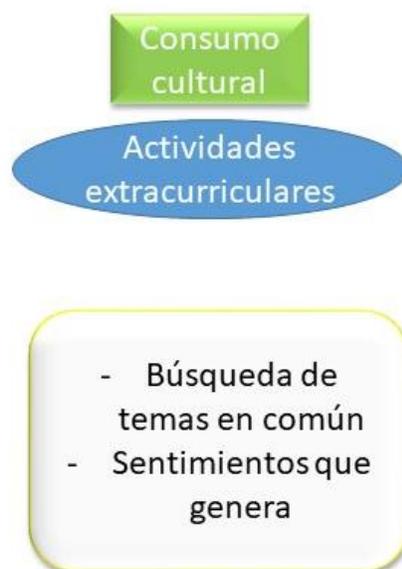


Figura 6. Vínculo intersubjetivo Consumo Cultural.

La relación entre la idea de lo femenino y lo masculino se hace igualmente evidente en el vínculo intersubjetivo frente al consumo cultural, a las actividades extracurriculares a las cuales asisten los estudiantes en el ambiente social de la universidad. La búsqueda de actividades gira en torno a encontrar momentos en los que se compartan temas en común, los cuales, mayoría de las veces, son temas relacionados con experiencias desde la homosexualidad. Adicionalmente, es importante el sentimiento que allí se genera, como el hecho de que sea posible interactuar y expresarse libremente, sin miedos, sin inseguridad y sin incertidumbre. Por otro lado, las actividades que se pudieran proponer como una posibilidad dada

a los estudiantes desde el interés propio giran en torno a la atención de las minorías estudiantiles o del mismo grupo de estudiantes homosexuales.

Quienes hacen referencia a las actividades o los talleres que se han realizado en la Universidad son estudiantes que ubican la homosexualidad como centro de su identidad en sus interacciones cotidianas o quienes tienen un interés por conocer más sobre la historia, o la situación actual de la población homosexual, tanto a nivel global, local o incluso en contextos universitarios. David, estudiante de la División de Ciencias Sociales, es uno de los estudiantes que perciben estas actividades como algo positivo y beneficioso para él y el del grupo de estudiantes.

“o un taller sobre diversidad sexual, y estuvo padre, de hecho yo entré por unas amigas que me dijeron “hey, vamos a entrar”, y yo “pues bueno” y ahí se hablaba sobre la historia de temas sobre diversidad sexual, sobre la homosexualidad, eh, como se fue, como era antes, como vivían antes, cómo viven ahora, temas sobre salud sexual, todo sobre eso, y está muy padre, estaría padre que se implementaran más temas así como de inclusión o temas sobre sexualidad que es muy importante, que se ve como un tabú”: (Sujeto 1)

Las actividades que se realizan se presentan como unos lugares seguros que permiten la libre expresión por parte de los estudiantes. Implica para ellos, un cambio de ambiente en el que es posible interactuar sin restricciones y poder interactuar desde el rol con el cual se sientan más identificados, sea este femenino o masculino. Por lo tanto, se construyen las actividades extracurriculares bajo los significados de diversión y seguridad, los cuales modifican la percepción de los espacios universitarios.

En este sentido, es en las actividades extracurriculares en donde se pueden intercambiar los significados de vida que se han construido a lo largo de los procesos de socialización de los estudiantes. Asistir a talleres que buscan que los estudiantes se reconozcan como individuos y reconozcan a una población diversa. Manuel, por su parte, manifiesta el gusto propio y compartido con otros compañeros por asistir a este tipo de actividades

“A ver, es que por ejemplo cuando estuvimos en los talleres, eran muy divertidos. Muy muy divertidos, muy didácticos, nos gustaba participar a todos o a la

gran mayoría. Y ver y reírte y sentirte seguro. Sobre todo en ese espacio seguro porque sabías que todos los que estaban ahí estaban en el mismo rollo y que podías actuar y expresarte como tú quisieras fue un momento que siempre quiero recordar y tener conmigo". (Sujeto 9)

Estas actividades, que poco son trabajadas en la Universidad, hacen que los estudiantes se permitan reflexionar sobre las consecuencias que ellas les traen. A partir de una referencia positiva se busca igualmente seguir desarrollando actividades extracurriculares enfocadas a la ayuda de estudiantes en situaciones similares o que no se sienten seguros en el contexto universitario.

Se crea un significado, por lo tanto, de ayuda y colaboración a los demás. Una intención de proporcionar las mismas oportunidades que tuvieron los estudiantes que asistieron a los diferentes momentos, como los talleres o actividades recreativas, en los que les fue posible reconocerse como individuos y como colectivo. Así lo expresa Oscar, estudiante de Arquitectura.

"Me gustaría proponer más actividades que vayan enfocadas a comunidades discriminadas o que sufren discriminación, para que entren en un círculo y se sientas como más incluidas, ¿no? Por ejemplo eso que hicimos nosotros, a mí me ayudó mucho. Entonces, a mí me gustaría que a las generaciones que vayan a entrar también les ayude. Me gustaría que encontraran un espacio como el que yo encontré". (Sujeto 10)

El vínculo intersubjetivo de consumo cultural se construye entonces a partir de la búsqueda de una posibilidad en la que los estudiantes puedan encontrar temas de interés común, particularmente relacionados a la homosexualidad. Además, al ser encuentros de temas e intereses similares, las actividades extracurriculares se convierten en encuentros en donde se genera un sentimiento común de aceptación y seguridad.

5.1.5 Vínculo intersubjetivo de intimidad

El vínculo intersubjetivo de la intimidad se construye a partir de la manifestación del afecto y de la seducción. La siguiente figura permite observar que para que se den acciones con cargas afectivas, los estudiantes resaltan el lugar en el que socializan al igual que ciertas condiciones para que esto sea posible. Por otro lado, hacen

alusión a un contexto a partir del cual interactúan desde ciertas formas en la seducción en las que las redes sociales y las aplicaciones móviles toman importancia.



Figura 7. Vínculo intersubjetivo Intimidad.

Por último, en cuanto al vínculo intersubjetivo de la intimidad, el lugar en el que socializan los estudiantes retoma una gran importancia frente a la manifestación de actos con alguna carga afectiva. Esto influye igualmente la manera y los recursos a los cuales lo estudiantes acuden para seducirse entre sí.

Aquellos estudiantes que expresan gestos, palabras, movimientos que denoten una carga afectiva son estudiantes que han construido significados en etapas previas de socialización desde la apertura y el reconocimiento de sus libertades. Esto, les permite llegar a momentos de interacción en la universidad y objetivar lo que han construido como expresión afectiva por medio de los besos en los saludos y agarradas de mano. Así lo hace ver Maicol, estudiante de la Enfermería.

“Pero pues yo ya en mi relación, o sea yo la llevo totalmente abierta en la universidad. No es de que bese y bese con él, de que comiéndonos ni nada así, o sea de que pues lo agarro de la mano de repente, de que cuando nos saludamos yo si lo saludo de beso normal. O sea, en general no lo escondemos para nada”. (Sujeto 1)

Sin embargo, los espacios universitarios no siempre permiten la objetivación de construcciones y significados afectivos. Por más que un estudiante haya construido relaciones afectivas en interacciones en etapas previas de socialización, la Universidad se presenta como un espacio en el que la diversidad en los valores y los significados de las disciplinas no permite la misma posibilidad para todos los estudiantes. Así como hay lugares en donde hay quienes pueden tener expresiones afectivas con normalidad, los hay igualmente en donde no lo permiten con la misma naturalidad. Por el contrario, son restringidos y limitados en posibles consecuencias y represiones a nivel individual, por lo que los significados inicialmente construidos, deben ser reformulados y repensados para su objetivación. Manuel, hace visible esta situación al hacer referencia a la forma de proceder en la División de ingenierías.

“Pero te aseguro que si andas con tu novio, y si eres chico y se agarran de la mano en ingeniería no acabas, yo creo que terminas dándote de baja de la presión social estudiantil”. (Sujeto 9)

Los lugares en los que se vive una experiencia desde la idea de masculinidad o en donde la masculinidad predomina y que niegan o limitan expresiones desde lo femenino, tienden a ser aquellos en los que no se da la expresión afectiva. Debido a esto, la objetivación del afecto no es permitida. Por el contrario, quienes están en lugares en donde la diversidad es aceptada y es posible interactuar a partir de diversos roles, la expresión de gestos, palabras o acciones que denoten una carga afectiva es más común. El significado que pareciera dominar en los lugares como las ingenierías está relacionado con el miedo. La expresión afectiva tiene un significado que se construye a partir de este sentimiento, tal y como lo manifiesta Manuel.

“Pues creo que también depende de en qué lugar esté de aquí en la universidad, sé que en las ingenierías es un poco más difícil, o me daría un poco más de miedo pasar agarrado de la mano por una ingeniería que por aquí por comunicación. Es como que por secciones, por ejemplo en ingeniería si son un poco más machista, que le chiflan a las mujeres y esas cosas, es un poquito más el miedo.” (Sujeto 9)

Lo anterior implica que la objetivación de la afectividad, sea por medio de gestos, palabras o movimientos, depende del lugar en el que estén los estudiantes y varía dependiendo de ellos. Sin embargo, hay quienes son estudiantes cuyas interacciones las realizan a partir de la visibilización y tomando roles femeninos. Como resultado, independientemente de la División a la cual pertenecen o en dónde se encuentren los estudiantes se permiten interactuar a partir de la afectividad. La diferencia en este caso, radica no en el espacio sino particularmente en la otra persona con quienes están interactuando. Esto, debido a que la afectividad se cree que no hace parte de los procesos de socialización de los hombres en las etapas primarias de socialización. José, quien estudia en la División de Humanidades, así lo expresa.

“Tonces”, me ha tocado que hay hombres incluso gay, que se sorprenden porque los hombres no están socializados a ser afectivos. Entonces, al principio yo soy igual. Ya dependiendo de la reacción de la otra persona es cuando yo modifico cómo los trato. Mi mejor amigo por ejemplo es gay, pero no le gusta que lo toquen físicamente, entonces para él es un saludo y nada más, ya. Pero es con la persona con la que más cercano soy, en cambio tengo otro amigo que no nos llevamos tanto en nuestra relación, no es tan íntima, pero sí somos más afectivos en el sentido en que sí nos abrazamos y nos despedimos de besos y todo ese tipo de cosas. Pues depende de con quien esté” (Sujeto 2)

Por otro lado, la manifestación del afecto, junto con la posición de la homosexualidad en la identidad y por lo tanto la idea de lo femenino y lo masculino, al igual que la posición de hacer visibles o no características que los permitan ser identificados como estudiantes homosexuales influyen directamente en la manera en la que se construyen los procesos de seducción dentro de la Universidad.

Lo principal que se identifica es la dificultad de reconocer al otro como estudiante homosexual. La socialización y los procesos de interacción hacen que los roles que tomen los estudiantes frente a la objetivación de características que les permitan ser identificados o no como estudiantes homosexuales sean cada vez más difíciles de identificar. Esta dificultad crea en los estudiantes una sensación de incertidumbre acompañada de miedo a tener problemas o reacciones violentas por parte de la otra persona que puede o no ser homosexual. Felipe y Sebastián,

estudiantes de las Divisiones de Ciencias Económicas y Administrativas y Ciencias Sociales respectivamente, expresan sus dificultades y lo que piensan en cuanto a las posibles consecuencias que podría tener el hecho de coquetearle a alguien que no sea homosexual.

“Entonces es como que sí te hace sentir un poquito más incómodo, porque desde que, por ejemplo tú siendo homosexual no tienes el factor de que “ahh me gusta ese bato”, pero no sabes si es gay o no. Y es como que, desde ese punto de vista tú no más te quedas así, o sea. No puedes pasar al factor de que “ay sabes qué, coqueteo” o algo así. Porque puedes tener problemas. Puedes llegar a tener de que violencia, o algo así.” (Sujeto 15)

“(…) aquí en la uni tú te acercas a hablarle, o al menos aquí no, y yo no he visto gente que lo haga, ¿no? No es de que yo voy a ir a allá a hablarle, ¿por qué? Porque pues tú no sabes si es gay, tú no sabes cómo va a reaccionar.” (Sujeto 4)

Esta dificultad inicial de identificar a los estudiantes, quiénes son homosexuales y quiénes no, plantea una barrera al momento de hacer objetivo alguna forma de seducción. Por lo que se recurre a la mirada, al contacto visual como forma de objetivación para construir una primera interacción a partir de la seducción. Sin embargo, estas plantean el mismo reto inicial, identificar si la otra persona es o no homosexual. Por lo anterior, las miradas si bien son el primer contacto y la forma que los estudiantes consideran más segura para saber si el otro es homosexual y por lo tanto poder seducir, se da igualmente la incertidumbre en cuanto a la intención de la misma.

Por lo tanto se crean formas distintas de aproximarse e interactuar con las personas a partir de la seducción. Se recurre por lo tanto, a las vías virtuales y digitales. Las aplicaciones móviles y las redes sociales adquieren un sentido importante para el grupo de estudiantes homosexuales. Permiten una nueva forma de interactuar. Son el medio a partir del cual se da una búsqueda inicial de la persona, el reconocimiento de sus intereses, se construye la idea de un posible perfil y posteriormente se procede a la búsqueda de una aproximación con la persona involucrada, al igual que evita posibles conflictos interpersonales y el verse involucrados en momentos violentos. Así lo expresan Esteban y Andrés, de las Divisiones de Humanidades y Ciencias Sociales, al narrar cómo ellos u otros

estudiantes se comunican por medio de las redes sociales con el fin de contactar y seducir.

“Personas que a lo mejor si una persona está sentada allá el contacto visual es lo primero, y es que a lo mejor si yo lo quedo viendo allá de repente voltea la cara, es difícil entablar un primer contacto, personal, pero por redes sociales sí es un poco más fácil.” (Sujeto 8)

“En persona como que la gente es muy tímida. Hasta he encontrado como que, porque me gusta mucho ser observador, he encontrado como que un común denominador de la gente LGBT, los gay de aquí, si te ven en alguna parte en público, no te van a hablar, no te van a decir nada, pero te quedan viendo. Días después, quién sabe cómo le hagan, te van a encontrar en tus redes sociales, y ahí te vas a empezar a hablar. Es muy raro que en persona te digan algo.” (Sujeto 13)

Por lo anterior, el vínculo intersubjetivo de intimidad se construye a partir de la posición que toman los estudiantes frente a rol desde la identidad, si una posición femenina o una posición masculina, al igual que al hecho de hacerse o no visibles, de mostrar u ocultar sus características para que puedan ser identificados como estudiantes homosexuales, y del lugar en el que socializan. Todos estos factores convergen como condicionantes y elementos a partir de los cuales los estudiantes deciden si demuestran o no gestos con alguna carga afectiva, al igual que condicionan la manera y las vías en la que los estudiantes recurren a la seducción.

En suma, el vínculo intersubjetivo lingüístico, es decir el punto en común de las objetivaciones desde la feminización y el vocabulario se da desde la afectividad. A partir de esta, se busca resignificar términos inicialmente pronunciados con una intención ofensiva. Además, se el vínculo se construye desde el cariño, la “carrilla”⁹ y la intención de bromear.

Por otro lado, el vínculo intersubjetivo de identidad se construye desde la pertenencia a una División académica y los significados que en ahí se socializan. Ellos tienen una influencia en la actitud que se tome frente a la homosexualidad, sea adoptarla como una característica definitoria de la identidad o como una parte

⁹ (Sust) Acto de hacer mofa o burla ante un hecho o una situación. Diccionario Sonorense “Real Academia de la Lengua Sonorense”, Edición 23 de Mayo de 2006. Consultado en www.jorgedelatorre.net/cultura/diccionario/DiccionarioSonorense2006_05_2312.pdf

de ella. Como resultado, los estudiantes deciden o no hacer visibles características las cuales se les puede relacionar con la homosexualidad, por lo tanto hay tanto condiciones para hacerlo como sentimientos que lo cohíben.

El vínculo intersubjetivo de identidad está estrechamente relacionado con el de exclusión e inclusión. El negar o aceptar al otro se hace bajo la idea de la feminidad como algo negativo, por lo que quienes tengan actitudes que se piensen o se relacionen con lo femenino no son tenidos en cuenta en los momentos de interacción. Sin embargo, esto se da en gran medida con estudiantes que pertenecen a Divisiones en las que se interactúa bajo significados en los que la masculinidad predomina. Por otro lado, la aceptación del otro, se da desde la apertura, el apoyo y la cotidianidad en interacciones con estudiantes que pertenecen a Divisiones académicas cuyos significados así lo permiten.

Tanto el vínculo de identidad como el de exclusión e inclusión tienen relación con el siguiente, el vínculo de consumo cultural. Esto, debido a que en las actividades extracurriculares los estudiantes buscan tener temas en común que los conecten como estudiantes homosexuales. Sin embargo, no todos asisten a ellos ni buscan este tipo de espacios. En su mayoría, son los estudiantes que centran su identidad en la homosexualidad quienes asisten a estos espacios y en donde se da un sentimiento de tranquilidad, pertenencia y seguridad pues pueden comportarse con libertad.

Por último, el vínculo intersubjetivo de intimidad, visto desde la manifestación del afecto y la seducción, se construye desde objetivaciones que se condicionan al lugar en el que estén los estudiantes; la División juega, nuevamente, un papel importante en el hecho de manifestar actos con cargas afectivas, por lo que se crea además, condiciones en el ambiente para que esto sea posible. No sólo la manifestación del afecto está condicionada al espacio físico en el que conviven los estudiantes, la seducción se ve igualmente influenciada por lo que se evidencia en las diferentes formas de seducir, siento la mirada la más importante de ellas. Adicionalmente, teniendo en cuenta la identidad y la exclusión e inclusión los

estudiantes acuden cada vez más al uso de redes sociales y aplicaciones móviles para contactarse y seducirse en el contexto universitario.

5.2. Construcción social de la homosexualidad en la Universidad de Sonora

Si bien los estudiantes hacen parte de la Universidad y se les reconoce como tal desde una adscripción académica, su interacción social no parte únicamente desde los valores y significados que se construyen y se comparten en las diferentes Divisiones, sino que por el contrario, esta se ve desde la interacción de los diferentes significados que se construyen a lo largo de la vida de cada uno de ellos y que traen consigo al contexto universitario.

Sin embargo, es importante resaltar que en la mayoría de los casos, las intersubjetividades, es decir la coincidencia de las objetivaciones que permitan comprender los significados individuales y las representaciones del mundo de los estudiantes, están sujetas a la División Académica a la cual pertenecen. Esto significa que quienes asisten a las Divisiones de Ciencias Humanas, Sociales y Áreas de la Salud tienen más probabilidades que coincidan los significados que han construido a lo largo de sus procesos de interacción y en el transcurso de sus vidas entre ellos, que con los estudiantes de las Divisiones de Ingenierías, Ciencias Exactas o Ciencias Económicas y Administrativas. No obstante, la pertenencia a una División y la formación académica no son estrictas ni definitorias en la manera en la que se interactúa y se construyen las relaciones en el contexto universitario.

Así, la forma en la que se dan estos dos vínculos, identidad y exclusión e inclusión, las objetivaciones a partir de las cuales se construyen y su relación, el uno con el otro, influye en la objetivación de los significados y en la forma de construir los vínculos intersubjetivos lingüísticos, consumo cultural e intimidad. Así, se busca representar en el siguiente gráfico, al establecer una relación directa entre los vínculos de identidad y exclusión e inclusión. Esta relación al ser parte de la realidad social en la que es imposible separar y fraccionar las interacciones repercute directamente en los otros tres vínculos intersubjetivos.

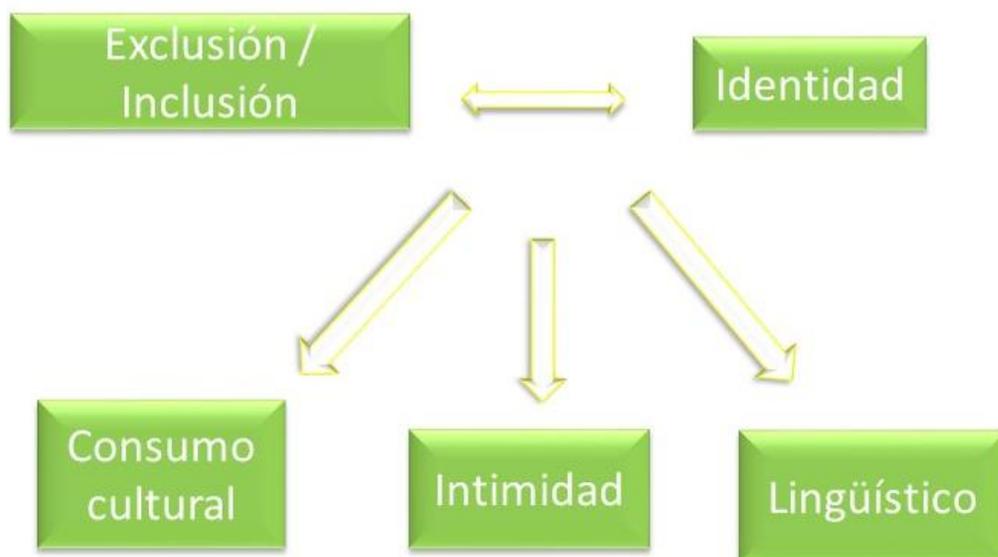


Figura 8. Relación de Vínculos.

5.2.1 Lingüístico: Re-significación de la homosexualidad

Teniendo en cuenta lo anterior, la intención y condición de uso de las palabras en femenino son un punto de partida para comprender cómo se construye el vínculo intersubjetivo lingüístico. Considerando que existe la construcción de significado de la idea de lo femenino como algo negativo, no todos los estudiantes se expresan en estos términos. Existe, desde este significado colectivo una barrera construida en el marco de la homosexualidad de los jóvenes universitarios de la UNISON, que los condiciona a interactuar desde palabras o expresiones que se relacionan con lo femenino. Sin embargo, hay quienes sí lo aceptan y lo adoptan, condicionados por ciertas características tanto del entorno como de las personas con quienes interactúan, como lo son la cercanía y la confianza que se da en la relación interpersonal y la apertura frente a la diversidad por parte de los estudiantes quienes construyen el conjunto de interacciones sociales en un espacio académico.

Esto hace de los vínculos intersubjetivos desde lo lingüístico, es decir la común objetivación del uso de palabras en femenino a otros estudiantes hombres y palabras específicamente usadas por el grupo de estudiantes homosexuales, una construcción que se da en su mayoría entre personas que pertenecen a Divisiones

Académicas que facilitan la interacción, desde la diversidad, de las personas que hacen parte de ellas. Quienes están, por el contrario, en un contexto en el que los significados que se intercambian y se construyen en las interacciones cotidianas son opuestos, es decir no se permite la diversidad, sino por el contrario la homogeneidad, no interactúan desde la feminización hacia sus pares hombres, por lo que no les es posible la construcción del vínculo lingüístico desde la feminización.

Por otro lado, los estudiantes homosexuales, desde sus percepciones, se enfrentan a un contexto social en el que fuera de las instalaciones universitarias, se construye la homosexualidad de una manera negativa. Esta concepción se proyecta en el espacio universitario por medio de palabras y términos que se construyen y se reproducen con el objetivo de ofender y lastimar a quienes van dirigidas. Ante esto, los estudiantes toman una posición que les permite resignificar no solamente los términos, sino la realidad que construyen a partir de ellos. Al cambiar el sentido de las palabras, se cambia el significado inicial y se le atribuye una nueva relación a las interacciones que surgen por medio de sus objetivaciones. Así, las palabras que usan los estudiantes, y que se les podría atribuir como uso específico del grupo, son una herramienta a partir de la cual se construye una idea diferente de homosexualidad.

Por lo tanto, la construcción del vínculo intersubjetivo lingüístico responde a la búsqueda por parte de los estudiantes homosexuales, y más específicamente aunque no de manera restringida y estricta, a estudiantes que centran su identidad en la homosexualidad. Es decir, aquellos que hacen parte, en un panorama general, a las Divisiones de Ciencias Humanas, Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud o aquellos estudiantes de Divisiones de Ingenierías, Ciencias Exactas o Administrativas y Económicas que buscan salir de ellas y dirigirse a otros espacios para relacionarse e interactuar de formas diferentes y construir significados distintos a los que se socializan en sus respectivas Divisiones Académicas.

La construcción social de la homosexualidad desde lo lingüístico da muestra de una realidad presente en el contexto de la Universidad en la cual los estudiantes perciben un contexto aún conflictivo para ellos, en el sentido de que la

homosexualidad, piensan, es aún vista como algo negativo. A partir de esto, se da una forma de interacción que permita reconstruirla desde la interacción de los mismos estudiantes. Es por esto que se busca fortalecer los lazos de las relaciones entre ellos mismos al igual que darle un nuevo significado a la idea y a la percepción de la homosexualidad desde el uso de palabras en femenino a pares hombres y desde el uso de palabras específicas por parte del grupo de estudiantes.

Quienes hacen parte de este tipo de interacciones son estudiantes que han cuestionado los significados sociales que se reproducen frente a la idea de masculinidad y a la percepción de la homosexualidad, como puede ser la idea de la feminidad como algo negativo. Es decir, han evaluado los significados construidos desde sus primeras etapas de interacción en sus senos familiares en los que se construye la base de significados a partir de la cual se interactúa a lo largo de la vida.

La Universidad se presenta como un contexto propicio en el que se tiene las posibilidades de encontrar otro tipo de significados y cuestionar los propios. En este sentido, hay quienes, aunque se conserve una posición de cautela, pues no se conocen los significados de los otros ni la disposición de cuestionarlos, buscan, desde la intención de mostrar cariño y un tipo de cercanía, una forma de relacionarse. Así se puede entender con la intervención de Antonio, estudiante de la División de Ciencias Sociales

“Si lo uso, no muy seguido. Nunca me ha llamado la atención, pero de vez en cuando si lo utilizamos y no lo veo como una ofensa sino como un acto de cariño, una muestra de cariño de las otras personas. La confianza que te están dando pues, de que te hablen de una manera u otra, ya es suficiente” (Sujeto 18)

Dado que no todos los estudiantes construyen sus significados de vida de la misma manera y que además están en espacios universitarios que no les permite cuestionarlos, hay quienes no están presentes en el mismo intercambio objetivo de significados al momento de la interacción.

En este sentido es posible hablar de un vínculo intersubjetivo en el que concuerdan las objetivaciones de dos formas diferentes y que por lo tanto

constituyen la manera en la que se construye la homosexualidad desde la intención de uso de la feminización. Están, por un lado, quienes cuestionan y buscan desde nuevas formas de relacionarse, construir una nueva idea de homosexualidad; y por el otro lado, quienes no lo hacen y que más allá de construir vínculos intersubjetivos con los estudiantes homosexuales, pareciera que quieren seguir bajo el anonimato que les da el no relacionarse de esta manera.

Lo anterior genera una condición por parte de los estudiantes que han tomado la decisión de cuestionar y construir nuevos significados. Ellos reconocen por un lado que no todos toman la misma actitud, y por el otro los diferentes significados de las personas con quienes interactúan. Aunque ellos hayan cuestionado y modificado los significados que han sido construidos con anterioridad en momentos previos de interacción, saben que no todas las personas han pasado por lo mismo o incluso que aunque estén en el proceso de adoptar nuevos significados, haya una dificultad al momento de hacerlos objetivos. Esto da paso a que la confianza sea un factor clave al momento del trato en femenino en la interacción. Camilo y Nick, de las Divisiones de Ciencias Económicas y Administrativas y Ciencias Exactas, lo manifiestan en sus testimonios de la siguiente manera

“Sí, con amigos también. O sea dependiendo de la confianza. Si tengo tiempo de conocerlo, pues sí. Tampoco voy a llegar con alguien así, porque no sé si le guste. Primero tiene que haber tiempo de conocer y después ya... Los gustos también, porque o sea si no le gusta pues, si le molesta, no le voy a decir cosas que le molesten obviamente.” (Sujeto 7)

“”Tonces” te digo, claro que a mí en lo personal no me gusta que se refieran a mí en femenino. Si son amigos muy cercanos no me molesta particularmente que lo hagan” (Sujeto 17)

La confianza deviene un elemento clave tanto para referirse a alguien en femenino, como para recibir el mismo trato por parte de otra persona. Es el hecho a partir del cual los estudiantes se dan la posibilidad de traspasar las barreras que impone diferencia entre lo femenino y lo masculino.

Esta actitud de repensar la construcción de significados que ha sido socializada se hace evidente de igual manera, no solamente mediante el trato en femenino entre estudiantes hombres, sino que mediante la búsqueda de palabras que se perciben y se piensan como ofensivas. Esto con el propósito precisamente de modificar, desde la intención con la cual se dicen, la idea y los significados de la homosexualidad. Andrés, de la División de Ciencias Sociales, lo expresa en su testimonio.

“Y dentro de la comunidad existe la apropiación de esas palabras para que ya no tengan sentido ofensivo... Pero por ejemplo Marica o joto, son cosas que sabiendo la historia te puedes apropiar muy bien. Y así lo hemos hecho, nunca me he sentido mal por decir esas palabras, siempre y cuando la diga con mis amigos.” (Sujeto 13)

Sin embargo, pareciera ser menos conflictivo el resignificar estos términos que el mismo hecho de interactuar desde palabras en femenino. Si bien para las dos acciones es necesaria la confianza y la relación de amistad, el uso de las palabras específicas como “joto”, “marica”, tal y como lo dice Esteban, de la División de Humanidades, se entienden como expresiones de la “comunidad”, lo cual da a entender la intención por parte del grupo de estudiantes de construir una nueva idea de homosexualidad.

“Pero esas son frases de la comunidad, pero por fuera de la comunidad puede ser tomado como un insulto” (sujeto 8)

Así, después de todo, la interacción desde lo lingüístico se da con la intención de construir un nuevo significado de la homosexualidad. Es claro que quienes participan activamente de este proceso de interacción y que por lo tanto construyen intersubjetividades son estudiantes que en primer lugar han estado en espacios en los que la idea de homosexualidad se construye negativamente, y en segundo lugar han cuestionado los significados subjetivados previamente, lo cual les permite buscar activamente construir significados nuevos y diferentes.

5.2.2 Consumo Cultural: Unidad ante la diferencia

La homosexualidad como centro de la identidad o como un factor más de la misma es el punto a partir del cual se construye la interacción de los estudiantes en la Universidad de Sonora. Frente al vínculo intersubjetivo de consumo cultural, es importante mencionar esta relación ya que es esta la que se hace evidente al momento en el que los estudiantes deciden asistir a algún tipo de actividades extracurriculares, como lo son los talleres, charlas o “rallies” con temáticas sobre la homosexualidad.

Si bien no es algo definitorio, sí se ve una tendencia por parte de quienes centran su identidad en la homosexualidad, que son los que en su mayoría asisten a las actividades extracurriculares. También están aquellos que buscan otros espacios que les permitan modificar los significados estructurados desde las disciplinas académicas. Tal es el caso de estudiantes de Ingenierías, por ejemplo, que asisten a los talleres y charlas en donde experimentan la libertad de interactuar con los otros sin ningún prejuicio ni limitante.

Así, las actividades extracurriculares se presentan como una representación de unidad en el que se permite romper con un sentimiento de exclusión y rechazo aún presente en la Universidad. Los talleres, las charlas y conferencias se construyen de tal manera que se puede actuar e interactuar con la libertad que brinda el estar rodeado estrictamente de personas que con quienes igualmente se construye el vínculo intersubjetivo desde la identidad, más específicamente desde la visibilización. Así, se constituye un subgrupo de estudiantes que intercambian y experimentan los significados que han construido en sus diferentes procesos de socialización en las diversas etapas, desde una nueva postura, a partir de la cual se ve la aceptación a la diferencia y la diversidad de quienes hacen parte del grupo que asiste a este tipo de propuestas.

Adicionalmente, por medio de estas actividades se busca proveer una ayuda ante una dificultad la cual pareciera que los estudiantes sienten no se le presta mucha atención desde las estancias administrativas universitarias. Esto debido a que es por medio de ellas, propuestas y lideradas por medio de los mismos

estudiantes, que buscan llegar a otros que hayan atravesado por situaciones conflictivas, sea en casa o en la misma universidad, parecidas a las de quienes lideran este tipo de propuestas, y proporcionarles un espacio en el que se interactúe con la intención de dar un apoyo adicional.

Tanto la aceptación a la diferencia y la diversidad y por lo tanto la sensación de seguridad, al igual que la búsqueda de proveer un espacio de ayuda y apoyo para quienes lo necesiten se relacionan con los sentimientos que generan las actividades extracurriculares que proponen y a las cuales asisten los estudiantes.

El hecho de tomar una actitud femenina en las interacciones cotidianas puede ser conflictivo en el entendido que en el grupo de estudiantes homosexuales se tiende a la negación o a la idea negativa de la presencia de características o comportamientos pensados como femeninos. Así mismo, puede ser el hecho de cuestionar la socialización por rutina que se establecen en ciertos lugares de interacción, como puede ser las Ingenierías. Sin embargo, esta idea y este rechazo quedan de lado en las actividades extracurriculares.

En ellas se reúnen estudiantes que comparten significados de vida y la forma en la que los hacen objetivos. Como en el caso de Manuel, estudiante de Ingenierías, puede salir del círculo construido desde la base de los significados institucionalizados desde la disciplina académica y entra en procesos de interacción en los cuales le es posible, una vez cuestionados los significados y las interacciones anteriores, construir nuevos vínculos desde el sentimiento de seguridad que genera el hecho de no ser cuestionado por el hecho de romper con la interacción rutinaria en la socialización y además ver que hay personas que al igual que él, comparten tanto los significados como la manera de hacerlos objetivos.

“A ver, es que por ejemplo cuando estuvimos en los talleres, eran muy divertidos. Muy muy divertidos, muy didácticos, nos gustaba participar a todos o a la gran mayoría. Y ver y reírte y sentirte seguro. Sobre todo en ese espacio seguro porque sabías que todos los que estaban ahí estaban en el mismo rollo y que podías actuar y expresarte como tú quisieras fue un momento que siempre quiero recordar y tener conmigo.” (Sujeto 9)

Igualmente, el estar en una posición desde la construcción de la homosexualidad como centro de la identidad o por lo menos el haber cuestionado los significados socializados iniciales, da la posibilidad de encontrar, en los espacios de socialización como las actividades extracurriculares, a personas que compartan los mismos intereses. Estos intereses, que giran en torno tanto a la ayuda y el apoyo a estudiantes del grupo que hayan pasado por dificultades, como a la mejora de condiciones del mismo grupo estudiantil, es la manera en la que se manifiestan los significados y la forma en la que coinciden en la interacción de tal manera que se cree un vínculo de unidad ante la diferencia desde las actividades y el consumo cultural. Así, se puede observar en el testimonio de Juan, estudiante de Ciencias de la Salud.

“Y ahí es como que he encontrado, fue donde encontré mis amigos, o sea que teníamos algo en común que es ayudar y que nos gusta. Y es básicamente todo lo que hacemos: ayudar, ver qué es lo que falta en la comunidad, ver qué es lo que se puede mejorar, ver qué es lo que podemos dar, lo poquito que sabemos nosotros a las demás personas. Siento yo ahí es donde he encontrado todos mis amigos” (Sujeto 6)

La unidad ante la diferencia es entonces, el reflejo de la búsqueda de herramientas con las que los estudiantes puedan construir un espacio de interacción en el que se den las condiciones necesarias para asegurar la libertad de ser quien se quiere ser. Esta búsqueda se da por parte de estudiantes que reconocen que existe en la Universidad lugares en los que, debido a los significados a partir de los cuales se construyen los procesos de interacción, no es posible interactuar desde de sus subjetividades y significados frente a la homosexualidad. Las actividades extracurriculares son por lo tanto, el espacio en el que las cohibiciones desaparecen.

5.2.3 Intimidad: Un sistema oculto

El hecho de que existan dos maneras a partir de las cuales se construye la homosexualidad en la UNISON genera la toma de decisiones en cuanto a la visibilidad o la no visibilidad de características personales que puedan ser tomadas y relacionadas con la feminidad o la masculinidad. A partir de esto, se construye la base de las relaciones sociales en la Universidad.

Ante esta realidad que hace parte del diario vivir en el contexto universitario, los estudiantes recurren a la búsqueda de una manera por medio de la cual puedan expresarse el interés de relacionarse con otra persona. El lugar en el que se socializa interfiere en gran medida en la forma en que se relacionan y el cómo interactúan los estudiantes desde el afecto. En las áreas académicas como las Ingenierías, Ciencias Exactas y Ciencias Económicas y Administrativas no se permite ninguna manifestación afectiva entre estudiantes hombres. Ante esto, quienes hayan sido socializados y hayan construido las relaciones interpersonales desde la afectividad deben buscar espacios en los que esto sea posible.

Así, la construcción del vínculo intersubjetivo de la intimidad si bien se ve condicionado a los significados que se reproducen y a partir de los cuales se interactúa en determinados espacios sociales, los estudiantes tienen la opción de buscar nuevos y diferentes relaciones, si así les permite los significados que han construido a lo largo de sus procesos de interacción en las diferentes etapas de socialización, que les dé la posibilidad de hacer objetivo en la interacción cualquier manifestación de afecto –“una agarrada de mano”, “una mirada”-, que hayan construido como tal. Lo anterior, implica encontrar nuevas relaciones de personas u otros lugares en donde haya otros estudiantes que socialicen a partir de estos significados, como es el caso de las Divisiones de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, concretamente.

Por otro lado, teniendo en cuenta que se vive en un contexto en el que los estudiantes sienten que la apertura y aceptación a la homosexualidad no se da de forma totalmente abierta, incluso, como se ha visto a lo largo de la presente investigación, por parte de los mismos estudiantes homosexuales, se recurre a la búsqueda de formas de interactuar en la intimidad, desde el afecto y la seducción, que les permita pasar desapercibidos o sin llamar la atención, pero que igualmente les dé la posibilidad de reconocerse entre ellos. Es por este motivo que construyen un sistema oculto, escondido a la generalidad social y del que sólo ellos son partícipes y constructores activos.

Ante esto, los estudiantes recurren a la mirada como una herramienta en la interacción que les dé la posibilidad de identificar quién es homosexual, en primer lugar, y en segundo lugar, disponer de indicios que les permitan saber a quién poder demostrar el interés de relacionarse o de quién lo están recibiendo. Así, la mirada se convierte en una herramienta clave en la interacción de los estudiantes homosexuales en el contexto de la universidad que les permite plantear la base para el reconocimiento de un grupo de estudiantes con significados construidos de maneras heterogéneas.

Al no ser un contacto directo entre los estudiantes, parece no haber ningún tipo de restricción al momento de la interacción a partir de miradas, sea por parte de quienes la homosexualidad es el cetro de su identidad o aquellos para quienes es una característica más. En este punto, el lugar en el que ubiquen a la homosexualidad en la identidad parece pasar a un segundo plano, pues la falta de contacto inmediato y la ausencia de un comportamiento corporal que exprese algún tipo de características específicas permiten la libertad, desde la distancia, de manifestar el interés, independientemente de la razón, por la persona a quien se está mirando.

Mantener el contacto visual es en un primer momento un reconocimiento del otro como estudiante homosexual. Así, antes de iniciar una interacción frente a frente, la mirada es la puerta para reconocer al otro y establecer las condiciones a partir de las cuales se puede construir una interacción más cercana. Así, la identificación del otro como estudiante homosexual y el momento en el que se construye el vínculo se da cuando la mirada es sostenida o respondida. Es decir, el interés se manifiesta por la mirada, sea o no mutuo. José, de la División de Humanidades y Andrés de Ciencias Sociales así lo expresan en sus respectivos testimonios.

“Personas que a lo mejor si una persona está sentada allá el contacto visual es lo primero, y es que a lo mejor si yo lo quedo viendo allá de repente voltea la cara, es difícil entablar un primer contacto, personal.” (Sujeto 8)

“Aquí, a mí también me llama mucho la atención porque creo que no hay nada o no es tan difícil de descifrarlo cuando alguien te está coqueteando porque aquí es,

a mí me ha tocado bastante, que aquí es por miradas. Que de repente vas caminando acá y ves a alguien y se te queda viendo. Entonces ah este bato, a esta persona yo le gusté. O sea, es algo muy sutil, pero que rápidamente te das cuenta". (Sujeto 13)

Así pues, en el grupo de estudiantes homosexuales, independientemente de la procedencia académica de cada uno de ellos, se tiene la mirada como un punto en común y por lo tanto una forma de construir un vínculo intersubjetivo a partir del cual se construye la homosexualidad en la interacción. Lo anterior se da por ser esta un el elemento a partir del cual se da en primer lugar, el reconocimiento mutuo, y en segundo lugar, la manera de expresar las intenciones de aproximarse por parte de quien inicia en un primer instante el intercambio de miradas.

Sin embargo, parece existir aún un sentimiento de inseguridad por parte de ciertos estudiantes que impulsa evitar el contacto visual y se permanezca una tendencia hacia el ocultamiento o la demostración de características que puedan ser identificables y relacionadas con la homosexualidad, por los estudiantes deciden hacer uso de las redes sociales y aplicaciones móviles como mecanismo para interactuar entre ellos. Para eso, primero hacen, desde la distancia, una evaluación del perfil de la persona a quien quieren contactar. Posteriormente, acceden a las redes sociales o las aplicaciones como "Instagram" en las que evalúan más detalladamente el perfil de la persona y posteriormente, según sus intereses, proceden o no, por medio de mensajes a contactarse con ella. La tecnología, por lo tanto, se presenta como una herramienta virtual a la cual los estudiantes acuden con el fin de traspasar las dificultades que surgen en el espacio social "real".

Mediante el uso de dispositivos como los celulares se abre un nuevo modo de interactuar que proporciona facilidades que no se tienen fuera del mundo de las redes sociales y aplicaciones móviles. En primer lugar, está la libertad de ser y expresar lo que cada uno de ellos guste y haya construido desde la interacción en las diferentes etapas de socialización por las que han pasado a lo largo de la vida. La diferencia radica en que no se está directamente en un espacio en el que se puede cuestionar ni evaluar de forma directa los significados, tanto propios como de los demás, ni las maneras de expresarlos y hacerlos objetivos. Esto hace que se

cree un sentimiento de seguridad que en la interacción cara a cara o en un contexto no virtual no se da, en el entendido de que se tiene el tiempo de evaluar y reconocer el perfil del otro fuera del contexto universitario directo en el que inicialmente se dan los procesos de interacción. Así lo permite ver Andrés, estudiante de la División de Ciencias Sociales.

“los gay de aquí, si te ven en alguna parte en público, no te van a hablar, no te van a decir nada, pero te quedan viendo. Días después, quién sabe cómo le hagan, te van a encontrar en tus redes sociales, y ahí te vas a empezar a hablar.” (Sujeto 13)

Sin embargo, se tiene en cuenta que lo virtual y lo real aún están conectados y que el uno es una representación del otro y que por lo tanto aún en las redes sociales y en lo virtual opera la decisión de mostrar o no características que sean relacionadas o identificables desde la idea de homosexualidad. Ante esto, el punto en común que se establece en el uso en estas herramientas de interacción se da al momento de tomarse el tiempo de identificar los intereses de la persona cuyo perfil se está revisando y ver si son o no similares a los propios. De ahí, tomar la decisión de hacer contacto con la persona.

En este caso en el contexto social de interacción, es decir la División académica, al cual pertenecen los estudiantes, es muy importante. Si bien el uso de estas herramientas actualmente es cotidiano, para múltiples fines e implementado por una gran cantidad de personas en espacios como lo es la universidad, la libertad y seguridad que proporcionan son propicios para que su uso con esta finalidad sea mayormente aprovechado en espacios en los que se reproducen significados negativos hacia la homosexualidad tal y como lo comenta Manuel, estudiante de la División de Ingenierías.

“Las redes sociales influyen mucho. Por medio de redes sociales es mucho. Primero a lo mejor detectas a la persona, que llamó tu atención por una u otra cuestión y ves sus redes sociales. Si son abiertas ya puedes obtener más información de cómo es la persona realmente y ya ves si le hablas o no. Más o menos distingues, por los amigos que tiene, su círculo social, cómo se viste, cómo actúa, qué tipo de publicaciones hace, en qué hace énfasis, ahí te das cuenta. Pero generalmente el contacto es por redes sociales. En persona de que yo voy a llegar y... no lo vas a ver, por lo menos en ingeniería no lo vas a ver. Es muy peligroso.” (Sujeto 9)

Así, como respuesta del contexto social al que pertenecen los estudiantes y en el que construyen las relaciones sociales, desarrollan formas a partir de las cuales no solamente se reconocen entre ellos, sino que además, les es posible comunicar e identificar el interés de conocer e interactuar directamente con otros con quienes comparten significados de vida.

Capítulo 6. Consideraciones finales

6.1 A modo de conclusión

La vida cotidiana de los estudiantes homosexuales de la UNISON se desarrolla en un contexto en el que aún hay pensamientos e ideas conflictivas hacia la homosexualidad y estudiantes homosexuales. Esto tiene una clara influencia en cómo se construyen los procesos de socialización en la interacción desde la construcción de intersubjetividades por parte de los estudiantes.

Son estas construcciones intersubjetivas las que permiten dar un sentido social en la interacción a los significados individuales que han hecho a los estudiantes quienes son. Es decir, se parte de la individualidad de cada uno de ellos, de las propias visiones de mundo que han sido construidas, es en la interacción y su objetivación el momento en donde estas se reconocen. Quienes son, sus valores, sus principios, y la manera en la que perciben su contexto marcan la pauta que le da dirección a la forma en la que se relacionan en el mundo social. Sin embargo, el vínculo va más allá del reconocimiento de los significados. Este se da, cuando aparte del reconocimiento, las acciones, las objetivaciones, como manifestación empírica de las representaciones mentales, coinciden en la acción.

Estos vínculos dan paso a la construcción social y a la apropiación del contexto de interacción. En este caso, los vínculos intersubjetivos de los estudiantes permiten comprender cómo se construye la homosexualidad en la Universidad de Sonora. Los estudiantes construyen en la interacción vínculos a partir de los cuales estructuran su vida cotidiana y su interacción continua en el espacio universitario. Estos vínculos, si bien son el resultado de procesos en los cuales los sujetos atraviesan por etapas en las que cuestionan tanto a su entorno, como a ellos mismos, se convierten y resultan en una manera continua de interactuar que permiten entender la vida cotidiana de los estudiantes.

Así, en la UNISON se da un proceso de interacción social cotidiano como resultado de la objetivación de los significados construidos por los estudiantes en sus etapas de socialización primaria y secundaria. A partir de este proceso se

comprende la forma en la que se construyen las intersubjetividades de los estudiantes, desde la homosexualidad, y por lo tanto en cómo se da su vida cotidiana. Están por un lado, quienes ubican a la homosexualidad como la característica central que los define y a partir de la cual se construyen como personas. Se ven, se sienten, se identifican como estudiantes homosexuales y desde este punto se da el proceso de interacción a partir de las palabras que usan, las actividades a las que asisten y las maneras en las que se identifican entre ellos. Por otro lado, están los estudiantes para quienes la homosexualidad es una característica más de su personalidad. Por lo tanto, las acciones a partir de las cuales interactúan en los procesos de socialización no representan los significados que se construyen desde la concepción y la idea de homosexualidad.

Esta diferencia es clave al momento de pensar en la construcción social de los estudiantes debido a que entre estas dos posiciones, quienes toman la segunda opción pasan desapercibidos y sin complicaciones en un contexto social pensado desde la heterosexualidad que prioriza y normaliza las actitudes en los hombres que se asumen desde la idea de lo masculino. Ante esto, quienes toman la primera opción, desarrollan un orden simbólico, una construcción de significados cuyas objetivaciones coinciden en la interacción que les permiten enfrentarse a esta dificultad que se les presenta en el contexto social universitario.

Lo anterior se ve a partir de los procesos de socialización que permiten ver la construcción de las intersubjetividades en los estudiantes y como una evidencia de la manera en la que viven y transitan cotidianamente en la Universidad. Como resultado del intercambio de significados a partir de la objetivación, se entiende desde la cotidianidad la vida de los estudiantes desde tres puntos: El primero, desde la búsqueda de la re-significación de la homosexualidad desde lo lingüístico. El segundo, la unidad ante la diferencia en las actividades extracurriculares y por último, un sistema oculto de reconocimiento.

Así, los estudiantes encuentran en la manera de comunicarse entre ellos una vía para hacerle frente a los significados que construyen un contexto que se encarga de hacer de la homosexualidad algo negativo. Desde sus respectivas

individualidades y sus significados subjetivados reconocen en las palabras una forma con la cual se puede no solamente hacerle oposición al concepto de homosexualidad, sino que construir uno nuevo a partir de la búsqueda de re-significar palabras y las intenciones con las cuales estas son pronunciadas. A partir de la interacción de palabras en femenino y palabras como “joto”, “puto”, “marica” o aquellas con una connotación inicial ofensiva, los estudiantes construyen, desde las intersubjetividades a partir de lo lingüístico, una manera cotidiana de interactuar que les permite coexistir en la Universidad.

Por otro lado, si bien las actividades extracurriculares CULTUREST son planeadas y pensadas con el fin de tener una cobertura diversa en cuanto a gustos y necesidades, los estudiantes ven en este tipo de encuentros la posibilidad de establecer y fortalecer los lazos que los unen desde los significados a partir de los cuales se construyen como homosexuales. Ven en el contexto universitario un espacio que les dificulta objetivar con total libertad las representaciones mentales a partir de las cuales se identifican como individuos. Ante esto, encuentran en los talleres y conversatorios que se proponen con temáticas específicas de la homosexualidad y la diversidad sexual una forma de construirse como comunidad y como grupo que comparte visiones y significados del mundo. Así, las actividades CULTUREST que tratan este tipo de temáticas se convierten en un espacio cotidiano en el que es posible encontrar personas con quienes se comparte una construcción de significado en la interacción social.

Por último, como forma de transitar el espacio de la universidad y constituirse como grupo social, los estudiantes desarrollan y construyen una manera de interactuar mediante la cual es posible no solamente el reconocimiento mutuo en tanto que estudiantes homosexuales, sino que también, la posibilidad de expresar e identificar de forma segura, el interés de entablar algún tipo de aproximación y relación, independientemente de cuál, con otros estudiantes. Ante esto, la mirada y las aplicaciones móviles o redes sociales son elementos que les permiten ver en los otros significados y formas similares de hacerlos objetivos. La mirada es la conexión sutil por la cual los estudiantes identifican y reconocer quién es homosexual y si le

está expresando o no su interés. Por otro lado, las aplicaciones móviles o redes sociales dan la sensación de ser poder ser y expresar con libertad, por supuesto partiendo desde los significados subjetivados, al igual que proporcionan el tiempo para indagar sobre el otro con quien se busca interactuar.

A partir de lo anterior, es posible observar que si bien los estudiantes son individuos sociales con significados subjetivados y construidos en el transcurso de diferentes etapas de socialización, el espacio en el que se interactúa, y más precisamente los significados que allí se reproducen, interfieren en la manera en la que se construye la realidad social. Tal es el caso de los estudiantes que pertenecen a las Divisiones en las que la idea de homosexualidad se construye y se percibe de manera negativa. Su interacción con el grupo de estudiantes homosexuales es limitada y por lo tanto no hacen parte de la construcción de significado que se crea en tanto que grupo social. Sin embargo, es importante mencionar igualmente, que el espacio tampoco es definitorio, como se puede ver con los estudiantes que deciden cuestionar los significados que reproducen en sus respectivas áreas de conocimiento, y se permiten buscar nuevos lugares de interacción.

Así, se establece una relación entre el origen de los estudiantes, es decir los significados que se han construido a lo largo de sus diferentes etapas de socialización, y el área de conocimiento en la que se desarrollan en tanto que estudiantes. Esta relación, al final se ve intermediada por la voluntad de cuestionar o reproducir lo que ellos son, es decir, como se han construido socialmente en la interacción.

Como resultado del proceso reflexivo constante que requiere un trabajo de investigación, la construcción social de la homosexualidad en la Universidad de Sonora desde lo lingüístico, las actividades en común y el sistema oculto mediante el cual se identifican y se comunican es el fruto de un trabajo desde el cual se buscó construir la realidad de una población que, como se ha visto, poco ha sido considerada como objeto de estudio. Si bien a nivel internacional, desde otros contextos académicos e investigativos, se está trabajando con gran insistencia en considerar a la población homosexual masculina, en la pertenencia a un colectivo,

en México, en el Estado de Sonora y particularmente en la Universidad de Sonora, es evidente y necesario, seguir abriendo caminos investigativos, desde diferentes acercamientos teóricos y metodológicos. Lo anterior tiene pertinencia en el campo social y educativo, debido a la innegable presencia de la diversidad estudiantil, en este caso la homosexualidad, y los pocos trabajos que den muestra de su realidad en el contexto universitario.

Adicionalmente, aunque se trabajó en la presente investigación bajo la pregunta sobre la construcción de intersubjetividades, queda aún un vacío en cuanto a lo que acontece en los momentos en los que no se construyen los vínculos intersubjetivos; caso específico el de los estudiantes que pertenecen en su mayoría a las Divisiones de Ciencias Exactas, Ingenierías o Ciencias Económicas y Administrativas. Si bien no hacen parte activa de la construcción social de la homosexualidad como el resto de estudiantes de las otras Divisiones académicas, es innegable la presencia de la diversidad y de la homosexualidad en estos espacios, por lo que queda abierta la posibilidad para seguir profundizando y conocer los procesos que se dan en estos espacios que pertenecen y construyen a la Universidad.

Además, la homosexualidad no es únicamente una realidad que vincule únicamente a los hombres. Las mujeres también están presentes en el contexto universitario y al igual que los sujetos que hicieron parte del trabajo de investigación, están en la universidad sin que se conozca la manera en la que se construyen en este espacio social de interacción. Queda por lo tanto abierto un nuevo camino investigativo que merece la atención por parte de las instancias universitarias, estudiantes y académicos.

Igualmente, es importante considerar el caso de los profesores y académicos. Aunque el objeto de estudio se haya construido con el fin de conocer la realidad social de un grupo específico de estudiantes, es imposible dejar fuera a quienes hacen operativa la función social de la Universidad. La homosexualidad del cuerpo docente es una temática de la cual no se encuentra literatura con facilidad y que al igual que la de la presencia de los estudiantes merece completa atención: los

significados que construyen, cómo se dan los procesos de interacción entre ellos, con los estudiantes, las realidades de los grupos académicos, entre otros, son cuestionamientos que podrían interesan para futuras investigaciones que busquen dar cuenta de la diversidad en los espacios universitarios.

6.2 Consideraciones metodológicas

La presente investigación es el resultado físico del objetivo principal de la Maestría en Innovación educativa, el cual es formar en la investigación en el campo de la educación superior. Al ser un programa con énfasis en la investigación, la tesis es el material tangible del proceso de dos años de formación. Sin embargo, más allá del aprendizaje que se obtiene del proceso de construcción de un documento académico, el aprendizaje se ve reflejado de igual manera en lo que implicó el proceso de construcción como sujeto investigador y su relación inseparable con la construcción del objeto de estudio. Por lo tanto, el aprendizaje y el fruto del proceso investigativo es doble: primero, un documento académico que refleja el resultado de una investigación y segundo, la necesidad de una constante vigilancia a la forma de pensar.

Aunque con el desarrollo de la investigación se buscaba conocer la realidad social de una población específica en un ambiente universitario, el proceso de construcción del objeto de estudio, es decir de la abstracción teórica y metodológica de la realidad, por el cual se pasó en tanto que sujeto investigador, permite igualmente tener ciertas consideraciones con respecto a su construcción metodológica.

Cabe empezar por mencionar la dificultad que conlleva enfrentarse a un proceso investigativo que requiere habilidades que no son trabajadas en etapas educativas previas. El pregrado, a nivel general, parece no estar enfocado en desarrollar la escritura académica, hilo central del proceso de construcción como investigador a nivel de maestría. Esto implica un doble reto, pues no solamente se debe aprender a construirse como investigador, sino que al mismo tiempo mientras se deconstruyen verdades absolutas en el pensamiento para pensar una realidad y problematizarla y construirla como objeto de estudio, se debe igualmente construir

la lógica explicativa, expositiva y argumentativa que requiere un proceso de formación en investigación a nivel de maestría.

Esto repercute, por otro lado, en la importancia a la construcción del pensamiento, más que la construcción del trabajo de investigación, de los estudiantes en esta etapa de posgrado. Si bien es cierto que la finalidad primaria y tácita de un programa de maestría con énfasis en investigación es tener como resultado un trabajo que evidencie un proceso de investigación, también es importante considerar que más allá del producto final, la autonomía del estudiante en tanto que sujeto investigador es, de igual manera, una finalidad de este proceso educativo. Esto, sólo es posible si se presta atención a la manera en la que piensan los estudiantes y a cómo se les enseña a pensarse a ellos mismos y a pensar la realidad. Un proceso que exige una gran dosis de autocrítica, pero sobre todo, humildad, pues requiere enfrentarse a todo aquello que se ha aprendido y se cree es suficiente y además pertinente para construir un nuevo objeto de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2014). El futuro de la educación superior en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13, 91–100.
- Adams, G.A., Bezonsky, M.D., & Keating, L. (2006). Psychosocial resources in first-year university students: The role of identity processes and social relationships. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(1), 81–91.
- Alcántar, L. (2002). La interpretación en la investigación social: apenas una mirada a su complejidad. *Cultura y procesos educativos*, México, CESU/Plaza y Valdés/UNAM. Pp.89-129
- Bachelard, Gastón (2002), *Estudios*, Amorrortu, Argentina, pp. 89-110.
- Baena Pérez, D., Calvente Pérez, M. D. R., & Díaz Sánchez, M. (2008). Homosexualidad, ¿Qué Actitud Tienen Los Universitarios Al Respecto? *ReiDoCrea. Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 2, 130–137.
- Berger, P., y Luckmann, T (1966). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Argentina.
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de Investigación Educativa*. (Ceac, Ed.) (1ra ed.). Barcelona.
- Bourdieu, P. (1988). *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*.
- (2004), *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI, México, pp. 11-81
- Buttler, J. (1990). *El género en disputa*. Routledge.
- _____ (1993). *Cuerpos que importan*. Paidós.
- _____ (2004). *Deshacer el género*. Routledge.

- Cabrolé, M. (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schutz. Polis (en línea), 27. <http://journals.openedition.org/polis/929>
- Cárdenas, M., y Barrientos, J. (2008). Actitudes Explícitas e Implícitas hacia los Hombres Homosexuales en una Muestra de Estudiantes Universitarios en Chile. Psykhe (Santiago), 17(2), 17–25. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282008000200002>
- Dubet, F. (2005, julio-diciembre). Los estudiantes. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el [09/11/2017], de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- Fernández Rodríguez, M. D. C., y Squiabro, J. C. (2014). [Prejudice and Social Distance Toward Homosexuals By University Students.]. Revista Puertorriquena de Psicología, 25(1), 52–60. Retrieved from <http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=4297644&tool=pmc-entrez&rendertype=abstract>
- Gasca-Pliego, E., y Olvera-García, J. C. (2011). Construir ciudadanía desde las universidades , responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. Convergencia, 18, 37–58.
- Gil, A. M. (2005). Max Weber : el valor de las preguntas. Sociología, 59, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp 93–114.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte, 9, 9–28.
- Gómez, L. F. (2003). La educación: entre la transmisión y el cambio. Sinéctica , 19–25.

- Gómez, (2004). Gobierno y gobernabilidad en las universidades públicas. (Universidad Nacional de Colombia, Ed.). Bogotá.
- Gómez U, V., y Royo U, P. (2015). Nuevas subjetividades y proyecto de vida : jóvenes universitarios de, 66(2014), 9–18.
- Graziano, K. J., & Ed, D. (2004). Coming out on a South African ^ university campus : Adaptations of gay men and lesbians, 35(2), 273–287.
- Grant, B. (1997). Disciplining Students: the construction of student subjectivities. *British Journal of Sociology of Education*, 18(1), 101–114. <https://doi.org/10.1080/0142569970180106>
- Gross, L. (2005). The Past and Future of Gay, Lesbian, Bisexual, and Transgender Studies, 508-528. En *Journal of Communication*. Oxford, University Press. Vol 55.
- Gutiérrez, D. (2011). La construcción de indicadores como problema epistemológico. En: *Lecturas de metodología de las ciencias sociales*. Compiladores: Gallegos, C., Lince, R., Gutiérrez, D. Pp 303-335. ISBN. 978-607-8038-12-1.
- (2011). De la unidad de análisis a la unidad epistemológica. En: *Lecturas de metodología de las ciencias sociales*. Compiladores: Gallegos, C., Lince, R., Gutiérrez, D. Pp 303-335. ISBN. 978-607-8038-12-1.
- Guzmán, C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de La Educación Superior*, 46(182), 71–87. <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.03.002>
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Colección Socialismo y Libertad.
- Hernández Bringas, Héctor Hiram; Martuscelli Quintan, Jaime; Navarro, David Moctezuma; Muñoz García, Humberto; Narro Robles, José Los desafíos de las universidades de América Latina y el Caribe. ¿Qué somos y a dónde vamos?

Perfiles Educativos, vol. XXXVII, núm. 147, 2015, pp. 202-218 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México

Hernández Romero, Y., y Galindo Sosa, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, 10 (20), 228-240.

Herreras, E. B. (2002). Atención a la diversidad en educación, 6, 1–11.

Kimura, M. (2014). Non-performativity of university and subjectification of students: The question of equality and diversity in UK universities. *British Journal of Sociology of Education*, 35(4), 523–540. <https://doi.org/10.1080/01425692.2013.777207>

Lairio, M., Puukari, S., & Kouvo, A. (2013). Studying at University as Part of Student Life and Identity Construction. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 57(2), 115–131. <https://doi.org/10.1080/00313831.2011.621973>

Lince, R. (2005). Reflexiones acerca de la utilidad de los paradigmas en la construcción de conocimiento en ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. En: *Lecturas de metodología de las ciencias sociales*. Compiladores: Gallegos, C., Lince, R., Gutiérrez, D. Pp 303-335. ISBN. 978-607-8038-12-1.

Marc, E., y Picard, D. (1989). La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación. Retrieved from http://usc2011.yolasite.com/resources/03_MARC.pdf

Martínez Miguélez, M. (2004). Categorización, estructuración, contrastación y teorización. *Ciencia Y Arte En La Metodología Cualitativa*, 259–291.

Miller, J. C., & Golden, C. (2016). The object-orientated political subjectivities of McUniversity. *Area*, 48(1), 70–76. <https://doi.org/10.1111/area.12236>

Mixco, P. (2014). Actitudes Hacia La Homosexualidad En Estudiantes De Psicología De Dos Universidades de Asunción. “Centro de Documentación, Investigación Y Difusión de Psicología Científica,” 11(2), 270–283. Retrieved from <http://psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-11-2-15.pdf>

- Moral de la Rubia, J., Valle de la O, A., & Martínez Gómez, E. (2013). Evaluación Del Rechazo Hacia La Homosexualidad En Estudiantes De Medicina Y Psicología Con Base En Tres Escalas Conceptualmente Afines. *Psicología Desde El Caribe*, 30(81), 526–550. Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2013000300005&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Núñez, G. (1999). *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*. (R. y Sociedad, Ed.). Hermosillo.
- (2007). *Masculinidad e intimidad: identidad, sexualidad y sida*. (M. Á. Porrúa, Ed. 1ra ed. México D.F.
- _____ (2016). *¿Qué es la diversidad sexual?* Abya-Yala/CIAD, Ed. 2da ed. Ciudad de México.
- Rizo, M. (2007). Intersubjetividad, Comunicación e Interacción. Los aportes de Alfred Schütz a la Comunicología Por Marta Rizo. *Razón Y Palabra*, 12.
- (2009). Sociología fenomenológica y comunicología: Sociología Fenomenológica y sus aportes a la comunicación interpersonal y mediática. *Revista Fronteiras*, 11(1), 25–32. <https://doi.org/10.4013/fem.2009.111.03>
- Rodríguez, R. (n.d.). *El desarrollo histórico de la Unison*. Ponencia.
- Renn, K. A. (2010). LGBT and Queer Research in Higher Education : The State and Status of the Field. *Educational Reseach*, 39(2), 132–141. <https://doi.org/10.3102/0013189X10362579>
- Sandín, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. (M. G. Hill, Ed.). Madrid.

- Salinas, H. M. (2010). Políticas de disidencia sexual en América Latina. Sujetos sociales, gobierno y mercado en México, Bogotá y Buenos Aires. Eón, Ed. 1a ed. México D.F.
- Schutz, A. (1974). El problema de la realidad social. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Taulke-Johnson, R. (2008). Moving beyond homophobia, harassment and intolerance: Gay male university students' alternative narratives. *Discourse*, 29(1), 121–133. <https://doi.org/10.1080/01596300701802813>
- UNESCO. (2016), Objetivos de desarrollo sostenible, Desglosar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 Educación 2030, <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002463/246300S.pdf>
- UNISON. (1991), Ley Numero 4 Orgánica de la Universidad de Sonora. Recuperado de <https://www.unison.mx/ley-numero-4-organica-de-la-universidad-de-sonora>
- Vaserfirer, A. (2012). (In) Visibility in Lesbian and Gay Student Organizing : The Case of Gay Student Services (In) Visibility in Lesbian and Gay Student Organizing : The Case of Gay Student Services. *Journal of Homosexuality*, (October 2014), 37–41. <https://doi.org/10.1080/00918369.2012.665706>
- Vidarte, P. (2007). Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGBTQ. Eagles, Ed. 1ra ed.
- Zemelman, Hugo (2005), Voluntad de conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico, Anthropos, España, pp. 63-94.

ANEXOS

Anexo 1. Guía de entrevista

Entrevista para la recopilación de construcción de intersubjetividades de estudiantes hombres homosexuales en La Universidad de Sonora.

“Guía entrevista a profundidad”



Fecha: de de

Entrevistador:

Datos generales del informante No:

Nombre:

Edad:

Departamento al que pertenece:

Licenciatura a la que pertenece:

Semestre al que pertenece:

1 () 2 () 3 () 4 () 5 () 6 () 7 () 8 () 9 () 10 () Otro ()

Temas a tratar:

1. Lenguaje
2. La valoración profesional
3. Identidad
4. Exclusión/inclusión
5. Consumo Cultural
6. Socialización
7. Seducción

Preguntas guía:

- ¿Cómo ha sido tu experiencia como hombre homosexual en tu familia?
- ¿Cómo crees que tu experiencia familiar incide en tu forma de ser homosexual en la Universidad?
- ¿Qué facilidades o dificultades has encontrado para relacionarte con otros estudiantes homosexuales en la Universidad?
- Comparado con otros espacios, ¿Cómo ha sido tu integración con otros grupos de estudiantes homosexuales dentro de la Universidad? ¿Por qué?
- En tu estancia en la Universidad, ¿Te has comunicado con todos tus conocidos y amigos homosexuales de la Universidad de la misma manera, o hay variedad de expresiones o palabras que usen entre ustedes? ¿Qué tanto has recurrido a la feminización del lenguaje o a palabras específicas?

- ¿Qué tan importante has encontrado que es el estudiar un cierto tipo de carrera profesional para los estudiantes homosexuales? ¿Por qué?
- ¿Qué valor le has dado tú a tu carrera en la universidad, con relación a tu vida personal?
- ¿Por qué decidiste estudiar esta carrera y no otra?
- ¿Qué tipo de similitudes y/o diferencias has visto en las características de los estudiantes homosexuales en la Universidad? ¿Con qué estudiantes se te facilita relacionarte más? ¿Y con quienes se te dificulta más? ¿Por qué?
- ¿Qué experiencias has tenido o visto con relación a aceptar u ocultar esas diferencias de los estudiantes homosexuales dentro de la Universidad?
- Durante el tiempo que llevas en la Universidad, ¿Qué tipo de actividades culturales has realizado o a cuáles has asistido con mayor frecuencia? ¿Qué actividades adicionales te gustaría proponer? ¿Qué beneficios crees que aportarían?
- En lo que has estado en la Universidad, ¿Cuáles han sido los momentos más significativos

Anexo 2. Fragmentos entrevistas para vínculos

Feminización	
Uso de palabras en Femenino	
Sujeto 4	<i>“A mí no me gusta porque yo, o sea, me gustan los hombres pero yo sé, estoy consciente que sigo siendo hombre y me gusta ser hombre. O sea, a mí no me gusta que me traten como mujer.”</i>
Sujeto 18	<i>“Si lo uso, no muy seguido. Nunca me ha llamado la atención, pero de vez en cuando si lo utilizamos y no lo veo como una ofensa sino como un acto de cariño, una muestra de cariño de las otras personas. La confianza que te están dando pues, de que te hablen de una manera u otra, ya es suficiente”</i>

Vocabulario	
Expresiones y palabras que son usadas por estudiantes homosexuales	
Sujeto 13	<i>“También está la apropiación cultural de las palabras que han sido utilizadas como insulto contra mí, o contra los homosexuales en general como el hecho de que te dicen, o aquí en México es muy popular que te digan “maricón”, “puto”, “joto”. Y dentro de la comunidad existe la apropiación de esas palabras para que ya no tengas sentido ofensivo”.</i>
Sujeto 11	<i>“Y obviamente tampoco utilizaría palabras como “la perra, la loca, la golfa” para que le faltaran el respeto a alguno de mis amigos. Si se llegan a usar, es entre nosotros mismos simplemente por una cuestión de bromear y echar unas risas. Y jamás para hacer menos a alguien.”</i>

Vida Estudiantil	
Experiencias en tanto que estudiantes	
Sujeto 2	<i>“Un poco porque he notado que las personas de carreras un poco más, digamos de carreras cerradas, porque pues son menos expresivos y así, las personas de carreras cerradas he notado que no son tan interesados por la comunidad en sí, que no les interesa tanto, o que les interesa pero no saben tanto de. Entonces también por el tipo de socialización que tienen en el que se cree que la mayoría de las personas de ahí son heterosexuales, no tienen tanto tacto al hablar de ciertos temas y yo no es que una persona que no tenga tacto me cae mal inmediatamente, pero sí crea un poco de ruido en mí, en el decir que tal vez esta persona no es tan sensible a esos temas”.</i>
Sujeto 17	<i>“Entonces te digo y te repito no tengo problema yo al definirme como una persona homosexual, pero yo conociéndome por ejemplo en mi carrera nunca ha sido algo por lo que yo sea conocido, especialmente, ¿no? por eso. Nunca he sido “Nombre”, el que es gay. Siempre ha sido que yo he separado lo que soy como estudiante, como qué estoy haciendo yo en la universidad y qué hago yo en mi vida privada. De que somos dos estudiantes que tenemos una meta igual entonces hasta ahí termina la relación que estamos teniendo. Entonces nunca hemos entrado en temas de que yo decirle, oye pues si vas a trabajar conmigo pero la verdad soy gay. Nunca he tenido esa necesidad”.</i>

<i>Actitud</i>	
<i>Asumir roles masculinos o femeninos.</i>	
<i>Sujeto 13</i>	<i>“Ya como homosexual te tienen a ti arraigado como una persona femenina, más débil. Eso a partir de lo que dice otra gente. Porque lo primero que te dicen cuando, como te digo, era amanerado, era es que así no se ponen los hombres, así se ponen las mujeres. Como si ser cualquier cosa cercana a las mujeres fuera algo malo.</i>
<i>Sujeto 13</i>	<i>Por ejemplo “x” él fue mi primer amigo homosexual y lo conocí casi dos años después de haberme mudado y pues ya sabes cómo es, súper femenino, súper abierto, todo mundo sabe, lo conocen, a él nunca, no le da miedo nada, no le da miedo ser súper femenino, no le da miedo salir maquillado, y pues él incidió mucho en mí, incidió mucho en mí en conocer otras personas, ver que estaba bien y que realmente no hay nada de malo en eso y al contrario. Yo creo que fue eso, sentirme aceptado y conocer personas que tienen experiencias muy similares a las mías. Como que eso influyó mucho en sentirme cómodo y a gusto, aceptarme.”</i>
<i>Sujeto 9</i>	<i>“En mi caso te puedo decir que yo no tengo tantos problemas por como yo actúo, por mi perfil, que igual actúo así, lo dejo claro porque a mí me gusta. No porque así tengan que actuar todas las personas. Algo meramente mío, de mi personalidad. Pero si me he dado cuenta porque no me hacen preguntas, porque como ya no se me nota, el enfoque es ya ahora sí en lo que yo sé hacer y en mis habilidades”.</i>
<i>Sujeto 21</i>	<i>“A mí se me pueden pasar muchos desapercibidos, yo tendría que, o sea tendría que ser muy obvio que es gay. Por ejemplo ya que es algo muy femenino el cómo camina, el cómo habla, el que empieza a feminizarse, pues de un principio, es “ah, es gay”.</i>

<i>Visibilización</i>	
<i>Decidir mostrar características</i>	
<i>Sujeto 19</i>	<i>“Dentro de la universidad me siento muy a gusto. O sea en la universidad sí, pero fuera ya no. O sea porque en cuanto das una señal de ser gay, o sea de que agarrar la mano, el hombro o cualquier cosa así, inmediatamente empiezan las miradas. Son miradas que te juzgan, son miradas malas. O sea pero no pasa, en mi caso no ha pasado no más de miradas, o sea nunca me han gritado nada, nunca me han agredido físicamente ni nada. (...) Dentro de la universidad me siento muy a gusto.</i>
<i>Sujeto 20</i>	<i>“Pues de hecho aquí en la Universidad se me hace que no tiene para nada que ver eso de esconderme de mi familia porque por lo menos todos mis amigos sabes que soy homosexual, todos. Cualquier persona con la que me relaciono sabe que soy homosexual. Yo no tengo ningún problema con decirle que soy homosexual a ninguna otra persona que no sea de mi familia---- Pero ya entrando aquí en la universidad, sentí una vibra más liberal, de que la gente conocía más sobre el tema, sabía que no era nada de nada para juzgar, pues”.</i>
<i>Sujeto 10</i>	<i>“Al principio no. Pero ahora sí, porque como hay tanta gente, es como me siento normal, ya. Ya no es, al principio yo era el único, casi. Era yo y otras como dos personas, que sabía que eran gays. Y ahora hay demasiada gente, como que ya no les da miedo como antes. Cada</i>

	<i>generación hay menos gente en el closet, hay más, ves más gente, pues, o sabes tú que hay otra gente.”</i>
--	---

<i>No Visibilización</i>	
--------------------------	--

<i>Decidir ocultar características</i>	
--	--

<i>Sujeto 19</i>	<i>“Y...pero pues frente a mis amigos y compañeros siempre traté de no mostrar eso. Porque nunca me ha gustado llamar la atención. (...)O sea de que estaba deprimido, de que no estaba en mi casa, O sea nunca fue, “x”, tengo ese problema, tengo lo otro, o sea de ir como si todo estuviera bien, o sea nunca intentando llamar la atención, ni que me preguntaran porque pues no era algo que me gustaría compartir”.</i>
------------------	--

<i>Sujeto 9</i>	<i>“Entonces cuando yo conozco que hay más libertad en otras escuelas o al menos eso parece o para mí parece que así es, aprendes a detectar otras cosas en ingeniería, en este caso el miedo de los estudiantes que no dices nada, que te cayas y que generalmente haces amigos en otras carreras... los chicos gays en ingeniería suelen ser muy callados, más reservados, tratando de ocultar que no se note nada, que todo parezca normal, que nadie se dé cuenta, que te veas lo más heterosexual posible, pero con un perfil más callado. Te lo digo porque yo lo tenía. Era como que... después me valió madre, la neta sí llamaba más la atención porque cambié mi vestimenta y me bale madre cómo se visten todos. Yo me voy a vestir como me dé mi chingada gana. No me compran la ropa”</i>
-----------------	--

<i>Sujeto 2</i>	<i>“Porque una persona de la Lic. De Derecho, por ejemplo es una de las personas que sea así, por su posición que quiere tener en el futuro, en gobierno y así, se distancia de personas como yo para que no le pueda afectar en su carrera. (...)Supongo que es porque volviendo a lo mismo de que se cuidan su imagen desde ahorita, en algunas carreras, y por ejemplo en la mía, se te permite ser más expresivo con cabello, tatuajes, vestimenta, y en otras carreras también, ¿no? El reglamento no es como que te lo impida, pero la burbuja en la que están, por ejemplo en ingenierías, que se tienen que vestir formales para personas que vengan...reclutadores de empleados que puedan estar ahí y ese tipo de cosas, se cuidan más su imagen en el sentido que son más heteronormados. Supongo que es esa la razón de la facilidad de que puedas identificar a alguien homosexual en artes, diseño, bellas artes, ese tipo de cosas.</i>
-----------------	--

<i>Negación del otro</i>	
--------------------------	--

<i>Desvalorización. Ubicar al otro en el lado negativo</i>	
--	--

<i>Sujeto 20</i>	<i>“Eehh sí. Volviendo un poco sobre la feminidad, por ejemplo tuve un encuentro, no un encuentro, el semestre pasado estuve llevando clases de voleibol y en esas clases había un compañero que no recuerdo de qué carrera era la verdad, pero él tenía una personalidad muy característica muy muy femenina. Era de esas personas clasificadas como " mmm": Flaquito, delgadito, marcadito y con una carita muy fina, sin nada de imperfecciones, la ceja sacada y todo lo que tú quieras, un niño muy bonito, pues. Pero con una personalidad muy femenina. O sea, él hablaba con una voz muy aguda, con prácticamente como hablaría una mujer, se paraba muy “femenino”. Y prácticamente todo eso, pues. Y era como que, no es como que tenga algo en contra, pero era como</i>
------------------	---

	<i>que, como yo soy una persona muy introvertida, en la mayoría de los casos, se me hacía como “que ay como hace alboroto, como hace esto, como hace aquello” y sí tuve como que, sí llegue a hacer mis volteadas de ojos, pero terminé desarrollando más tolerancia todavía de la que ya según yo tenía”.</i>
Sujeto 9	<i>“Antes tenía muchas. No me gustaba que, si la persona era muy afeminada no me gustaba, yo los evitaba. Porque es que van a decir que yo también soy gay, entonces no me quiero juntar con esa persona”</i>

<i>Aceptación del otro</i>	
<i>Valorización. Ubicar al otro en el lado positivo</i>	
Sujeto 15	<i>“Eso me gusta a mí. Y me gusta mucho que de ese grupo a pesar de todas las características y diferencias son personas tan variadas y tan diferentes ideologías, a pesar de ser homosexuales, son personas totalmente distintas con sus ideologías totalmente distintas, o sea son un mundo que convive en un mismo mundo y eso me gusta mucho y lo acepto. Es como decir, es como entrar a un nuevo salón, y entras y conoces gentes de todo tipo”.</i>

<i>Cultura</i>	
<i>Actividades Extracurriculares</i>	
Sujeto 1	<i>“o un taller sobre diversidad sexual, y estuvo padre, de hecho yo entré por unas amigas que me dijeron “hey, vamos a entrar”, y yo “pues bueno” y ahí se hablaba sobre la historia de temas sobre diversidad sexual, sobre la homosexualidad, eh, como se fue, como era antes, como vivían antes como viven ahora, temas sobre salud sexual, todo sobre eso, y está muy padre, estaría padre que se implementaran más temas así como de inclusión o temas sobre sexualidad que es muy importante, que se ve como un tabú”.</i>
Sujeto 9	<i>“A ver, es que por ejemplo cuando estuvimos en los talleres, eran muy divertidos. Muy muy divertidos, muy didácticos, nos gustaba participar a todos o a la gran mayoría. Y ver y reírte y sentirte seguro. Sobre todo en ese espacio seguro porque sabías que todos los que estaban ahí estaban en el mismo rollo y que podías actuar y expresarte como tú quisieras fue un momento que siempre quiero recordar y tener conmigo”.</i>
Sujeto 10	<i>“Me gustaría proponer más actividades que vayan enfocadas a comunidades discriminadas o que sufren discriminación, para que entren en un círculo y se sientas como más incluidas, ¿no? Por ejemplo eso que hicimos nosotros, a mí me ayudó mucho. Entonces, a mí me gustaría que a las generaciones que vayan a entrar también les ayude. Me gustaría que encontraran un espacio como el que yo encontré”.</i>

<i>Manifestación del afecto</i>	
<i>Gestos, palabras o movimientos físicos que denoten una carga afectiva.</i>	
Sujeto 1	<i>“Pero pues yo ya en mi relación, o sea yo la llevo totalmente abierta en la universidad. No es de que bese y bese con él, de que comiéndonos ni nada así, o sea de que pues lo agarro de la mano de repente, de que</i>

	<i>cuando nos saludamos yo si lo saludo de beso normal. O sea, en general no lo escondemos para nada”.</i>
Sujeto 9	<i>“Pero te aseguro que si andas con tu novio, y si eres chico y se agarran de la mano en ingeniería no acabas, yo creo que terminas dándote de baja de la presión social estudiantil”.</i>
Sujeto 14	<i>“Pues creo que también depende de en qué lugar esté de aquí en la universidad, sé que en las ingenierías es un poco más difícil, o me daría un poco más de miedo pasar agarrado de la mano por una ingeniería que por aquí por comunicación. Es como que por secciones, por ejemplo en ingeniería si son un poco más machista, que le chiflan a las mujeres y esas cosas, es un poquito más el miedo”.</i>
Sujeto 2	<i>“”Tonces”, me ha tocado que hay hombres incluso gay, que se sorprenden porque los hombres no están socializados a ser afectivos. Entonces, al principio yo soy igual. Ya dependiendo de la reacción de la otra persona es cuando yo modifico cómo los trato. Mi mejor amigo por ejemplo es gay, pero no le gusta que lo toquen físicamente, entonces para él es un saludo y nada más, ya. Pero es con la persona con la que más cercano soy, en cambio tengo otro amigo que no nos llevamos tanto en nuestra relación, no es tan íntima, pero sí somos más afectivos en el sentido en que sí nos abrazamos y nos despedimos de besos y todo ese tipo de cosas. Pues depende de con quien esté”</i>

Seducción	
Formas y lugares de seducción	
Sujeto 8	<i>“Personas que a lo mejor si una persona está sentada allá el contacto visual es lo primero, y es que a lo mejor si yo lo quedo viendo allá de repente voltea la cara, es difícil entablar un primer contacto, personal, pero por redes sociales sí es un poco más fácil.”</i>
Sujeto 13	<i>“En persona como que la gente es muy tímida. Hasta he encontrado como que, porque me gusta mucho ser observador, he encontrado como que un común denominador de la gente LGBT, los gay de aquí, si te ven en alguna parte en público, no te van a hablar, no te van a decir nada, pero te quedan viendo. Días después, quién sabe cómo le hagan, te van a encontrar en tus redes sociales, y ahí te vas a empezar a hablar. Es muy raro que en persona te digan algo.”</i>
Sujeto 15	<i>“Entonces es como que sí te hace sentir un poquito más incómodo, porque desde que, por ejemplo tú siendo homosexual no tienes el factor de que “ahh me gusta ese bato”, pero no sabes si es gay o no. Y es como que, desde ese punto de vista tú no más te quedas así, o sea. No puedes pasar al factor de que “ay sabes qué, coqueteo” o algo así. Porque puedes tener problemas. Puedes llegar a tener de que violencia, o algo así”.</i>

Anexo 3. Fragmentos entrevistas para Intersubjetividades

	Intención de uso
Sujeto 18	“Si lo uso, no muy seguido. Nunca me ha llamado la atención, pero de vez en cuando si lo utilizamos y no lo veo como una ofensa sino como un acto de cariño, una muestra de cariño de las otras personas. La confianza que te están dando pues, de que te hablen de una manera u otra, ya es suficiente”
	Condición de uso
Sujeto 7	“Sí, con amigos también. O sea dependiendo de la confianza. Si tengo tiempo de conocerlo, pues sí. Tampoco voy a llegar con alguien así, porque no sé si le guste. Primero tiene que haber tiempo de conocer y después ya... Los gustos también, porque o sea si no le gusta pues, si le molesta, no le voy a decir cosas que le molesten obviamente.”
Sujeto 17	“ <i>Tonces te digo, claro que a mí en lo personal no me gusta que se refieran a mí en femenino. Si son amigos muy cercanos no me molesta particularmente que lo hagan</i> ”
	Resignificar
Sujeto 8	“ <i>Pero esas son frases de la comunidad, pero por fuera de la comunidad puede ser tratado como un insulto</i> ”
Sujeto 13	“ <i>Y dentro de la comunidad existe la apropiación de esas palabras para que ya no tengan sentido ofensivo... Pero por ejemplo Marica o joto, son cosas que sabiendo la historia te puedes apropiarse muy bien. Y así lo hemos hecho, nunca me he sentido mal por decir esas palabras, siempre y cuando la diga con mis amigos. Obviamente entre nosotros es una, es un chiste, intentamos mantenerlo así. Obviamente nunca dejamos que otra gente nos diga así, a menos de que sepan la historia</i> ”.
	Sentimientos que genera
Sujeto 6	“ <i>Y ahí es como que he encontrado, fue donde encontré mis amigos, o sea que teníamos algo en común que es ayudar y que nos gusta. Y es básicamente todo lo que hacemos: ayudar, ver qué es lo que falta en la comunidad, ver qué es lo que se puede mejorar, ver qué es lo que podemos dar, lo poquito que sabemos nosotros a las demás personas. Ciento yo ahí es donde he encontrado todos mis amigos</i> ”, por esa organización.
Sujeto 9	“ <i>A ver, es que por ejemplo cuando estuvimos en los talleres, eran muy divertidos. Muy muy divertidos, muy didácticos, nos gustaba participar a todos o a la gran mayoría. Y ver y reírte y sentirte seguro. Sobre todo en ese espacio seguro porque sabías que todos los que estaban ahí estaban en el mismo rollo y que podías actuar y expresarte como tú quisieras fue un momento que siempre quiero recordar y tener conmigo</i> ”.
	Formas
Sujeto 8	“ <i>Personas que a lo mejor si una persona está sentada allá el contacto visual es lo primero, y es que a lo mejor si yo lo quedo viendo allá de repente volteo la cara, es difícil entablar un primer contacto, personal.</i> ”
Sujeto 13	“ <i>Aquí, a mí también me llama mucho la atención porque creo que no hay nada o no es tan difícil de descifrarlo cuando alguien te está coqueteando porque aquí es, a mí me ha tocado bastante, que aquí es por miradas. Que de repente vas caminando acá y ves a alguien y se te queda viendo. Entonces ahí este bato, a esta persona yo le gusté. O sea, es algo muy sutil, pero que rápidamente te das cuenta</i> ”.
	Redes Sociales

Sujeto 13	<i>“los gay de aquí, si te ven en alguna parte en público, no te van a hablar, no te van a decir nada, pero te quedan viendo. Días después, quién sabe cómo le hagan, te van a encontrar en tus redes sociales, y ahí te vas a empezar a hablar.</i>
Sujeto 9	<i>“Las redes sociales influyen mucho. Por medio de redes sociales es mucho. Primero a lo mejor detectas a la persona, que llamó tu atención por una u otra cuestión y ves sus redes sociales. Si son abiertas ya puedes obtener más información de cómo es la persona realmente y ya ves si le hablas o no. Más o menos distingues, por los amigos que tiene, su círculo social, cómo se viste, cómo actúa, qué tipo de publicaciones hace, en qué hace énfasis, ahí te das cuenta. Pero generalmente el contacto es por redes sociales. En persona de que yo voy a llegar y... no lo vas a ver, por lo menos en ingeniería no lo vas a ver. Es muy peligroso”</i>